RADAR
27 DE MAYO DE 2001. AÑO 5. Nº 250

Arco iris vive (en California)
Erró, la gran bestia pop islandesa
Eligio García Márquez escribe sobre Gabo
The Avalanches, los reyes del sampler

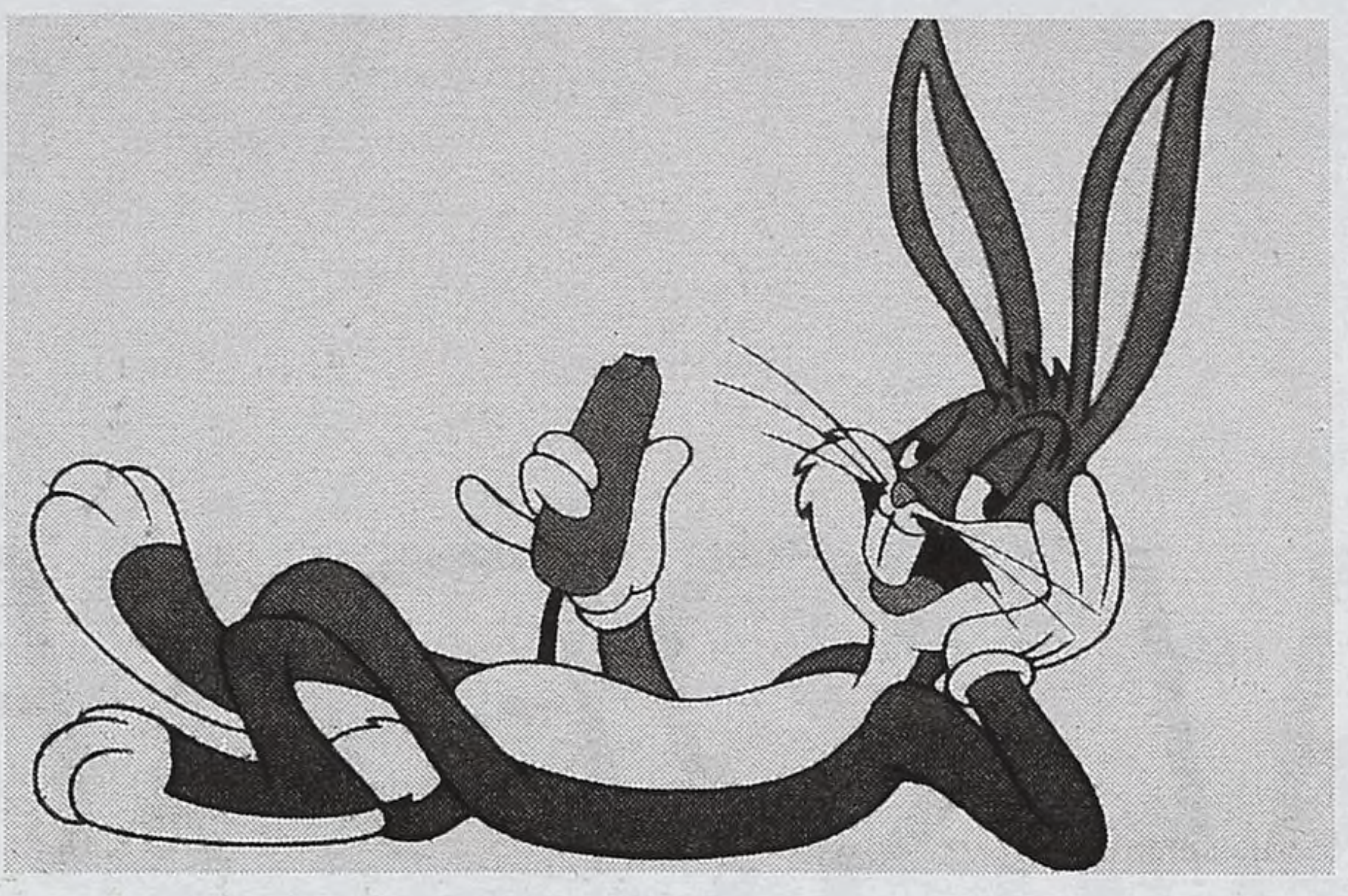
A GALOPAR

Fernando Savater cuenta su pasión por los hipódromos argentinos y recorre la larga tradición burrera que va de Gardel a De la Rúa

KLOPMAN

VALE decir

¿QUÉ HAY DE NUEVO, NEGRO DE MIERDA?



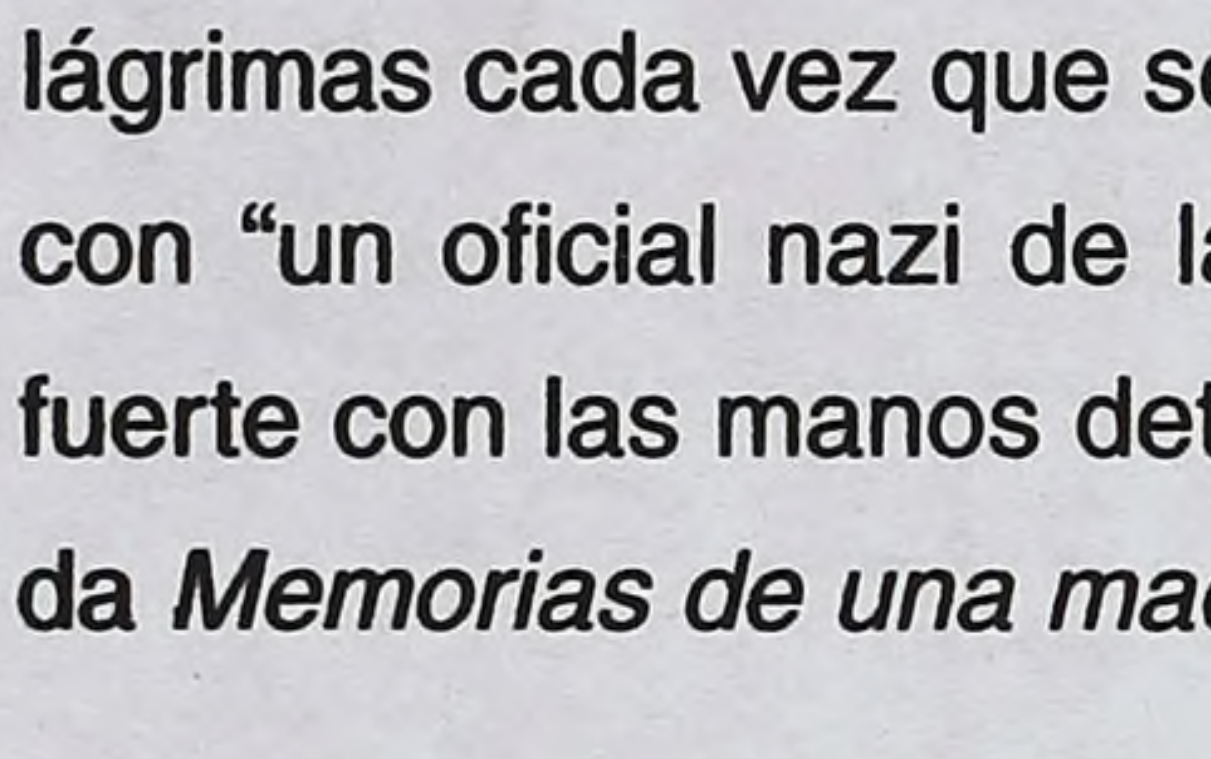
La corrección política norteamericana se ha cobrado una nueva víctima: el conejo Bugs. Se lo acusa de racista consumado. Todo comenzó a partir de una glorificante retrospectiva planeada por la Cartoon Network para el próximo junio en la que se emitirían una selección de los mejores dibujitos animados de la creación dentuda de Chuck Jones y Tex Avery. La inquietud comenzó al desempolvarse episodios donde Bugs imita ofensivamente a negros, maltrata esquimales y tortura japoneses. Ante semejante conducta, Cartoon Network decidió emitir esos episodios sólo en horario nocturno y precedidos por una nota de advertencia al espectador donde se hablaría de la "temporalidad" de esas conductas dibujadas en tiempos en que Estados Unidos era un país un tanto más prepotente con las minorías raciales y, por lo tanto, de su "valor sociológico e histórico". Esto causó inquietud en la Warner Brothers –propietaria del conejo de marras–, empresa que ya lleva años tratando de limpiar infructuosamente la compleja y complicada imagen de Bugs, e interpuso un recurso para que, finalmente, no se vean los episodios de la discordia. Antes, ya había prohibido que Spike Lee citara al "Conejo de la Suerte" en su film *Bamboozled* sobre el maltrato y las humillaciones a los negros dentro del mundo del espectáculo de su país. Cabe esperar que todo esto, en nombre de la hermandad entre razas, acelere la confirmación de la psicosis que todos sospechamos pero no nos atrevemos a asumir: Bugs Bunny y el negro Pato Lucas son las misma persona.

Cállese la boca

El nuevo boom inglés de los concursos televisivos de preguntas y respuestas es, sin dudas, *The Weakest Link* (algo así como "El eslabón más débil") por el simple hecho de incorporar la figura de una conductora que se ríe de la ignorancia de los concursantes y los agrede y los humilla hasta las lágrimas cada vez que se equivocan. La conductora se llama Anne Robinson, ya ha sido comparada con "un oficial nazi de la SS" (aparece siempre vestida con tapados largos y camina taconeando fuerte con las manos detrás de su espalda) y se encuentra próxima a editar una autobiografía titulada *Memorias de una madre poco preparada.* Mamita.

ALLORS GRANDES HERMANOS DE LA VIDEO PATRIES

Mientras que el único detalle bizarro de la edición argentina de "Gran Hermano" es la de introducir ahí adentro a un Maradona en un estado más que preocupante, en el resto del mundo el popular programa sigue siendo motivo y excusa para grandes momentos fuera de guión. Luego de la gran fuga en Dinamarca (comentada en esta página), de que la producción expulsara a un concursante violento y machista por presión de asociaciones de mujeres golpeadas (España) y que una pareja se casara en vivo y en directo, tuviera relaciones sexuales y fuera violentamente separada por las votaciones del público malísimo que decidió expulsar a la flamante esposa (Portugal), ahora es el turno de Francia. Escandalizados al difundirse las condiciones explotadoras en los contratos que se había obligado a firmar a los concursantes del exitoso "Big Loft" (así se llama allá, ya se sabe que a los franceses les encanta cambiarle el título a todo) cincuenta patriotas se dieron cita en la puerta de los estudios de la M6, en las afueras de París para, dijeron, "rescatar a los rehenes" de una "vida de esclavitud y explotación". Los activistas imbuidos del espíritu del mes de mayo francés y de la fraternité revolucionaria de todas partes fueron prontamente repelidos con gases lacrimógenos por las fuerzas del orden y del rating. En cualquier caso, triunfó el espíritu revolucionario y el Consejo Audiovisual Francés decidió hacer enmiendas y revisiones al duro reglamento del programa: los concursantes tendrán derecho a dos horas de aislamiento y, de aquí en más, "se potenciarán los elementos positivos en lugar de los negativos". Resultado: un programa aburridísimo.La imaginación al poder.



VIVA BUDWEISSER

Resulta muy inspirador el hecho de que U2 se negara a tener patrocinantes en su última gira por los Estados Unidos. Pero los seguidores de la épica banda no han demorado en descubrir –con cierto pesar– que un asiento en un estadio llega a costar hasta 135 dólares. Así cualquiera...

Y después oremos por el coyote

La portavoz de la cadena televisiva NBC se vio obligada días atrás a emitir un comunicado asegurando que la actriz Kathryn Joosten (quien da voz y figura a la secretaria de la Casa Blanca Mrs. Landingham en la popular serie "The West Wing") sigue viva, luego de que la muerte de su personaje en un accidente automovilístico llevara a la Asamblea del estado de California a dedicarle unos momentos de silencio a "esta gran norteamericana". Muy divertido. Ahora sólo falta que cuenten la verdad sobre la muerte de Kennedy en un próximo episodio de "Los Expedientes X" y nadie se lo tome en serio.

YO ME PREGUNTO

¿Qué se usaba antes de que inventaran el papel higiénico?

De eso no se habla.
María Luisa de Villa Entregá el Marrón

La mano desnuda, lo que fomentó el arte rupestre.
Samuel F. Cody

¿Qué es el papel higiénico?
Siete, de Oro

El papiro del día anterior.
Ernestina, del Noble Repulgue

La respuesta a esa pregunta ha quedado para siempre en los anales de la historia.
Susi A., de Elortondo

No sé, pero si querés caguer, allez caguer.
Chacheaux, de la Alianza

Con la mano izquierda.
El zurdo de caballito

Con tapas de revistas en las que aparecía la Bolocco.
Delca Sorio, de La Plata

¡Observando a los gatos, ni me lo quiero imaginar!
Veterinario Condia Rea

Que el papel higiénico fuera un invento tardío, posibilitó en la remota época de las cavernas el nacimiento del arte mural.
Dedos Cacarte

Yuyo verde.
Domingo Federico

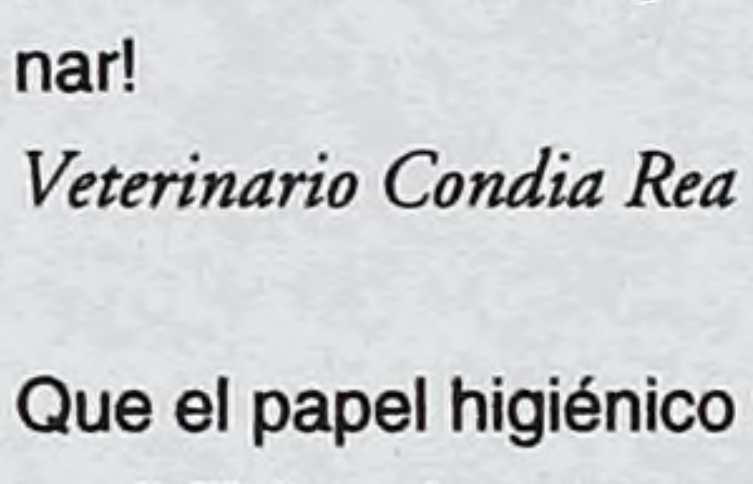
En el lejano oeste no se hacían tanto rollo.
Clean Isgood

Primero fue la piedra, hoy es el papel. Mañana: ¿será la tijera?
Coty Nosiglia

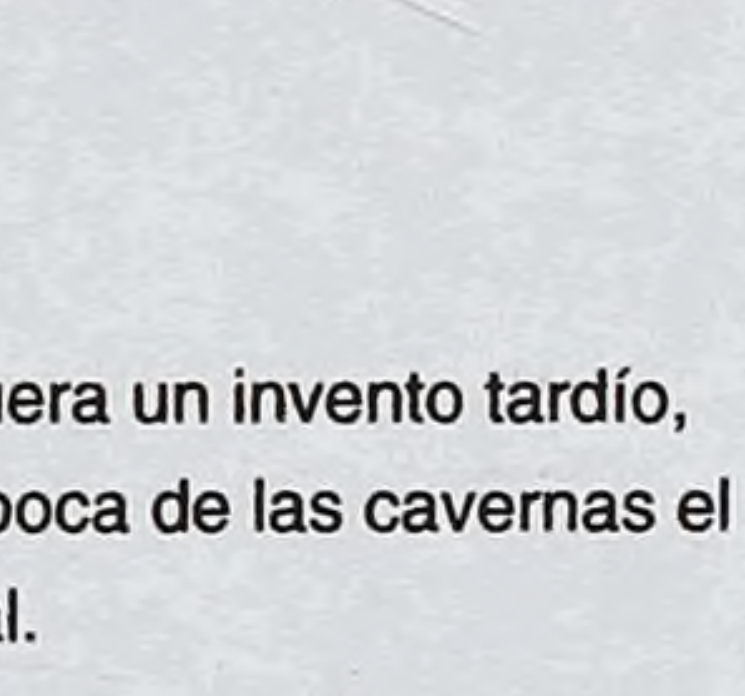
Para el próximo número:

¿Qué van a hacer Menem y la Bolocco la noche de bodas?

SEPARADOS AL NACER



¿Pacho Eliaschev?



¿Pepe O Donnell?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos
o proponer ideas, descabelladas
y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: yomepregunto@pagina12.com.ar

Recuerdos del cosmobolitismo

POR DANIEL LINK Cerró Morocco. Tenemos derecho a ponernos sentimentales sobre todo porque el sentimiento que, como se dice, nos embarga, no es tanto la melancolía –por la pérdida de uno de los pocos locales danzantes de Buenos Aires donde siempre (léase: *siempre*) reinó la felicidad– sino lisa, y llanamente, el miedo.

La última noche de Morocco (el pasado sábado 19) terminó con gases lacrimógenos, patrulleros, ambulancias, obreros trabajando, travestis con los tacos rotos y el maquillaje corrido, mujeres cincuentonas descompuestas, níveas adolescentes y jóvenes de ojos glaucos con las miradas irisadas de frustración y calles cortadas. Paradojas argentinas: nunca hasta esa noche pudo verse tanta gente haciendo cola para entrar a Morocco, aun después de que los despavoridos bailarines hubieron abandonado el sótano donde se produjo el atentado. Nadie quería dejar su lugar en esa cola absurda (a esa altura de la noche y de los acontecimientos), como si el anuncio de que cerraba ese "parque temático de la modernidad" hubiera servido para recordar a tanta gente que ésa era la última noche de una época.

Y si hacía falta que algo sucediera para que ese baile de clausura no se pareciera a una liquidación de fin de temporada o al mero fracaso de un quiosquito –pero que no haya en Buenos Aires mercado para sostener algo como Morocco es ya una señal de alarma sobre los tiempos que se avecinan–, eso (lo que siempre temimos que pudiera suceder pero que nunca, nunca había sucedido) pasó: gas lacrimógeno en un sótano atestado de personas bailando, travestis atravesadas en las escaleras, la calle Hipólito Yrigoyen destripada como por efecto de una bomba neutrónica: una escenografía de distopía futurista.

En noviembre pasado, Morocco había cumplido siete años, a lo largo de los cuales impuso un estilo en la noche de Buenos Aires. Mientras en el piso de arriba se sucedían con frenesí el tango, el merengue, la salsa y la cumbia como una invitación al tacto, al olfato y al gusto, abajo sonaban –en una de las más hermosas pistas de baile, con el techo abarrotado de pequeñas bolas de espejo– todas las variedades de música electrónica: Romina Cohn, Dany Nijensohn, Dr. Trincado, Carla Tintoré y Diego Ro-k volvieron célebre en el mundo entero la pista de Morocco, al tiempo que ellos mismos crecían hasta convertirse en los mejores DJs argentinos. Entre los extranjeros que amenizaron las veladas de Morocco se pueden nombrar a Herbert, los Pan Sonic, Michael Mayer, Laurent Garnier, DJ Hell, Eric d Clark y Angel Molina, pero seguramente la lista es mucho más larga. Recitales de Charly, Fito, Leo, Flor de Piedra o Antonio Ríos, la Revista de Morocco, *La moribunda* de Urdapilleta y Tortonese, charlas de Escohotado sobre consumo de drogas, shows de transformistas, tragos con complejos vitamínicos, fiestas "ideológicas" de Agencia de Viajes: todo cabía en la imaginación de Diana Ruibal, superviviente de la "Primera Junta" de Morocco, integrada en aquellos primeros tiempos –cuando las paredes de la discoteca estaban engalanadas por una colección de banderines de los diferentes clubes de fútbol argentinos, colgada por Sergio Lacroix, y el restaurante–salsódromo era una creación de Sergio De Loof– también por Alaska y otros socios.

Hacia las dos y media de la mañana de ese domingo infausto, Romina Cohn pasó uno de sus mejores sets. Después fue el turno de Trincado, que arrancó con un viejo tema de *All That Jazz*, "After You've Gone", y siguió con una batería capaz de conmover (si hubiera hecho falta) a las piedras. Trincado sabe hacer bailar como pocos en el mundo, pero tuvo que competir con ese humo que él no había programado y cuyo olor picante y nauseabundo la mayoría reconoció de inmediato. Entonces, por primera vez en la historia, la gente abandonó la pista de Trincado. Afuera, en la calle cortada, los obreros no dejaron de trabajar ni levantaron las vallas. Los patrulleros y las ambulancias entraban a contramano por Hipólito Yrigoyen porque en la esquina de Tacuarí una mezcladora les vedaba el paso. Los tacos altos y las pelucas rubias se mezclaron con los uniformes, pasó un señor en bicicleta, vestido con shorts y buzo de lamé plateado, y los que todavía esperaban algo de la noche iban y venían como si algo los llamara a una esquina u otra. Y todavía seguía llegando gente.

Morocco se parecía mucho a una Argentina utópica (a una nave lanzada hacia el futuro del mundo), donde todas las tribus podían encontrar su lugar en el mundo y donde las más exquisitas cruzas y figuras híbridas podían darse cita. En Morocco (con Morocco), uno podía sentirse seguro, interpelado, feliz, *cosmobolita* (el cosmopolitismo tercermundista al que podemos aspirar). Pero con esa fiesta de clausura, la utopía ya había sido cancelada. Lo que vendrá (y que ya se anuncia en las tapas de las revistas) no necesita de Morocco ni de disfraces exóticos ni de cohabitaciones aberrantes. Lo que vendrá abomina de las mezclas, la diferencia, la intensidad y la tolerancia. Y a ese porvenir –que es la causa retrospectiva de que Morocco cierre como si se tratara de un culto herético, clandestino y al margen de la Ley–, cómo no tenerle miedo.

A las cuatro y media de la mañana, entre Tacuarí y la 9 de Julio, una topadora llenaba de tierra las zanjas en Hipólito Yrigoyen. Estaban enterrando una época.

11 canciones de
Gustavo *Cuchi* Leguizamón
por Lorena Astudillo

lorena canta al cuchi

•••

distribuye Acqua Records
ACQUA records
ACQUA RECORDS DISTRIBUCIÓN

muebles
moderno**s**
NET
godoy cruz 1740 48 33 39 01 lun sab: 10.30 a 19.30 hs.

NOTA DE TAPA

Por una cabeza

En 1999 Fernando Savater le hizo a una editorial una oferta inusitada pero acorde con su fama de burrero empedernido: recorrer el vasto mapa hípico del planeta y recopilar las experiencias en un libro. Aguilar acaba de publicar en España el resultado bajo el título *A caballo entre milenios*. A continuación, Radar reproduce el primer capítulo del libro, en el que Savater viaja a la Argentina para despuntar una vez más el vicio y cubrir el Carlos Pellegrini de 1999 que, como todos los años, se corre en San Isidro. Como yapa: un diálogo cabeza a cabeza con el autor.

POR FERNANDO SAVATER "¿Es usted rico?", le preguntaron a Carlos Gardel durante su última visita a España, en tiempos de Primo de Rivera, no mucho antes del accidente aéreo que le costó la vida. Y aquel a quien llamaban -reconozcamos que con cierta cursilería– el Zorzal Criollo repuso: "Nada de eso. He ganado y gano mucho; pero todo se me va. Me gusta vivir bien. Me gusta la bohemia dorada, el ser generoso, el cabaret, las mujeres bonitas... Y las carreras de caballos. ¡Oh, las carreras de caballos son mi gran pasión! ¡El dinero que me han hecho perder! Yo tengo un caballo corredor de carreras, un gran caballo...". En ese preciso momento, cuando yo me relamía esperando saberlo todo sobre el campeón propiedad de Gardel, la transcripción actual de la entrevista que manejo pega un brusco salto y el periodista inquiere, previsible como una indigestión navideña: "¿Y las chicas de España?"; tras lo cual también el mago del tango se resigna al tópico: "Una maravilla, mi viejo...". De la otra y más sincera maravilla, el caballo, me quedo sin saber nada.

Nada... provisionalmente, porque sigo investigando por mi cuenta. En *Yo, Gardel* (Aguilar Argentina), el libro en que Oscar del Priore compila opiniones vertidas por el cantante sobre todos los temas imaginables en numerosas entrevistas, aprendo que fue propietario de diversos caballos a lo largo de su vida y que corrieron con sus colores distintivos: chaquetilla blanca, mangas turquesas y gorra oro. El mejor de todos se llamó "Lunático" y actuó entre 1925 y 1929. Parece que ganó bastantes pruebas y Gardel se enorgullecía de que los aficionados lo hubiesen rebautizado nada menos que "el caballo del pueblo". Sobre sus gastos como propietario hípico, comete esta comparanza propia de un tango y por tanto de flameante incorrección política: "Les aseguro que un caballo cuesta menos que una mujer. Así como otros mantienen a una mujer, yo atiendo los gastos de un animalito, que a lo mejor me da también una coz, pero no me pilla de sorpresa ni el pobre me ha jurado amor eterno".

De todas formas, el Zorzal aclara a uno de sus interlocutores que no busca hacer fortuna en las carreras: "Lo importante no es ganar, sino palpitar, jugar, emocionarse cuando el tuyo viene peleando la punta. El resto es pura cháchara. El que juega solamente para ganar es un comerciante, no un jugador. Claro que es mejor ganar, porque disfrutás el doble. Pero ése no es el propósito". Más adelante, parece haber renunciado ya del todo al juego aunque nunca a su pasión por los "pingos", como llaman a los jacos por los lares porteños: "¡Las carreras me gustan con locura! Sin embargo, ya apenas juego. Me gusta el hipódromo como espectador y como profesional. Me encanta tener caballos... para dar fijas a los amigos. Pero yo, ya no juego. Me he convencido de que es una tontería y le lleva a uno a la ruina... ¡No hay quien gane en las carreras! Se lo aseguro". Lector, *experto crede*.

Hay cosas de las que nunca se enorgullece uno en falso. Tomemos el caso de otro Carlos también argentino, el ya felizmente ex presidente Menem. Un entrevistador le preguntó cuál era su gran afición y repuso que leer; indagó el periodista sus preferencias literarias y fue contestado con vaguedad apabullante: "Los clásicos"; sin descorazonarse, insistió un poco más para averiguar de qué clásicos se trataba y el mandatario se declaró adicto a los clásicos griegos; el inquisidor reclamó al menos un nombre como emblema de tal devoción helénica y Menem, triunfal, profirió el más memorable de todos: Sócrates. Pues bien, me atrevo a afirmar que el hoy ex presidente no era del todo verídico en estas declaraciones y ello no sólo –ni siquiera principalmente– porque Sócrates no incurriera nunca en la debilidad de escribir nada, que sepamos. Cuando nos interrogan sobre ciertos temas elevados, todos solemos mentir para quedar bien. No decimos la verdad sino más bien –como requería el Fausto de Valéry de su secretaria, la señorita Lust– la mentira que consideramos más digna de ser verdad. Pero en cambio si alguien dice "me emborracho enseguida,soporto mal la bebida" o "pierdo enormemente apostando en las carreras de caballos", la sinceridad no suele estar lejos.

Sin duda Carlos Gardel fue un auténtico *burrero*, como dicen por su tierra, o sea un ínclito aficionado a las carreras de caballos. Y podemos estar seguros de que perdió mucho dinero en ellas, quizás incluso con ese formidable caballo suyo cuyo nombre no me fue dado a conocer con total certeza, aunque seguramente se trataba de Lunático. Uno de los profesionales hípicos que menos debió de contribuir a sus pérdidas fue el estupendo jinete Irineo Leguisamo, un uruguayo afincado en Argentina cuya maestría dominó sin rivales durante décadas (¡montó hasta los sesenta años pasados!) en el turf porteño. Por algo Gardel cantó en su honor un tango, "Leguisamo solo", que es un auténtico ditirambo y cuyo tono victorioso contrasta saludablemente con el humor habitualmente resentido y nostálgico de ese admirable género musical. "¡Leguisamo solo!" era precisamente el grito glorioso con el que el público entusiasta animaba al campeón cuando avanzaba imparable hacia uno de esos triunfos que tanto prodigó... a veces montando para su amigo Gardel. Pero no es ni mucho menos "Leguisamo solo" el único tango de asunto *burrero*: son numerosos (entre los más de treinta CD que atesoran el registro completo de Carlos Gardel, uno les está dedicado íntegramente), lo que demuestra la popularidad del juego de los caballos en Argentina durante la primera mitad del siglo XX. Después también han seguido siendo populares, naturalmente, aunque hoy... Pero de la decadencia del entusiasmo hípico en general tendremos ocasión de hablar más adelante.

Vuelvo a Gardel, a quien adoro aunque le llamasen algunos afectados Zorzal Criollo, en fin... Para mí, como para tantos otros, el más inolvidable de sus tangos de motivo turfístico es "Por una cabeza". Dicha canción es un ejemplo de cómo el lenguaje y las anécdotas del turf nos sirven a los adictos a este noble vicio para metaforizar los demás gustos de la vida y los disgustos de la fortuna. La canción no trata de ningún célebre jinete ni de ninguna gesta hípica, sino que ofrece un paralelismo entre los fervores contrariados del hipódromo y los del amor. Es preciso recordar que "por una cabeza" significa, en nuestra jerga, la distancia casi mínima (aún se habla en ocasiones de "media cabeza", "corta cabeza", e incluso "un morro", lo que los ingleses llamarían "a whisker" y Thornton Wilder "la piel de nuestros dientes") que separa al caballo ganador del segundo clasificado en la línea de llegada. Y también desde luego un caballo que "tiene cabeza" o "mucha cabeza" resulta ser un animal tornadizo, caprichoso y poco fiable. En el tango comentado, se comienza narrando un episodio genérico que no puede resultar ajeno a ningún aficionado: "un noble potrillo" que, cuando parece vencedor, afloja justo al llegar a la meta y pierde "por una cabeza", referida a la medida de su derrota y quizá también a la causa de ella. Al volver trotando al paddock donde va a ser desensillado, parece recomendar al apostante que confió en él: *"No olvidés, hermano, vos sabés, no hay que jugar"*. Del mismo modo resulta frustrado quien se encaprichó un día de una

FABIAN GREDILLAS

mujer burlona y coqueta que sonríe mientras jura mentirosamente su cariño. El cantor que ha sufrido ambos zarandeos se repite una y otra vez la conclusión más prudente: *"Cuántos desengaños / por una cabeza / yo juré mil veces / no vuelvo a insistir"*. Pero pese a tan buenas intenciones, *"si un mirar me hiere al pasar / sus labios de fuego / otra vez quiero besar"*. Y sobre todo, admirablemente: *"Basta de carreras / se acabó la timba, / un final reñido / yo no vuelvo a ver, / pero si algún pingo / llega a ser fija el domingo, / yo me juego entero, / qué le voy a hacer"*. ¡Bravo! Tanto en el amor como en el juego, el amante del riesgo nunca ceja del todo de procurarse emociones... ni de recibir desaires emocionantes.

La carrera más importante que se disputa en Argentina y probablemente en toda América latina es el Premio Internacional Carlos Pellegrini, que tiene lugar en el hipódromo de San Isidro durante la primera quincena de diciembre. En él compiten los mejores ejemplares argentinos y también brasileños, peruanos, chilenos... Toda una fiesta. Se corre sobre milla y media (dos mil cuatrocientos metros), la distancia canónica de las pruebas reinas de este deporte en todo el mundo: el Derby de Epsom y el de Irlanda, el King George de Ascot, el Arco de Triunfo de Longchamp, la Japan Cup de Tokio, la Copa de Oro de San Sebastián. De todas ellas procuraremos hablar en su debido momento. Me estoy refiriendo a las carreras disputadas sobre hierba, que son las únicas que responden auténticamente a la denominación misma –*turf*, "césped"– de nuestro deporte.

No quiero faltarles el respeto a otras corridas sobre arena y distancias menores, como el Derby de Kentucky o la Copa del Mundo de Dubai, pero no es lo mismo. Entre una carrera de caballos sobre hierba y otra sobre conglomerado de arena hay aún más diferencia que entre el jamón de Jabugo cortado a mano y el serrano raspado a máquina, imagínense. Aprovecho para advertirles de paso que dejaré fuera de esta excursión hípica mundial las pruebas de obstáculos, incluido el justamente celebérrimo Gran Nacional de Aintree, en Liverpool. Se trata de uno de mis (muchos) prejuicios, pero mi padre me enseñó que las verdaderas carreras importantes son *fast and flat* ("rápidas y lisas") y a ello me atengo desde entonces. Por cierto, creo que esas tres palabras agotan todo el inglés que oí pronunciar nunca a mi padre...

De modo que vamos a empezar por el Carlos Pellegrini y para ello es imprescindible el delicioso trámite de viajar a Buenos Aires. En el avión (que en lugar de salir a la una y media de la madrugada, como estaba estipulado, despegó a las diez de la mañana del día siguiente, lo cual tratándose de Iberia es un retraso solamente moderado) tuve ocasión de volver a ver por enésima vez una de mis películas favoritas, *Raíces profundas* o *Shane*, como prefiráis. Cuenta con uno de los villanos más logrados de la historia del cine, el sádico pistolero interpretado por Jack Palance. En una entrevista el actor reveló que su impresionante llegada al trote al pueblo aterrorizado debía en realidad haber sido rodada a galope furioso pero el director no había contado con que el gran Palance... no sabía casi montar a caballo. De modo que se impuso un discreto trotecillo y todo resultó aún mejor de lo previsto. Pues bien, uno de los orgullos de mi primera adolescencia es haber visto muchas carreras de caballos sentado junto a Jack Palance y no lejos de otro "duro" de corazón de oro, Eddie Constantine (que incluso escribió después un thriller de ambiente turfístico titulado *El propietario*). Yo los miraba a ellos tanto como a los caballos y procuraba imitar sus gestos desenvueltos de tiernos matones hermanos de su prójimo. Fue en Madrid, donde pasaban temporadas por el rodaje de alguna película o de vacaciones, en aquel precioso hipódromo de La Zarzuela que la incuria y la especulación se encargaron luego de aniquilar quizá para siempre. Por eso podemos hablar de las carreras de caballos que hay en todas partes... menos en Madrid.

Buenos Aires a comienzos de diciembre, o sea en lo mejor de la primavera, es una ciudad vibrante, rotunda y sensual. Comparto la perplejidad expresada por Muñoz Molina en *Carlota Frainberg*, esa magistral *nouvelle* de fantasmas y erotismo supranacional: "¿Será posible ver en algún otro lugar del mundo tantas mujeres a la par distinguidas y sublevadoramente carnales como en Buenos Aires? No sólo guapas, no meramente atractivas, sino que combinen la sofisticación de una debutante en el baile de la ópera y la rabia feliz de *las que se quitan las medias a patadas*, en estupenda expresión del poeta andaluz Fernando Villalón (algoañeja, no por pérdida de fuerza en la imagen sino porque las mujeres han perdido las medias). En primavera, la Buenos Aires fervorosa de las anchas avenidas y los barrios sabrosos merece realmente el elogio envenenado del a veces certero y siempre pomposo André Maulraux. *La capital del imperio que nunca existió*. Hay que ofrecer flores en la tumba de don Carlos Pellegrini por brindarnos cada año una coartada plausible para estar de nuevo aquí.

En esta ocasión llego a la capital porteña justo en los días de toma de posesión de Fernando de la Rúa, que sucede en la presidencia al ínclito lector de Sócrates, Carlos Menem. Las últimas jornadas del menemismo vienen marcadas por un reparto frenético de prebendas –firma de decretos que otorga sueldos a los adictos o les consiguen jubilaciones privilegiadas, etcétera– para completar el ya notable expolio de los años anteriores. El fenómeno de la transformación de la democracia en "cleptocracia" es casi universal y se da lo mismo aquí que en España (con socialistas y populares), en Italia y hasta en la grantizada Alemania, tanto en Japón como en la Rusia *mafiosificada*. Yo creo que es un desafío desestabilizador del sistema político menos malo de los posibles tan peligroso como el peor de los terrorismos. Para colmo, en vísperas de la sustitución presidencial dejaron "escapar" al golpista paraguayo Lino Oviedo, que por lo visto ha regresado a su país a seguir conspirando contra los civiles en un clima más benigno para él que el que podría esperarse –¡y es un elogio!– bajo el gobierno de De la Rúa.

Claro que el nuevo presidente carga con herencias bastante indeseables, ojalá las supere y contrarreste. Por ejemplo hoy, Día Mundial de los Derechos Humanos, leo que la Convención de Human Rights Watch experimenta fuertes reservas hacia declaraciones del gobernador de Buenos Aires, Carlos Ruckauf, que habla de la necesidad de "matar a los asesinos", "disparar contra los delincuentes", etcétera. Sabiendo que dicho jerifalte mantiene en el puesto de ministro de Seguridad a Aldo Rico, una mala bestia golpista que no parece demasiado democráticamente pulido todavía, las aprensiones se justifican aún más. Pero Human Rights Watch no tiene que desplazarse hasta el Cono Sur para tropezar con signos ominosos contra su benemérito propósito porque puede encontrarlos en los mismísimos Estados Unidos, desde las proclamas de "tolerancia cero" del alcalde Giuliani de Nueva York hasta la ejecución ayer mismo en Texas de un recluso que se hallaba internado en la UVI, con el beneplácito del candidato a la presidencia norteamericana George Bush Jr. ¿Cuándo se admitirá universalmente que la pena de muerte –en cualquiera de los casos y circunstancias–, al identificar sin resquicios el delito que castiga y la persona delincuente, negando su condición perfectible, es siempre incompatible con una legalidad fundada en los derechos humanos? Cada ejecución es un atentado contra los supuestos de la libertad hu-

> "Si los gobiernos quieren resolver de inmediato los arduos conflictos que envenenan la existencia humana, no tienen más que multiplicar los hipódromos, difundir el amor a las luchas hípicas y abrir escuelas de buenos ventanilleros: lo demás vendrá de por sí."
>
> **MÁXIMO SÁENZ EN SU LIBRO** *A RIENDA SUELTA*

0 CUATRIFEC
0 TRIPLO
0 5 6 PICK 4
19768 GANADOR
6370 SEGUNDO
1044 TERCERO
264
102
5
4

DANIELA JAVA

mana, que mantienen sin cesar abierta la posibilidad de enmienda. Pero no todo son malas noticias: también está en Buenos Aires Muhammad Yunus, de Bangladesh, llamado el "banquero de los pobres" porque combate la idea de que la pobreza es una fatalidad geográfica o étnica concediendo pequeños créditos a quienes –sobre todo mujeres– no pueden pagarlos pero se comprometen a devolver gradualmente montos ínfimos hasta poder valerse económicamente por sí mismos. Y parece que esta apuesta tan generosa como cargada de futuro ya ha tenido buenos resultados en innumerables casos. Adelante, adelante.

Este año, al premio Carlos Pellegrini se presentan candidaturas realmente notables. La primera es la de Asidero, un tres años que viene de ganar cómodamente sus cinco últimas carreras, entre las que cuentan las Dos Mil Guineas argentinas y la Polla de Potrillos (a oídos españoles, esto de utilizar polla como equivalente de "premio" se presta a chistes adolescentes: ¡cuántas veces no habremos repetido lo del imaginariotitular que informaba "Ayer se corrió la Polla del Presidente de la República"!). En el pedigrí de Asidero se acumulan los más destacados vips de la cría mundial: Nureyev, Northern Dancer, Forli –que fue un gran campeón argentino, ganador del Pellegrini–, Mill Reef, Nijinsky, Sir Ivor... Sí, pero... Pero Asidero no ha corrido nunca en la distancia del Pellegrini, pues la distancia máxima en la que figura victorioso son dos mil metros. Cuando tuvo ocasión de correr el premio Nacional, sobre dos mil quinientos metros, completando así la Triple Corona argentina, se abstuvo de participar, oficialmente para no perjudicar su preparación de cara al Pellegrini. ¿Prudencia o debilidad?

Precisamente ahora su máximo rival será el ganador de esa carrera, Litigado, que ha demostrado no tener problemas con la distancia y que cuenta también con una familia ilustre: el omnipresente Northern Dancer de nuevo junto a Forli, pero también Sea Bird, Scretariat, etcétera. Nadie crea sin embargo que entre ellos dos se reparten todas las posibilidades de victoria. Por el lado argentino corren también Coalsack, ganador del Pellegrini en 1998; Refinado Tom, el último conquistador de la Triple Corona en 1996 y que a sus seis años regresa al Pellegrini después de una aventura poco afortunada en Estados Unidos (a diferencia de compatriotas de cría como Bayakoa o Gentleman, que obtuvieron grandes éxitos allí) o Ixal, vencedor en San Isidro de la Copa de Oro en la misma distancia del Pellegrini. Desde Brasil han venido tres participantes, uno de ellos Puerto Madero, ganador del Derby de Sao Paulo. Los brasileños no suelen desplazarse en vano hasta aquí y ya han ganado en tres ocasiones el Carlos Pellegrini. Y además hay que contar también con la única yegua entre los dieciséis contendientes, la chilena Crystal House, que antes de trasladarse a Estados Unidos donde probará suerte en el 2000 quiere añadir el Pellegrini a su irreprochable palmarés. Como ven, un menú largo y estrecho de la mejor cocina hípica...

¡Qué hermoso es el hipódromo de San Isidro, sobre todo una tarde de gran premio como la

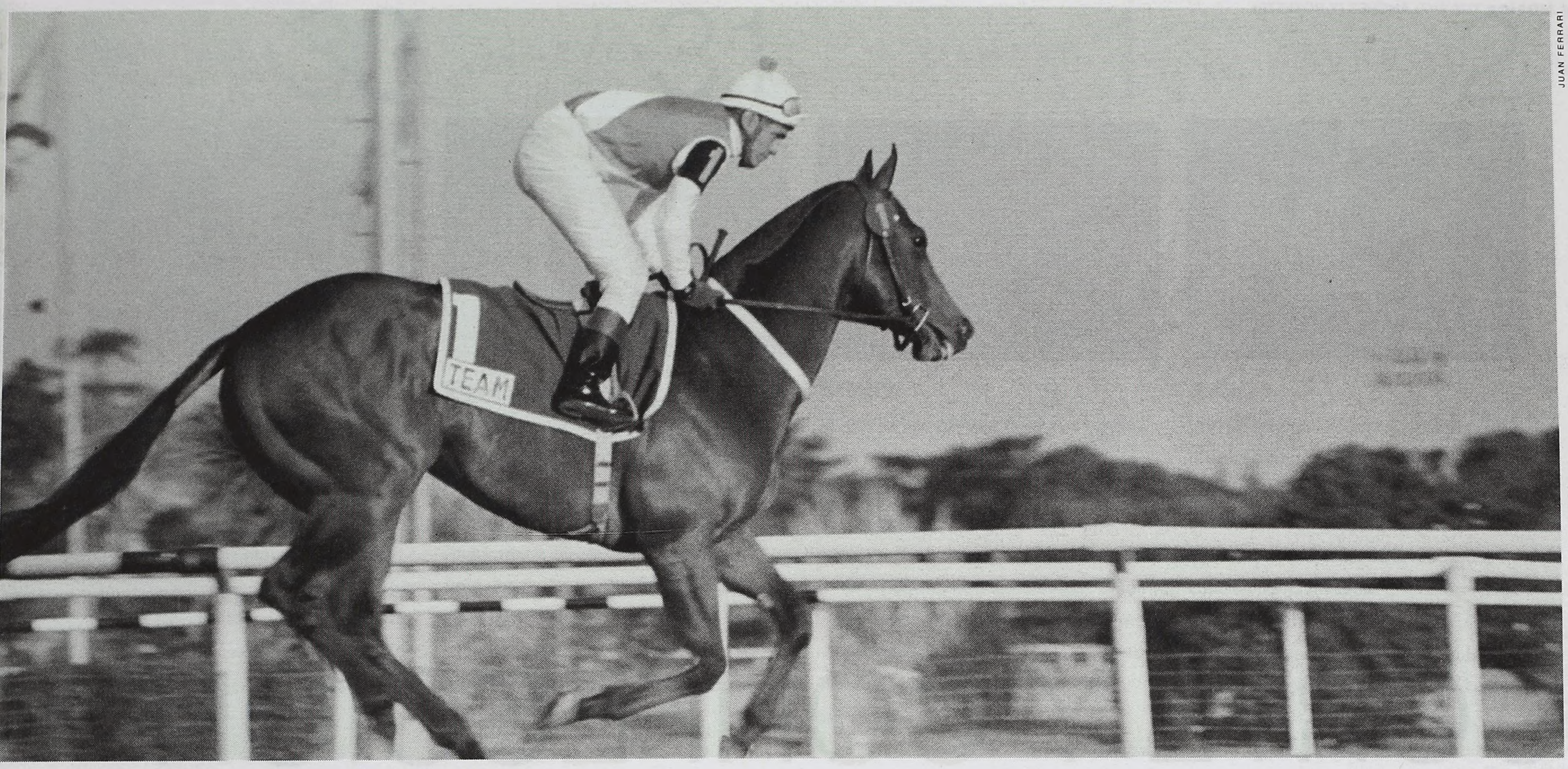
CONVERSACIÓN CON FERNANDO SAVATER

Vida, memorias y carreras de un pura sangre

POR R. F. (DESDE BARCELONA) La idea es dueña de la grandeza de lo demencial: el filósofo español Fernando Savater tenía ganas de pasarse el 2000 viendo carreras y le ofreció sus servicios a una editorial. A cambio, Savater prometía escribir un libro de viajes. Y algo más. La editorial apostó y Savater ganó por varios cuerpos: *A caballo entre milenios* (Aguilar) es una apasionante crónica burrera y, a la vez, una vuelta al mundo en más –mucho más– de ochenta carreras por los hipódromos de Dubai, Hong Kong, Tokio, Kentucky, Epsom, Longchamp, San Siro, Kincsem Park, Sanlúcar y siguen las fijas partiendo desde el San Isidro de Buenos Aires y, finalmente, desistiendo de llegar a Australia porque –para felicidad de los encargados de pagar los viáticos– ya está bien, dejemos algo para otro viaje. Lo que hizo Theroux con los trenes o Joe Bob Briggs con los autocines. El escenario escogido de antemano para que sin posibilidad de predecirlas –Savater *dixit*– "me ocurrieran y se me ocurrieran cosas". Uno de esos libros inclasificables que pertenecen a un tipo de literatura híbrida y mestiza que practican escritores como Auster, Sebald, Pitol, Magris, Marías (que presentó ayer a Savater en Madrid) y Vila–Matas, que lo presenta hoy en Barcelona y que lee en voz alta parrafada conmovedora y memorialista del pequeño Savater: "Al principio siempre veía las carreras lo más pegado a la pista que fuera posible. ¡Al diablo la perspectiva, la visión de conjunto, el seguimiento inquisitivo de todas las incidencias del recorrido, que ahora me apasionan! Metía la cabeza a través del seto, casi arrodillado sobre la pista fresca y salvaje, para emborracharme del estruendo delicioso de la cabalgada que se acercaba con un fragor de tormenta, me aturdía al pasar y se alejaba hacia la meta, mientras las patadas de los grandes cascos levantaban pellas de barro. No me enteraba de los detalles, pero comprendía todo lo esencial". *A caballo entre milenios* –segundo libro ecuestre de Savater, que continúa lo iniciado en *El juego de los caballos* (Siruela)– es la recuperación privada de este sentimiento de una infancia en la que a Savater ya le enloquecían los caballos ("animal no muy inteligente, pero sí más que muchas personas, lo que no es muy difícil; un animal diseñado para la fuga") para proyectarlo a una madurez donde los caballos lo vuelven más loco todavía y donde se permite aproximaciones que van desde un fotograma de *Shane* hasta un cuadro de Caravaggio, o una descripción de Stendhal o un tango de Gardel o una reflexión de Winston Churchill. Le recuerdo a Savater aquella carrera de caballos en *Ana Karenina* y Savater sonríe y me dice: "Este libro nace también de cierta irritación para con la novela moderna. Es un género que me ha cansado. Sigo leyendo a Tolstoi tal vez porque es Tolstoi y porque sé que es Tolstoi, pero a mí éste es el modelo de libro que me interesa: veloz, que sabe saltar y que no se resigna a las riendas de ningún género en particular". Le pregunto a Savater si vio *Fiebre*, el porno–equino con Isabel Sarli, y me dice que no, que qué lástima, que cómo me he perdido algo así. Lo que no se ha perdido Savater con la excusa de escribir este libro es viajar un rato sin guardaespaldas (en los fondos del salón aguardan tres percherones de tamaño considerable) y de alejarse, al menos geográficamente, del fantasma persecutorio de ETA. "Lo cierto es que a mí no me gusta viajar. Lo que sí me gusta es volver para contar los viajes. Y, es cierto, la escritura de *A caballo entre milenios* me sirvió como respiro. El tipo de libro que obliga al escritor a salir de su casa y, sí, el hipódromo puede ser un sucedáneo de la aventura. Lo que no impidió que viendo una carrera sonara mi teléfono móvil y me dijeran que ETA había asesinado a un buen amigo mío. Uno puede alejarse, pero nunca lo suficiente."

Este libro que "cuenta una vida hípica a falta de una vida épica" –ríe Savater– sale corriendo cabeza a cabeza con el recientemente editado *Perdonen las molestias*, su libro sobre y contra ETA que, entre otras cosas, es la causa de que Savater vaya con las espaldas bien guardadas. Eltema, claro, es inescapable –porque el 2000, el año de fiebre hípica de Savater, fue también el año en que los enfebrecidos del horror decidieron volver a hacer lo único que les sale bien: el mal– y el filósofo contesta con filosofía: "Me preguntan por los resultados en las últimas elecciones en el País Vasco y yo contesto como ese hombre que pregunta a la salida de misa a un amigo acerca de qué fue lo que dijo el sacerdote en su sermón sobre el pecado original: *Dijo que no era partidario*", sonríe triste y resignado Savater y avisa que está escribiendo sobre eso, que va a salir un día de estos, pero "que no hay que esperar ninguna revelación asombrosa. Ya se sabe lo que pienso y cómo pienso, y a lo que apuesto en ese sentido".

Si en política y compromiso Savater apuesta fuerte, en los hipódromos no lo hace en grandes cantidades. "Lo justo para que valga como ofrenda, impuesto, tributo por tanto placer, porque si apuesto mucho, tengo la desagradable sensación de ver billetes corriendo y el único consuelo que te queda después es el de justificar con muchas palabras técnicas el porqué te equivocaste de ese modo, ja." Seguro de que el libro es una puerta abierta a fanáticos más que dispuestos a acusarlo de ignorancia o subjetividad, Savater se encoge de hombros: "Diré en mi defensa que viajé un año y escribí otro tanto sobre algo que siempre me apasionó y a lo que siempre amaré. Y que, pudiendo mentir, no hay una sola mentira en todo el libro. Esquilo quiso que en su lápida únicamente figurase este motivo de orgullo o al menos esta tarea indudablemente realizada: *Peleó en Maratón*. En la mía, si es que debiera haber alguna, aunque personalmente prefiero las cenizas y el mar, sobrará con esta noticia: *Comentó muchos Derbies*".


JUAN FERRARI

de hoy! Posee una magnífica pista de hierba, la única existente en Argentina, y eso la hace descollar a mi juicio incluso sobre Palermo, su viejo rival. En pleno casco urbano, el hipódromo de Palermo es el *locus* por excelencia del turfismo porteño. "¡Palermo, me tenés seco y enfermo!", protesta en otro tango un jugador con racha de mala suerte. Antes de ser reformado a fondo hace no muchos años, Palermo tenía algo de viejo palacio viscontiniano, arrebujado en su decadente nostalgia. Alguna vez deambulé por sus entrañas y encontré: grandes salas polvorientas, con cuadros borrosos y butacones de club inglés donde permanecían dormitando aficionados que parecían de la misma quinta que Leguisamo (por cierto, Leguisamo murió ochentón en Montevideo precisamente durante mi primera visita a Buenos Aires, hace ya demasiados años). Allí corrieron las leyendas del turf porteño, aquellos Mingo, Naciano, Botafogo... Borges era amigo de Diego de Alvear, propietario de Botafogo, pero pese a su educación inglesa nunca condescendió a interesarse ni por el caballo ni por Palermo.

Quien interesaba a Borges era la hermana de Alvear, Elvira, de la que se enamoró, por la que fue rechazado y que murió muy joven: dicen que le inspiró la Beatriz Elena Viterbo de "El Aleph". Nos quedamos pues sin saber cómo hubiera sido el cuento del turf que Borges podría haber escrito, porque no faltan elementos borgeanos en el azar de los hipódromos... Ahora Palermo ha sido remozado, ha ganado mucho en funcionalidad y guarda aún retazos de su viejo encanto, "como el perfume que queda en un jarrón vacío", por utilizar la misma expresión que Santayana aplicó al duradero atractivo del cristianismo. Su pista de arena es envidiable, una de las mejores que conozco en su género... pero no deja de ser una pista de arena. De modo que vuelvo a San Isidro. La carrera se presenta como una lucha de estrategias y ahí siempre cuentan ante todo los jinetes. Asidero va montado por Edwin Talaverano, un peruano afincado en Argentina al que vi ganar el Pellegrini hace tres años con Fregy's y que se ha convertido en jinete líder en su país de adopción. A Litigado lo llevará Pablo Falero, otro oriental como Leguisamo, que figura también entre lo mejor de lo mejor. Sobre Refinado Tom cabalga el veterano Jorge Valdivieso, uno de los auténticos sobresalientes que he visto montar en cualquier parte del mundo, aunque hoy muy castigado por los accidentes y ese accidente inmisericorde entre todos, el tiempo. ¡Qué buenos jinetes hay en Latinoamérica! Y muchos de ellos han practicado su arte en las exigentes pistas de Estados Unidos, como Angel Cordero o Jorge Velázquez. Hoy mismo leo que el panameño Laffit Pincay, que aún monta a sus cincuenta y dos años, acaba de igualar en la república imperial del norte el record de 5883 victorias que ostentaba Bill Shoemaker... Fue otro panameño, Braulio Baeza, quien realizando con Roberto una escapada imprevisible y genial provocó la única derrota en Inglaterra del mítico Brigadier Gérard.

El Carlos Pellegrini se ha disputado sin concesiones.

Desde el comienzo, Litigado ha impuesto un ritmo selectivo para comprobar el aguante de Asidero, que le ha seguido bravamente. En la recta final Pablo Falero ha disparado a su montura con un tranco que podría considerarse casi irresistible, seguido de cerca por su principal rival. A doscientos metros de la llegada apareció como una exhalación la valiente Crystal House, que pareció, por un momento, vencedora. Pero no pudo llegar a doblegar a Litigado, mientras que en cambio Asidero, con una aceleración final que ya era difícil esperar, logró emparejarse con él en los últimos trancos. Cruzaron la meta los tres muy juntos, pero el ganador fue Asidero por una cabeza. El resto quedó batido y bien batido atrás, liderado a un par de cuerpos por el brasileño Puerto Madero. Entre los espectadores congestionados los unos de entusiasmo y los otros de decepción se hallaba el entrenador norteamericano Ron McAnally, responsable del antaño famoso castrado John Henry, uno de los caballos más populares de todos los tiempos en su país, que a partir de ahora se encargará del destino en Estados Unidos tanto de Crystal House como del propio Asidero. Quizá a lo largo del año 2000 volvamos a saber algo más de ellos...

Hace más de una década escribí un cuento titulado "A rienda suelta" (reeditado ahora en Alfaguara infantil) donde, pese a mi recelo y ocasional antipatía por lo utópico, me permití pergeñar la única utopía a la que mi imaginación alcanza: Nubelejos del Mar, un pueblo cuya vida social y festiva gira con dedicación exclusiva en torno de las carreras de caballos (me temo que sería para los demás tan aburrido e irrespirable como cualquier otro lugar utópico: las utopías sólo son soportables para quien las inventa). Pues bien, un amigo argentino que conoce y comparte mi afición me regaló no hace mucho otro libro titulado también *A rienda suelta* (Editorial El Jagüel) que reúne relatos y apuntes hípicos escritos a comienzos de los años veinte por el uruguayo Máximo Sáenz quien firmó sus escritos con el seudónimo Last Reason. Es una obrita deliciosa, juntamente ingenua, pícara y entusiasta, escrita en un divertido lunfardo que en ocasiones para resultarme totalmente inteligible necesitaría de un vocabulario más extenso que el que a titulo aclaratorio figura al final del volumen. De vez en cuando Last Reason intercala en su galería de apostantes fracasados y caballos pencos pero simpáticos retazos de filosofía turfística, un poco al modo de lo que yo pretendo hacer en mi libro. En uno de ellos, propone la afición *burrera* como poción mágica para sustituir con neta ventaja social a las peligrosas ideologías de Marx o Mussolini. En otro, que copio a continuación, realiza una divertida reflexión ética a partir del hipódromo como metáfora de nuestra vida en común: "La sociedad humana ha establecido un programa ilimitado para productos de ambos sexos, con recargos, descargos, multas y premios, tal como una carrera del hipódromo: este programa que se llama Moralidad (con mayúscula) se abre para todos los nacidos de madre con pedigrí, y los obliga a correr la existencia dentro del límite de una empalizada, a la que llamaremos prejuicios, y de una verja de hierro, símbolo de las leyes. El animal que siga su línea por la pista antedicha puede contar con la benevolencia de los jueces y la aprobación de los comisarios. En cambio el que encuentre estúpida la monotonía del recorrido y salte los palos o se lleve por delante la reja, es de inmediato descalificado y puesto en el índice de los *dark horses*, como dice nuestro bilingüe colega de las primicias. No hay términos medios en este asunto, y es preciso optar entre el acatamiento al *training* o el libre desenvolvimiento de las prerrogativas de los potros salvajes, que brincan, corren y corcovean a su antojo". En fin, ya ven, que todo es *handicap* para quien no acepta la existencia desensillada... ◼

"Les aseguro que un caballo cuesta menos que una mujer. Así como otros mantienen a una mujer, yo atiendo los gastos de un animalito, que a lo mejor me da también una coz, pero no me pilla de sorpresa ni el pobre me ha jurado amor eterno." **CARLOS GARDEL**

El capítulo "Por una cabeza" se reproduce aquí por gentileza de la editorial.

CORTE Y CONFECCION

Durante años, los seis integrantes de The Avalanches trajinaron disquerías de usados por separado. Hasta que un día se conocieron y decidieron armar una banda y grabar un disco. Pequeño detalle: ninguno se consideraba un músico extraordinario. Así que echaron mano a sus colecciones de discos y parieron *Since I Left You*, una avalancha musical conformada por más de 900 samples –de Madonna y The Mama's and the Papa's al Wu Tang Clan y *El bote del amor*– y prácticamente ni una nota propia.

POR RODRIGO FRESÁN (DESDE BARCELONA)

No es casual que los dos verbos que mejor han definido y representado este final/principio de milenio sean dos verbos nuevos, coincidan en su origen tecnológico y signifiquen más o menos lo mismo aunque de maneras diferentes. Es una nueva era, en el principio eran los verbos y los verbos eran *clonar* y *samplear*. Los dos se ocupan de crear algo nuevo a partir de algo existente. El primero a partir de lo genético; el segundo, siguiendo postulados electrónicos. El primero busca la perfección e inmortalidad de la raza; el segundo, la resurrección de materia muerta que, fragmentada, atomizada, se siente más viva de lo que nunca estuvo. En ocasiones, por supuesto, como en el blanco y negro de las películas de la Universal donde el laboratorio vuela por los aires, los resultados acaban siendo un poco monstruosos. Lo que de algún modo ahora nos lleva a Australia y a The Avalanches. ¡¡¡Y mañana el mundo entero!!!

GET UP UH! Parece que hubieran pasado siglos desde que a alguien se le ocurrió grabar un gritito de James Brown y utilizarlos para infectar la mezcla de la música que estaba grabando. Ahí está todavía, repetido una y otra vez, prisionero de sí mismo. Queda lindo. La cultura del sampler es materia ambigua: por un lado predica la preservación de recursos naturales, por otro lado contamina hasta alcanzar los más altos niveles de polución jamás vistos. La cultura del sampler se apoya tanto en la manía referencial, en el guiño para entendidos y en la cita que genera lazos cómplices a partir del conocimiento previo –ver cualquier episodio de "Los Simpsons", uno de los artefactos culturales más obscena y talentosamente sampleadores– como en el rescate de oscuridades en su momento despreciadas y súbitamente elevadas a la categoría de objetos de adoración: lo que suele hacer Quentin Tarantino con la música y los castings de cada una de sus películas. Así, Travolta vuelve a ser *cool* y Mr. Burns recuerda su osito de juguete infantil del mismo modo en que Charles Foster Kane lloraba su trineo marca Rosebud.

The Avalanches –sexteto de buitres australianos listo para conquistar las pistas de baile del planeta, favoritos de la crítica, lo que hay que escuchar ahora mismo para estar en perfecta sintonía con la música de las esferas de espejos que giran– beben de ambas fuentes, lo sublime y lo olvidado, para conseguir lo que ya muchos aseguran se trata del compact del año: *Since I Left You*.

SEIS SEIS SEIS ¿Son los seis miembros de The Avalanches anticristos musicales y prueba inequívoca de los días decadentes que vivimos o, por lo contrario, mesías resplandecientes que llegan para poner a bailar a los bienaventurados? En cualquier caso, Gordon McQuilten, Darren Seltmann, Tony Diblasi, Robbie Chater, Dexter Fabay y James De La Cruz son los arquitectos responsables de una catedral cínica snob a la que más de uno querría irse a vivir y predicar. Los seis suelen fotografiarse apoyados en paredes de vinilo, los cuerpos contra sus fecundas y siempre crecientes colecciones de discos porque qué sería de ellos sin esas paredes en donde apoyarse.

Digámoslo: *Since I Left You* –debut de The Avalanches– es el primer álbum compuesto y orquestado casi al 100 por ciento (restar el ocasional sonido y voz nuevo y propio) por samplings, fragmentos ajenos, esquirlas de granadas que explotaron tanto tiempo atrás y que aquí siguen danzando en el aire, haciendo ruido.

Los seis The Avalanches –algunos de ellos coleccionistas de discos multiinstrumentistas; otros son dj de renombre local; uno es hijo de sacerdote; otros dos vienen de un dúo punk de nombre siempre cambiante– se fueron juntando del modo en que se va juntando esta gente: a partir de la desesperación solitaria de afinidades que pronto descubrieron comunes yentre las que destacaba esa compulsión por el collage, por corte y pega y seguir cortando. A todos, por supuesto, les gustaba mucho el ya clásico y revisitador de lo ajeno *Entroducing* de DJ Shadow.

El resultado está ahí: más de 900 *samples* secuestrados a lo largo de 18 meses y ordenados en casi 62 minutos de música de fondo para cualquier fiesta atemporal con Steve Reich de anfitrión vestido como Ricardo Montalbán en "La isla de la fantasía". Algunos momentos reconocibles - como la línea de bajo del "Holiday" de Madonna que dio encantada la autorización, Kid Creole, Nancy Wilson, The Osmonds, Boney M y KC and the Sunshine Band, The Mama's and the Papa's, Sergio Méndez, Wu-Tang Clan, 5th. Dimension– la mayoría secretos (incluyendo *soundtracks* de películas malas de los 50), horribles momentos de las culturas disco tipo *El bote del amor*, el inmortal leit-motiv del tema de *Verano del '42*, Joel Grey diciendo "Money" en *Cabaret*, música clásica, surf-beat, momentos de kitsch francés, alguien que repite "vamo' la segunda", alguien que informa "él hacía dientes falsos", relinchos de caballos salvajes y esa estática crocante de los long-plays rayados. Todo con ese ánimo anfetamínico de John y Yoko montando su "Revolution Nº 9" entre polvo y polvo. Supongo que una de las tantas maneras incómodas y obsesivas de volverse loco es abordar *Since I Left You* como una suerte de *¿Dónde está Wally?* musical. Volverse loco bien rápido. Aquí y allá Napster y Dadá bailan apretados y un abogado especializado en derechos de autor acaba en seco pensando en los juicios que va a poder ganar con todo este asunto. La cosa empieza con lo que parece ser gente en una reunión VIP ("Toma un trago. Pásala bien. Bienvenido al paraíso", invita una voz estilo Barry White) y se continúa en dieciocho "canciones" fundiéndose unas con otras, libre flujo de conciencia sónica, sin separaciones evidentes ni sentido del *tempo* o *crescendo*. Algo así como la banda de sonido de una adolescencia freak-nerd recapturada a través de incursiones relámpago en tiendas de discos usados (The Avalanches gastan mucho, pero mucho dinero en ellas) y vuelta a ensamblar con pericia de Dr. Frankenstein hasta conseguir un efecto caleidoscópico. La primera vez no es fácil, la primera vez es complicado: la sensación de haberse comido un par de ácidos, varios cigarrillos de marihuana y un par de botellas de lo que haya. Una resaca sobria y complicada. Ahora, mientras escribo esto, pongo el cd en las tripas de mi PowerBook y escribo mientras escucho y escucho mientras escribo. ¿Qué es esto? ¿Hay alguien ahí? ¿Dónde está la salida? ¿Quién es esa persona que me saluda y a la que, juro, nunca vi en toda mi vida, uh? Me parece que tengo que ir a vomitar al baño. Permiso.

INTERFERENCIA ROXETTE (Entre paréntesis: a mí Roxette me gusta, sus grandes éxitos graciosamente titulado *Don't Bore Us - Get to the Chorus!* es un clásico eterno de mi compactera y tiene su gracia el hecho de que, mientras estaba escribiendo esto sobre The Avalanches, me hayan invitado a un promo-concierto privado de Roxette en coqueta discoteca de Barcelona. Roxette está aquí promocionando su nuevo álbum, el más que interesante *Room Service*. Menos power-ballads tipo "It Must Have Been Love" y más de ese feliz chicle-pop de "Dangerous", "The Big L", "How Do You Do!" y "June Afternoon". El tipo de canciones que si las firmara Elvis Costello todos dirían "¡¡¡oooooooooooh!!!" y "¡¡¡aaaaaaaaaaaaah!!!". A mí Roxette me pone de buen humor. El tipo de alegría que te proporciona un trabajo bien hecho que –de acuerdo– puede parecer un poco sospechoso, pero alguien tiene que hacerlo y, seamos sinceros, Roxette y Garbage hacen exactamente lo mismo sólo que Roxette lo hace sin postura intelectual y mucho pero mucho mejor.

Roxette arranca la noche con su primer single de *Room Service*. El del video censurado por sexista en MTV. Está mal mostrar a un tipo con palo de golf procurando introducir pelotita en ese hoyo que hay entre las piernas abiertas de una jovencita. El video es malo y lacanción, digásmolo, es formidable. Esa eficacia sueca. Se llama "The Centre of the Heart" y aquí es donde Roxette encaja con The Avalanches y los verbos *samplear* y *clonar*. "The Centre of the Heart" es un perfecto clon de otros éxitos de Roxette a partir del sampleado de varios de sus estribillos más célebres y pegajosos. Esto es talento, esto es autorreferencia sin culpas, esto es infeccioso y vuelvo a casa a seguir escuchando y escribiendo sobre The Avalanches con la sospecha más que fundada de que tiene que haber algún microbio Roxette escondido entre los surcos digitales de *Since I Left You*).

LET'S DANCE Una de las tantas formas de intentar una historia de la humanidad es, por ejemplo, a partir del examen de aquello que se bailaba en diferentes épocas. De cómo se movía el esqueleto y la carne. The Avalanches, entonces, son los profetas de esta particular escuela historicista. Un estilo hecho de estilos. Un ritmo hecho de ritmos que ya ha despertado la admiración tanto de los jóvenes guerreros Manic Street Preachers y Badly Drawn Boy (quienes ya les han encargado remixes de temas propios) como de venerables generales de nombre Brian Wilson y Van Dyke Parks.

Mi segunda y más prevenida aproximación a *Since I Left You* es más interesante y menos bestial. Lo escucho, otra vez, sentado y tiene su gracia escuchar esta música sentado. Esta música diseñada para sacudir las botitas, pero que, en reposo, es lo más parecido a ver una película musical con los ojos cerrados inventándose las escenas. Esta es, claro, la opinión de un turista en estas playas. Leer que The Avalanches son como "una cruza de Basement Jaxx y The Beta Band" o "Stardust asociado con Stereolab" o "Saint Etienne de la mano con De La Soul" o "Daft Punk de visita en la casa de los Beach Boys" no me dice ni me explica mucho. A mí The Avalanches me interesa por su potencial anecdótico, por su inequívoca importancia sociológica.

Una de las tantas maneras incómodas y obsesivas de volverse loco es abordar *Since I Left You* como una suerte de *¿Dónde está Wally?* musical. Volverse loco bien rápido. Aquí y allá Napster y Dadá bailan apretados y un abogado especializado en derechos de autor acaba en seco pensando en los juicios que va a poder ganar con todo este asunto.

The Avalanches comenzaron a despertar la curiosidad de especialistas el año pasado cuando comenzaron a circular copias privadas de su primer modelo para armar: una ya legendaria "Gimix Mix Tape" que incluía pedazos de Madonna, Bob Dylan, The Smiths, Jimi Hendrix y Cindy Lauper. Todo en una canción larga. El producto, claro, era imposible de sacar a la venta por la cantidad de copyrights involucrados. *Since I Left You* es la versión vendible de aquello, pero aun así hay dudas.

Robbie Chater explica: "Es un tanto inquietante el hecho de que vayamos a hacer dinero con esto. El disco está listo desde hace tres años, cuando jamás pensamos que iba a ser tan bien recibido y nos importaba un cuerno a quién habíamos sampleado o no. Pero el entusiasmo fue tan grande que la discográfica empezó a preocuparse por emprolijar la situación. Ahora vamos a ver qué pasa".

¿Que qué pasa? Preparen el Ecstasy y la disco en Ibiza. Allá vamos, como en avalancha: *Since I Left You*, mientras escribo esto, está en el número 6 de discos más vendidos en el Reino Unido donde suele pagarse entre cuatro mil y cinco mil libras de un *sample* famoso y unas mil de un *sample* desconocido que puede volverse famoso de la noche a la mañana y entonces aparece la viuda y... Está claro que The Avalanches –en este mundo de abogados y fiscales– van a terminar pagando lo que hay que pagar. Pero también está claro que van a terminar ganando mucho dinero.

FEEL GOOD Problema de ellos. Uno está en otra. Uno escucha The Avalanches –mi tercera vez– ya reconociendo instantes favoritos y sintiéndose como Isidoro Cañones sacando a bailar a Cachorra, whiskacho en mano. La consideración intelectual cede ante el aspecto divertido de la cosa. Basta de teorías. Darren Seltmann ahora: "Hubo un momento en que nos dimos cuenta de que la estábamos pasando muy bien, pero que también estábamos poseídos por un disco que parecía un rompecabezas. Entonces dejó de ser un hobby para convertirse en un desafío. La parte más interesante era el momento en que empezábamos una de las canciones. Esa sensación de que disponíamos de todo lo que se nos ocurriera. Cada canción nos llevó unas dos semanas de trabajo full-time: trabajábamos, la dejábamos descansar unos días, y volvíamos a meterle mano. Y a ponerle más cosas que habíamos encontrado por ahí como si recogiéramos los restos de un naufragio que el mar trae a la playa".

La tapa del compact de *Since I Left You* de The Avalanches muestra una pintura de un barco que se hunde, de gente en botes salvavidas, de olas saladas. Me acuerdo –mucho antes de que *clonar* y *samplear* tuvieran cupo en las páginas de cualquier diccionario– de ese martirológico quinteto de cuerdas tocando a bordo del "S.S. Titanic" hasta el último momento. Pienso en que si The Avalanches hubieran sido los músicos de a bordo aquella larga noche on the rocks y on the iceberg, la historia tal vez hubiera sido muy diferente y la película de James Cameron más rara: habría sobrado lugar en los botes y, es cierto, se hubiera ahogado mucho más gente. Pero se hubieran ahogado esa última noche de sus vidas bailando como si fuera la última noche de sus vidas.

INEVITABLES

teatro

RADAR RECOMIENDA

Trieste
Vuelven las funciones de esta obra dirigida por Mariano Pensotti, que narra la historia de una joven que escribe bellísimos poemas, y la de su hermano, un minotauro que asesina escritoras dormidas. La obra, surgida de los grabados de Picasso y el intento real de detener el paso del tiempo, cuenta con las actuaciones de Silvia Hilario y Uriel Milsztein.
Los sábados a las 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.

Frankie
En época de regresos masivos, también vuelve a escena este espectáculo surgido de una interpretación nada convencional del *Frankenstein* de Mary Shelley, en la que la mirada no sólo se orienta al descontrol científico, sino que denuncia cierta complicidad del medio circundante.
Los sábados a las 21 en Astrolabio Teatro, Av. Gaona 1360.

LAS MAS TAQUILLERAS

1. Recital de Jaime Roos
Gran Rex, Corrientes 857

2. Chicago
Con Sandra Guida y Alejandra Radano
Opera, Corrientes 860

3. Todo por que rías
Les luthiers
Coliseo, M. T. de Alvear 1125

4. Monólogos de la vagina
Con Alicia Bruzzo y Andrea Pietra
La Plaza, Corrientes 1660

5. El juego del bebé
Con Norma Aleandro
Maipo, Esmeralda 443

Espectáculos más taquilleros
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales

DANIEL CUPARO
ACTOR DE EL DESCUEVE

Recomiendo *Marea*, la obra dirigida por Nora Mozeinco, que hace poco se reestrenó en el Teatro de Emilia Mazer, *El Angel del Abasto* (Zelaya), en principio por la calidad de las interpretaciones de estos jóvenes que conforman el Grupo *Los Susodichos*: vale la pena verlos porque hacen un teatro muy físico, con un humor poco convencional. Y además por lo integral de la puesta, que incluye música, canto, y una escenografía muy bien resuelta en la que se recrea una playa. También pensé en un unipersonal que está en el Teatro Belisario (Corrientes 1624) que se llama *La ezperata*, porque su protagonista, Marcelo Savignone, es un actor increíble y porque la obra conjuga humor, música y un trabajo corporal muy interesante.

música

RADAR RECOMIENDA

Paul McCartney. Give My Regards To Broad Street
La reciente edición de una macroantología de 40 canciones (y la verificación de que la mayoría de ellas son extraordinarias) actualiza el *caso McCartney* y lleva a bucear en el que tal vez sea su mejor disco solista. En *Give My Regards...*, de 1984, suceden algunas cosas importantes, empezando por una gran canción, "No More Lonely Nights", y continuando por la reaparición de George Martin, aquí corresponsable (junto a McCartney) de los arreglos, y de varios de los temas de los Beatles. Nuevas versiones –que sin embargo respetan el gesto y hasta las instrumentaciones originales– de "Yesterday", "For No One" o "Here, There And Everywhere" y, por último pero no por ello menos importante, una reparación histórica: "The Long And Winding Road" sin la espantosa orquesta de cuerdas que le enchufó Phil Spector.

LOS MAS VENDIDOS

1.**Lemon Jelly.KY**
Lemon Jelly
XL

2.**Strange Attitude**
Benjamin Diamond
Sony

3.**Idiology**
Mouje on Mars
Thrill Jockey

4.**Know your enemy**
Manic Street Preachers
Sony

5.**Yes boss food corner**
Trans-Global Underground
Ark 21

Fuente: Rock`n Freud, Arenales 3337.

MAYRA BONARD
ACTRIZ DE EL DESCUEVE

Tuve oportunidad de escuchar el último CD de Leo García (que sale en dos semanas más) y me encantó. Son todos temas con guitarra acústica, pero cada uno con un tratamiento diferente. Lindas canciones, con melodías muy pegadizas, buenas letras de Pablo Schanton, y la bellísima voz de Leo que trae un aire realmente innovador en la música nacional. Otro a recomendar es *Público*, el CD de Adriana Calcanhotto, una cantante brasilera que escuché hace poco en La Trastienda y me gustó mucho. Es ella sola con un set de tres guitarras, una voz muy clara, muy pura y una escena bastante interesante. Y por último, *Me mata la vida* de La Portuaria, un disco que cada vez que lo escucho me gusta más, con temas lindísimos como *Me tengo que ir.*

video

RADAR RECOMIENDA

Magnolia
Tercera película del precoz Paul Thomas Anderson (después de la inhallable *Bola 8* y la celebrada *Boogie Nights*), este esfuerzo de aliento bíblico (con lluvia de sapos incluida) avanza sobre la vida de media docena de personajes que se cruzan a partir de una serie de desgracias que caen sobre ellos con el peso de los castigos divinos. Femmes fatales arrepentidas, enfermeros testigos de más de lo que puede soportarse, el inventor de un infalible método de conquista masculina que se derrumba, un padre cretino con ganas de redención, todos al ritmo de la banda de sonido especialmente compuesta por Aimme Mann. Para muchos se trata de una película profundamente espiritual; para otros, no tanto. Pero para todos garantiza largas discusiones después. Y la pregunta del final: ¿por qué se llama *Magnolia*? La respuesta, en el próximo número.

LAS MÁS ALQUILADAS

1 **Fin de semana de locos**
De Curtis Hanson
con Michael Douglas

2 **Revelaciones**
De Robert Zemeckis
con Harrison Ford y Michelle Pfeiffer

3 **Lo que ellas quieren**
De Nancy Meyers
con Mel Gibson y Helen Hunt

4 **El observador**
De Joe Charpanic
con Marisa Tomei

5 **El ojo del observador**
De Stephan Elliot
con Ewan McGregor y Ashley Judd

Fuente: La Mirage, Olleros 1767

MARIA UCEDO
ACTRIZ DE EL DESCUEVE

Felicidad, de Tod Solodz, es una película que transita las emociones desde varios lugares: tiene momentos irónicos y graciosos, apuesta a zonas sensibles, y aborda con gran lucidez temas por demás densos como la pedofilia, por ejemplo. Recuerdo escenas con un increíble manejo de los silencios y muy bien actuadas por Dylan Baker y Lara Flyn Boyle, entre otros. Una propuesta para reír, conmoverse y reflexionar. *Mi vida en rosa* también me gustó muchísimo. Es la historia de un chico que quiere ser nena, se viste como una de ellas y vive en un mundo *Barbie.* Una película francesa muy bien narrada y con una fotografía bellísima, que no sé si en Argentina se ha editado en video, pero sí de vez en cuando se la puede encontrar en el cable.

cine

RADAR RECOMIENDA

La fuga

Basada en su propia novela (ganadora del premio Emecé), Eduardo Mignogna lleva adelante una excelente recreación de época con la historia de unos convictos fugados de la penitenciaría de la calle Las Heras en 1928. El film está sostenido en el rigor formal y las actuaciones -notables todas– de Miguel Angel Solá, Ricardo Darín, Gerardo Romano, Norma Aleandro, Patricio Contreras e Inés Estévez.

Con ánimo de amar

Para los fans de *Felices juntos*, resulta imperdible esta historia de un amor imposible en Hong Kong en los años sesenta. Otra vez Wong Kar-Wai se pone a la vanguardia del cine oriental para lograr un film moroso y contenido, con una historia obsesiva que también recuerda mucho al mundo de Marguerite Duras. Trabajadas y sutiles actuaciones de Tony Leung y Maggie Li-Zhen.

LAS MÁS VISTAS

1. La momia regresa
de Stephen Sommers
Con Brendan Fraser

2. 15 minutos
de John Herzfeld
Con Robert De Niro

3. Miss Simpatía
de Donald Petrie
Con Sandra Bullock

4. Snatch, cerdos y diamantes
de Guy Ritchie
Con Brad Pitt

5. El doctor y las mujeres
de Robert Altman
Con Richard Gere y Helen Hunt

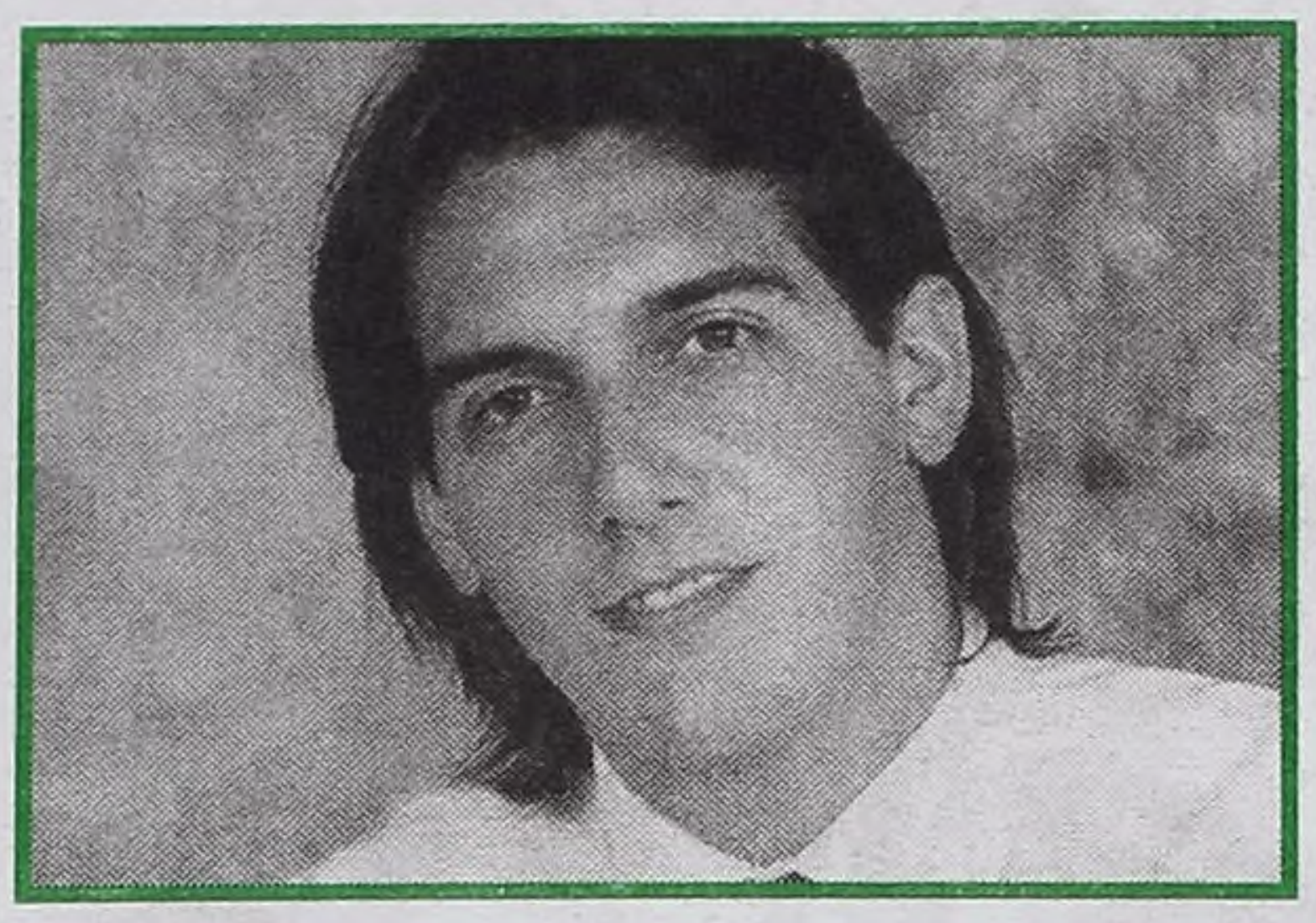
Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina

JUAN MINUJIN

ACTOR DE EL DESCUEVE

La ciénaga me encantó. Hacía mucho que no me emocionaba tanto en el cine. Me pareció extraordinaria por las actuaciones, por como está estructurado el relato –extraño, lejos de lo lineal–, por el sonido, y el lenguaje que utiliza, y porque con una temática y un enfoque muy personal, su directora, Lucrecia Martel, logra alejarse del estereotipo social de la filmografía de nuestro país. En otro orden, también me encantó la reposición de *El Exorcista*, que en realidad fui a ver como el éxito de taquilla de los 70 y me encontré con una historia de un dramatismo increíble, que más que de terror me pareció de angustia, con actuaciones muy sutiles y a la vez intensas, y con situaciones que ahondan desde otro lugar en las relaciones humanas.

radio



RADAR RECOMIENDA

El Expreso de la mañana

Un programa informativo con mucho ritmo y dinamismo, que suele ironizar sobre la realidad buscando la complicidad con el oyente. Política (Martín Di Natale), humor (Gustavo Barrientos), cine y cultura (Marcela Barrio Pedro), tienen su lugar en este espacio conducido por Franco Mercuriali con Micaela Grinza.

De lunes a viernes de 8 a 10 por FM Palermo 94.7

Música Juana

Alejada de la televisión y otros sitios que solía frecuentar, Juana Molina dirige este programa radial dedicado a música de bandas nuevas, “Clásicos Modernos”, rarezas y músicos invitados para llevar adelante el análisis de canciones. El público puede armar un Top Five con las canciones que se escuchan en el programa.

Los sábados de 20 a 22 por FM Supernova 96.7

SE ESCUCHA

1. **Mega**
FM 98.3
Share 14.76

2. **Rock and Pop**
FM 95.9
Share 10.5

3. **Hit**
FM 105.5
Share 9.37

4. **La 100**
FM 100
Share 8.09

5. **Milenium**
FM 106.3
Share 6.32

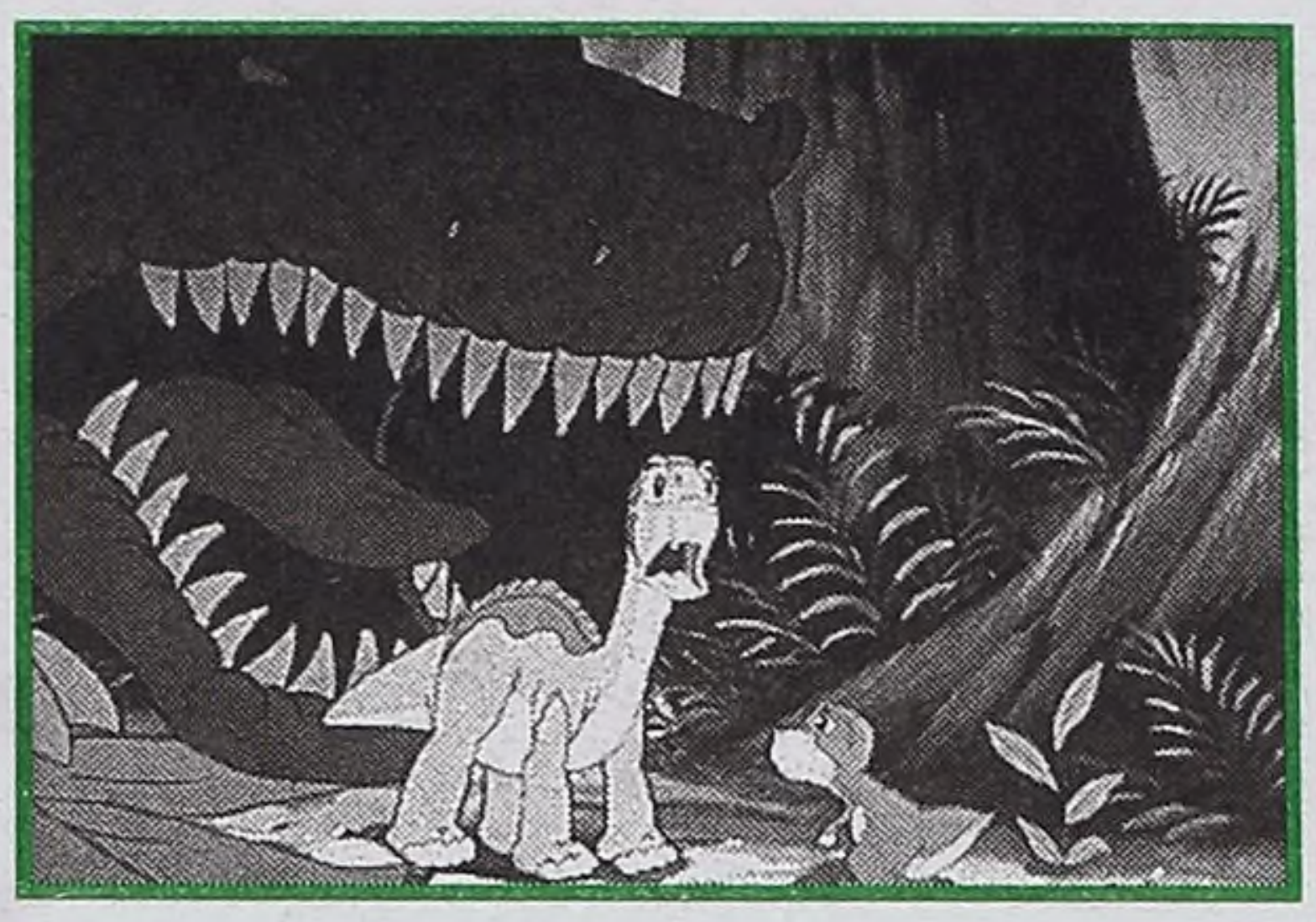
Emisoras FM más escuchadas de mayo
Fuente: Ibope

GABRIELA BARBERIO

ACTRIZ DE EL DESCUEVE

Hace ya algún tiempo que la Metro (95.1) cambió parte de su programación. Ahora el espacio que va de lunes a viernes a partir de las 20 y los fines de semana desde las 12 se llama *Metro Dance*. Arranca de lunes a jueves de 20 a 22 con *Mix Urbano*, conducido por Juan Castro (con comentarios de actualidad precisos y sintéticos) y musicalizado por Carlos Alfonsín. A éste le siguen otros interesantes espacios (sería imposible nombrar todos) con conductores que no saturan el aire de palabras y en los que el leit motiv sigue siendo la música electrónica: esa que me gusta escuchar, bailar, y tener en mi casa. Un estilo que me identifica y al que no se le da mucha cabida salvo en algunas discos y lugares adolescentes, y aquí logra un lugar primordial.

tv



RADAR RECOMIENDA

La tierra antes de tiempo

La nueva serie de Cartoon Network intentará una aproximación didáctica a lo que era la tierra antes de la aparición del hombre: es la historia del archi conocido *Littlefoot*, un dinosaurio que vivirá grandes aventuras en los peligrosos dominios de los pterodáctilos.

Los domingos a las 14 por Cartoon Network

La semana de las momias

Seguramente con motivo del estreno de *El regreso de la momia*, el Discovery Channel ha desempolvado todos sus documentales sobre momias (de cualquier época y latitud) y los exhibirá a lo largo de la semana que hoy comienza. Como complemento de tan simpático menú se convoca a un concurso singular: ¿a qué celebridad actualmente viva considera el telespectador que debería momificarse?

De lunes a viernes por Discovery Channel

EL RATING MANDA

1.**Yo soy Betty, la Fea**
Telefé
28.6

2.**Gran Hermano**
Telefé
24.6

3.**El sodero de mi vida**
Canal 13
22.8

4.**Poné a Francella**
Telefé
16.5

5.**Ilusiones**
Canal 13
14.9

Programas más vistos el fin de semana pasado
Fuente: Ibope

ANA FRENKEL

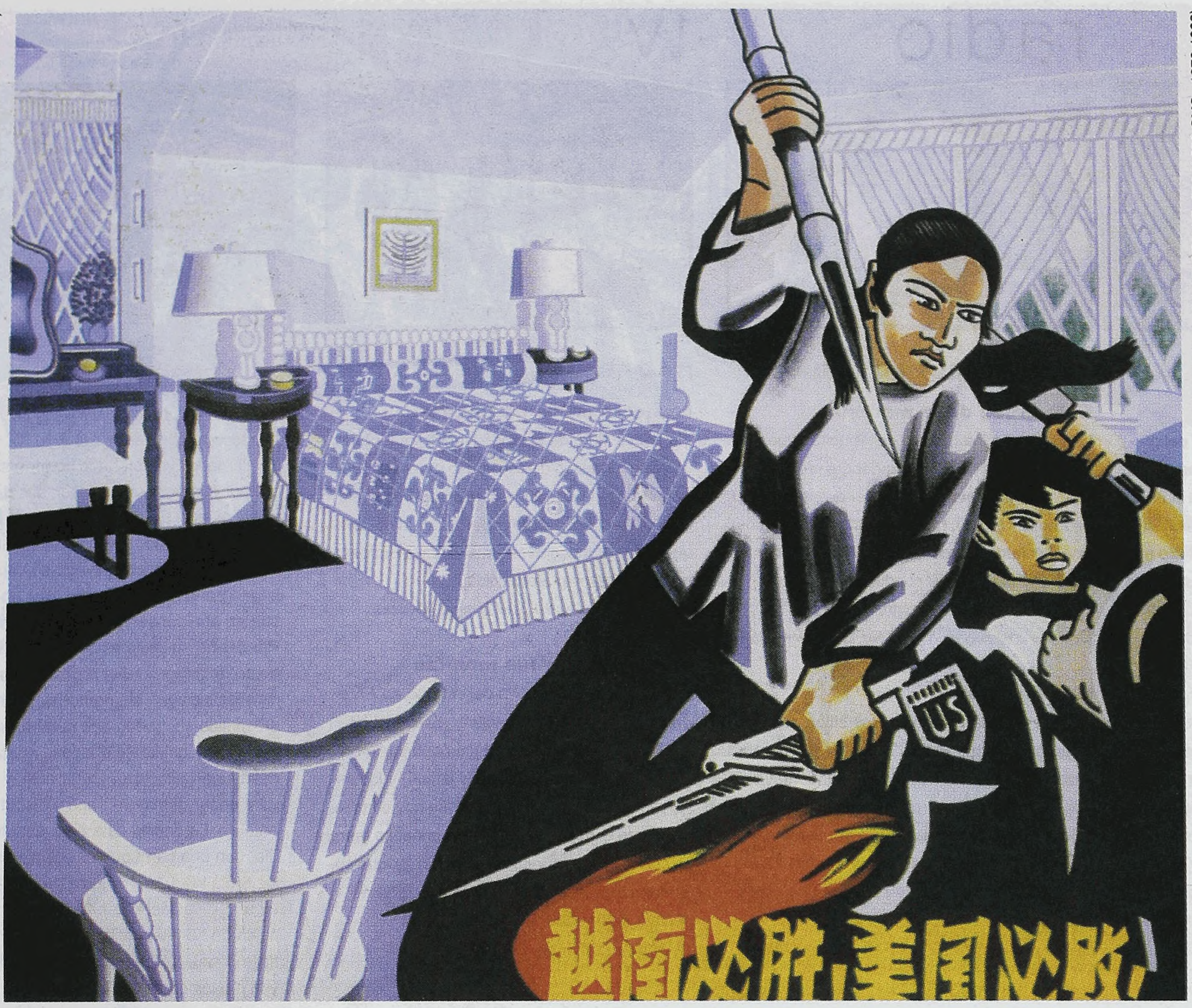
ACTRIZ DE EL DESCUEVE

Aunque no estoy mirando demasiada TV últimamente, me gustaría recomendar unos programas de TV abierta: *Culpables* y *Un mundo de sensaciones*. *Culpables* me parece una programa de alto nivel, por la calidad de los actores, por la dirección, y porque está muy cuidada la imagen. Y *Un mundo de sensaciones,* porque es el resultado del trabajo de un grupo independiente (apoyado por una producción), en el que se destaca la búsqueda de un lenguaje propio. Me parece que es interesante que en la tele haya espacio para que algunos grupos puedan incursionar en distintas propuestas, y sería válido que además se les diera la oportunidad, y el tiempo, para poder desarrollar esas ideas, sin que por eso se los coma el rating.

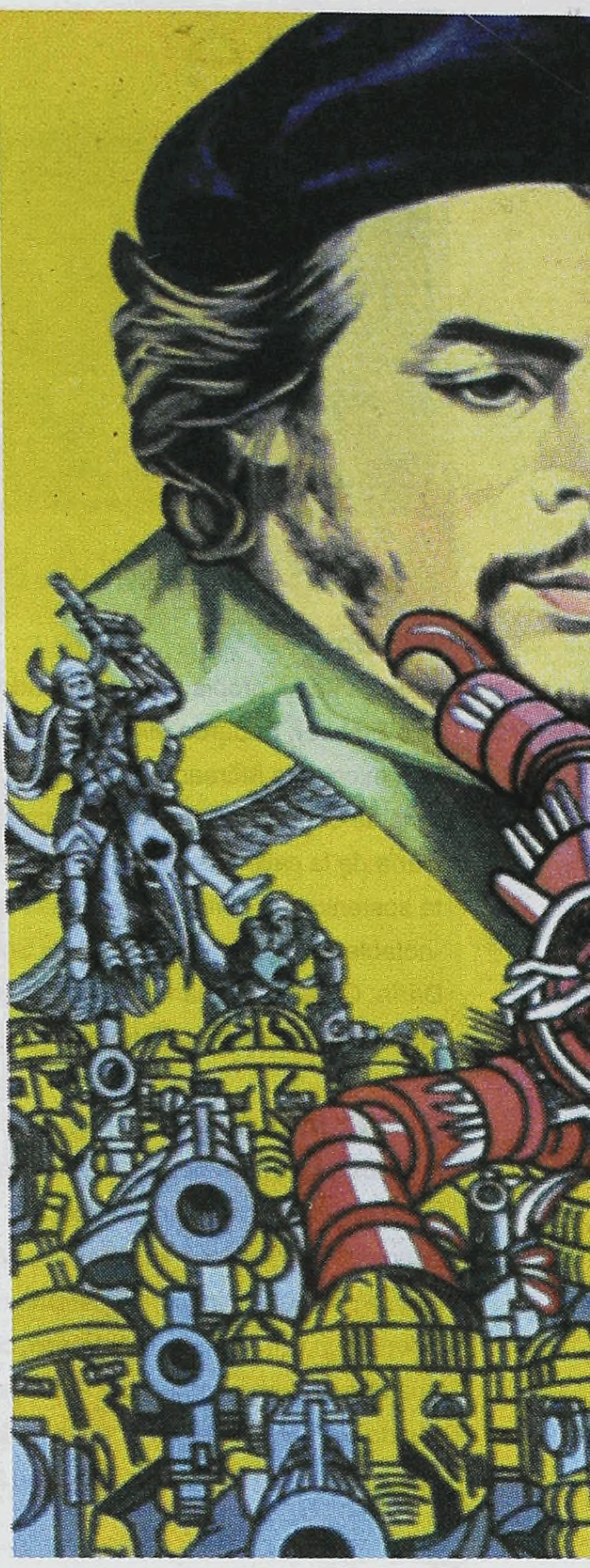
SALÍ

HOY: BECKETT

Inspirado en uno de los novelistas y dramaturgos más admirados del siglo XX, este bar llamado Beckett hace honor a su nombre por el amor que profesan sus dueños al arte y al jazz. En pleno corazón de Palermo Viejo (El Salvador 4968) su estructura que suma vidrio, madera y hierro se camufla en la geografía de El Salvador, que en esa cuadra aún conserva árboles de antaño.
Por dentro su estilo es curioso: está armado en un antiguo taller reciclado y muchos detalles incluyen elementos de demolición; es un sitio acogedor, con numerosas mesas donde instalarse desde la mañana para desayunar, almorzar, tomar el té, y también para cenar, tomar un trago y disfrutar del entorno. La cocina está dispuesta todo el día, con una carta que ofrece platos desde los $ 6 a los $ 18 y vinos a precios razonables. Se destacan la polenta al horno con salsa de funghi porcini, el salmón del Pacífico (Chile), el Oriente verde, el pollo al Wok y la pastas como las *ardientes* con aceitunas negras, tomate y peperonchino o los fideos Tintos con brócoli, panceta, tomate y parmesano. Para el momento de los postres se sugiere *El Marquise* (marquise de chocolate con salsa inglesa) o el *Bavaroise de Mango*. Otro de los detalles a destacar es cómo está definida e iluminada la galería de arte en la que permanentemente rotan obras de prestigiosos artistas: un espacio que conjuga la comodidad del resto-bar con óptimas condiciones de apreciación del arte. Allí mismo sigue abierta la muestra de fotografías de la artista Fernanda Lombardini –que cuenta con el apoyo de la Colección Orbita– cuyo tema central son las flores en imágenes plenas de color y sutileza, disfrutables gracias a una gráfica impecable, mérito de Daniel Roldán. Los domingos a las 19, esta muestra está ambientada con la proyección del audiovisual “Artificio” pero se la puede visitar de martes a domingo de 10 a 20, hasta el jueves 31 de Mayo. En ese mismo lugar, el jueves 7 de junio a las 19, será la inauguración de la muestra *Extrañas formas de vida*, de Semilla Bucciarelli –un artista más conocido en el ámbito musical por ser el bajista de *Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota*– obras en las que plasma el espíritu del emblemático grupo. Las obras expuestas fueron curadas por Carlos Masoch y estará abierta hasta el 3 de Julio.
Beckett es también un lugar ideal para los amantes de la buena música, ya que por la noche también se ofrecen shows en vivo, con una programación ecléctica que se apoya básicamente en el jazz, pero que, enhorabuena, los jueves de mayo a partir de las 21, se le ha sumado un interesante ciclo que lleva el nombre de *Reserva Tecnológica* y consiste en un Happy Hour electrónico. El anfitrión es *Bad Boy-Orange* –drum & bass-trip hop-2 step-.
En el mismo escenario, pero con un estilo completamente diferente, los viernes a las 24 se presenta Ibrahim Ferrer, hijo de uno de los participantes clave *del Buena Vista Social Club*, que toca –obvio– música popular cubana.
El Salvador 4968 - Palermo Viejo. De martes a domingos de 10 a 04; se recomienda reservar mesa al 4831-7373.

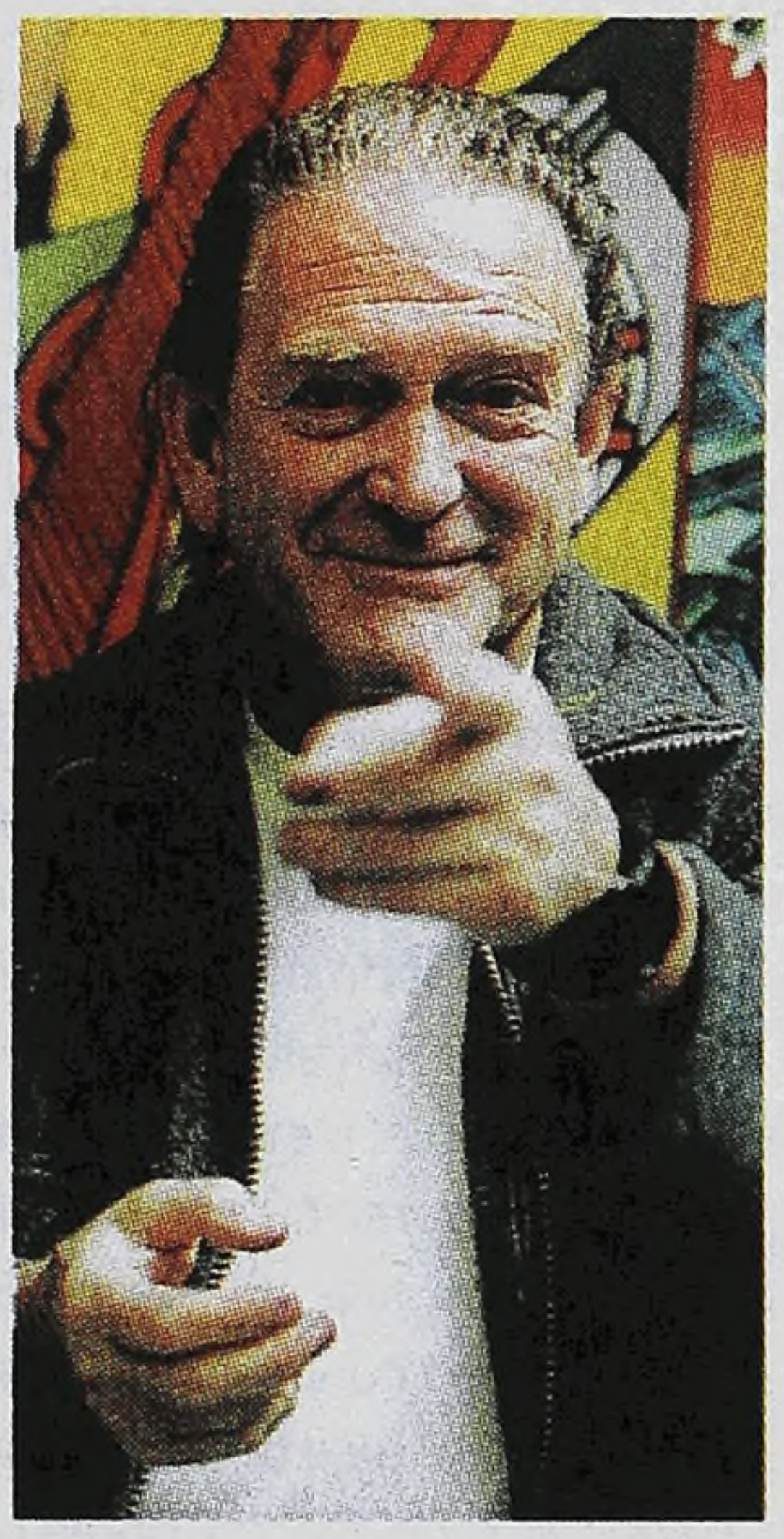


AMERICAN INTERIOR No. 5 (130 X 162 CMS. 1968)

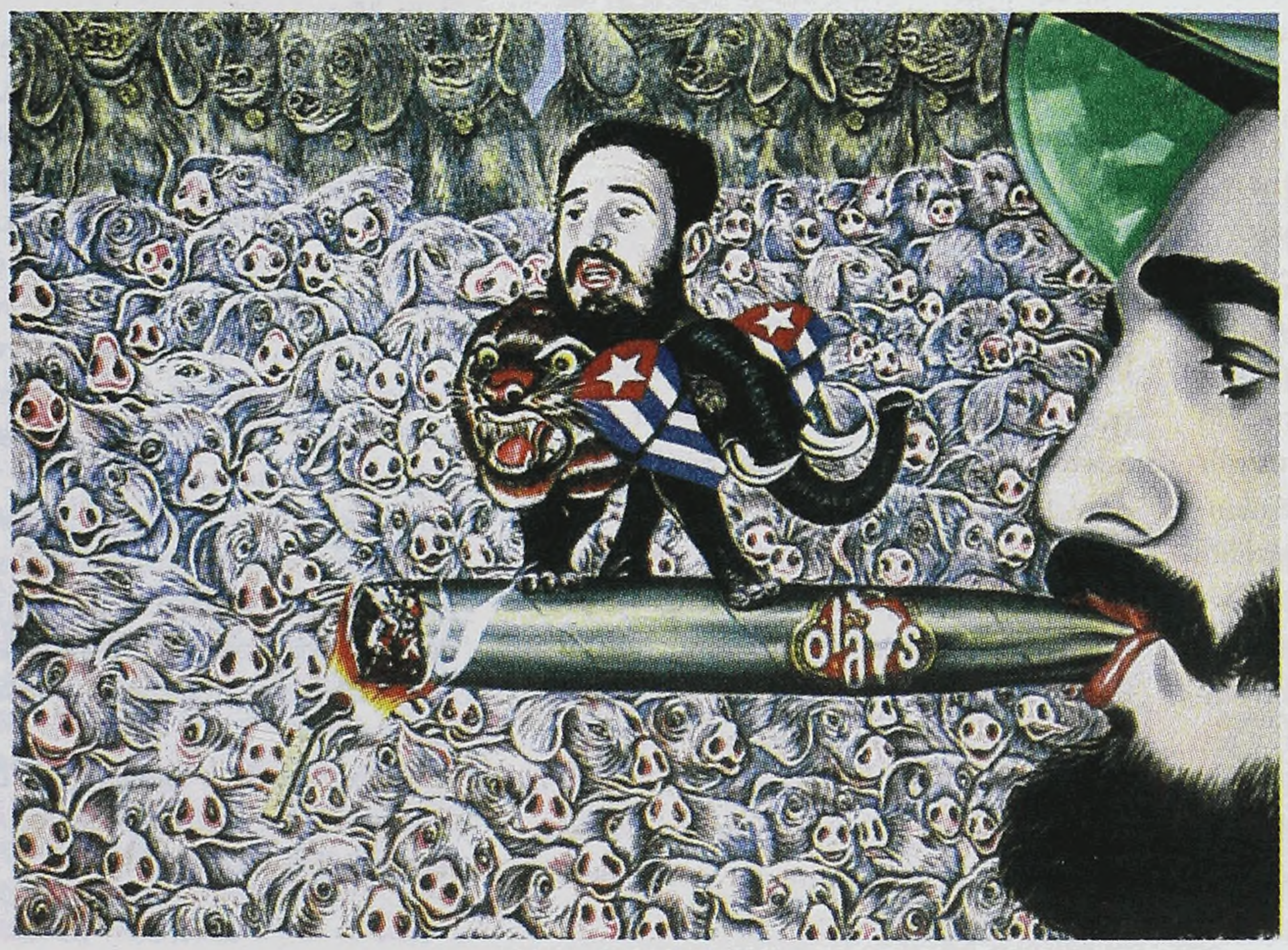


EL RETORNO DEL CHE (DETALLE, 200 X 300 CMS., 1976-1999)

El artista que nunca se eq



Nació en Islandia mucho antes que Björk y enseguida comenzó a errar por el mapa político del mundo. Recorrió Europa mirando museos. Compartió talleres y sobremesas con Breton, Ernst, Duchamp, Man Ray y Giacometti. Viajó a Estados Unidos y conoció a Andy Warhol, Roy Lichtenstein y Jim Dime. Estuvo en la URSS y después en Cuba. Y después en Tailandia y en China. A los 71 años, este artista que firma Erró carga sobre sus espaldas el privilegio de haber politizado como nadie el pop art.



BAHIA DE LOS COCHINOS (130 X 162 CMS. 1967)

POR SERGIO S. OLGUIN Si se quisiera definir rápidamente a Erró, se podría decir que es un "Andy Warhol de izquierda" o un "Roy Lichtenstein incrédulo". Las simplificaciones a veces sirven, pero no alcanzan, al menos para medir la talla de este artista extraordinario que viene revolucionando el arte europeo desde fines de los años 50. Como Warhol, utilizó la cultura de masas para darle un sentido artístico. A eso Erró le agregó un fuerte elemento contestatario, una actitud crítica antes que una celebración, una denuncia antes que el endiosamiento. "Un pintor místico", lo definió en 1994 Marc Augé.

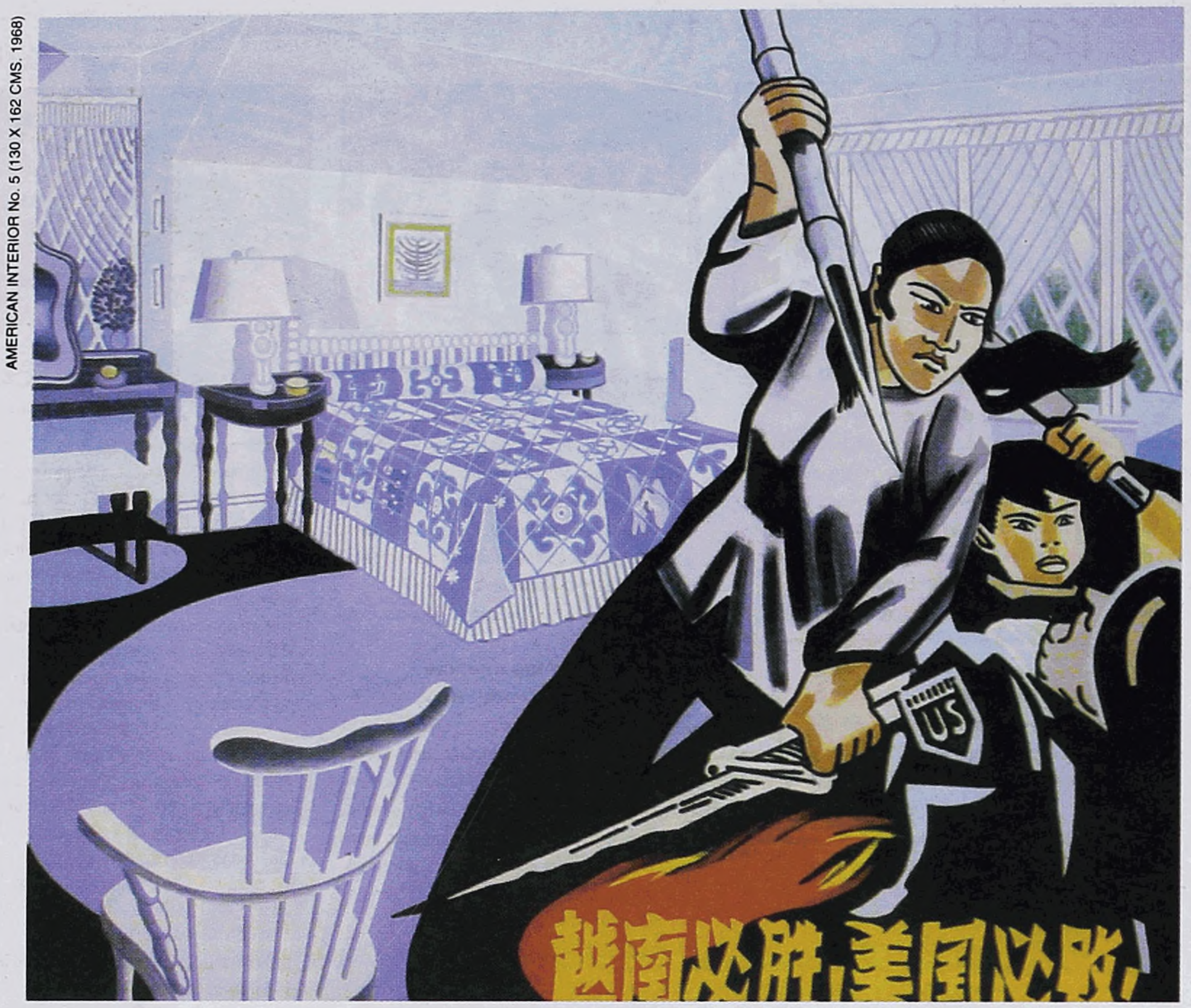
SAGAS ISLANDESAS Erró es el seudónimo de Gudmundur Gudmunsson, una artista islandés que nació en la vikinga ciudad de Olafsvik en 1932 y que adoptó su nuevo nombre en 1967, cuando ya era un artista reconocido.

Además de la facilidad de firmar Erró en lugar de su musical patronímico, el seudónimo esconde en español un significado muy acorde con su personalidad. No por el sentido de equivocarse que tiene el verbo errar sino por su otra acepción y que remite a andar, vagabundear. Porque Erró anduvo por todo el mundo, como si Islandia le hubiera quedado demasiado chica y necesitara un territorio grande como el planeta.

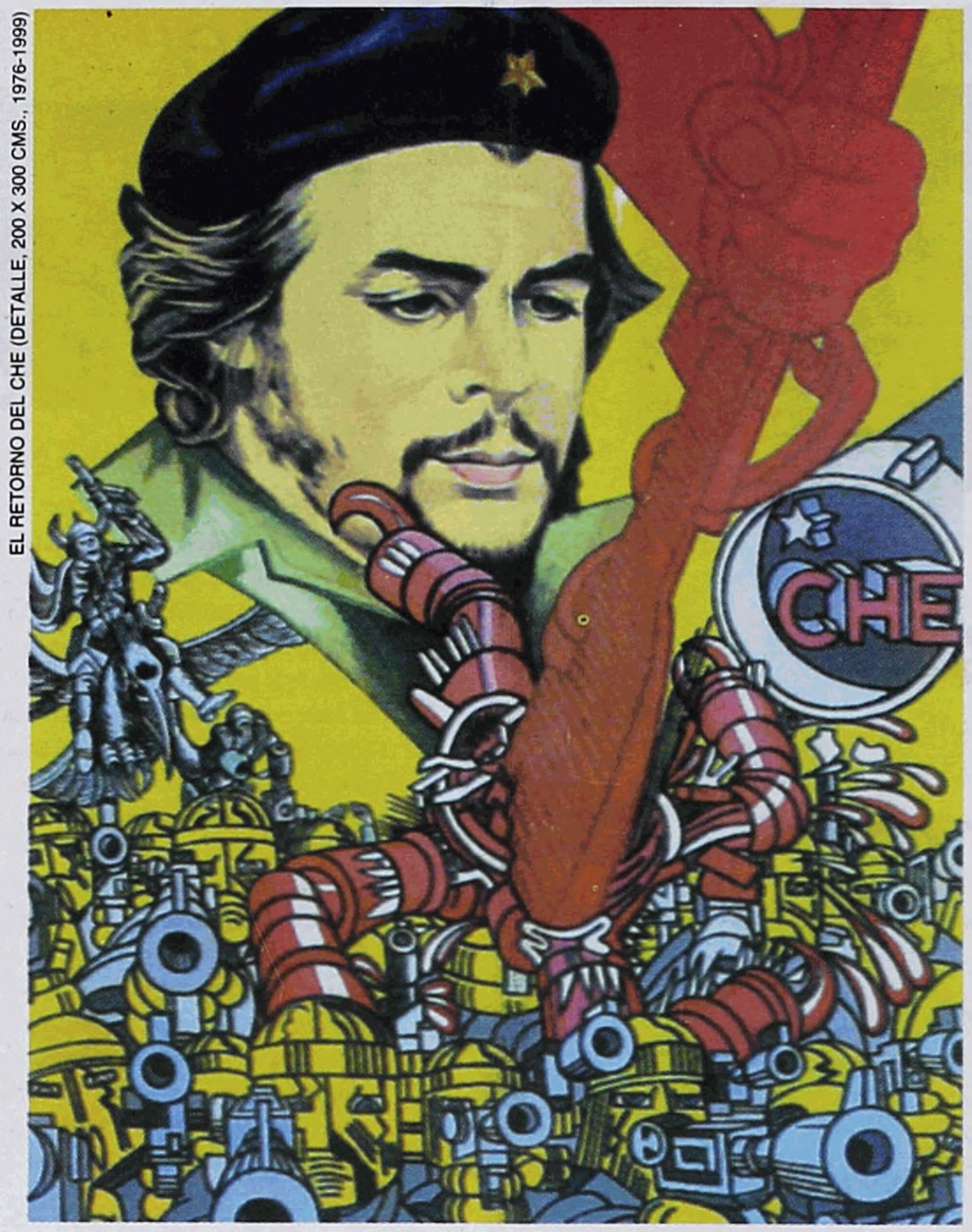
Su primer viaje importante fue hacia el interior de la isla. Durante la Segunda Guerra Mundial su familia lo trasladó al campo para su seguridad. Islandia fue ocupada por los ingleses, pero no hubo acciones violentas en ese país. Sin embargo, esa "guerra tonta" como él mismo la llamó, sin batallas ni terrores, alimentó los fantasmas del pequeño. Para difuminarlos decidió convertirlos en pinturas. Tenía 14 años y apenas había pasado poco más de uno del fin de la guerra cuando pintó una decena de acuarelas que tenían como tema una crítica directa a ella. Los fantasmas se diluyeron y en el adolescente Gudmundur quedó la certeza de que su destino era el arte.

En 1952 abandonó Islandia para estudiar en la Academia de Artes de Reyjavik, la capital danesa y al poco tiempo se trasladó a Oslo, Noruega. Entre 1955 y 1958 estudió en Florencia donde realizó también su primera muestra individual el mismo año de su llegada. Durante su estadía italiana viajó a Israel y finalmente en 1958 se asentó en París sin abandonar nunca su espíritu errante que lo llevaba de aquí para allá tal como cuenta en una entrevista: "Anduve muy pronto por toda Europa, mucho por Alemania para ver las obras de los expresionistas, de los cuales yo admiraba el estilo. Y en Italia exploré los museos metro por metro cuadrado. Me quedé entre idas y venidas unos cinco años, especialmente en Florencia y en Ravena. Me volví un especialista de los mosaicos bizantinos. Puedo restaurar cualquier monumento. Tengo mi diploma de la especialidad. También anduve por Israel, de donde era mi primera esposa. Fue allí que realicé mis primeros dibujos-collages experimentales en 1958".

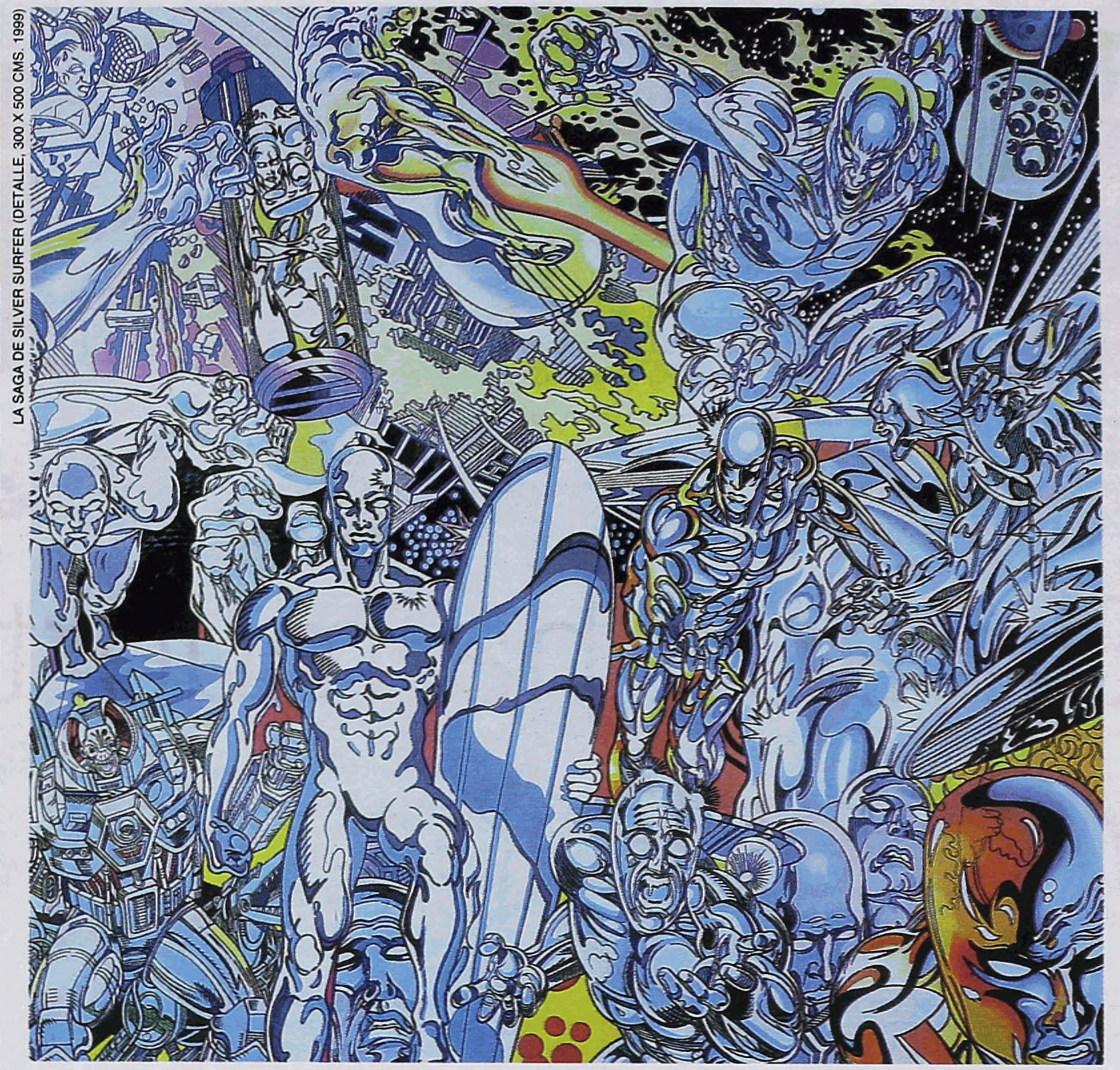
En un viaje de estudios a España, adquirió su primer seudónimo: Ferro, en homenaje al pueblo Castel del Ferro, ubicado entre Málaga y Almería. Con el tiempo Ferro se convirtió en Erró, un



AMERICAN INTERIOR No. 5 (130 X 162 CMS. 1968)



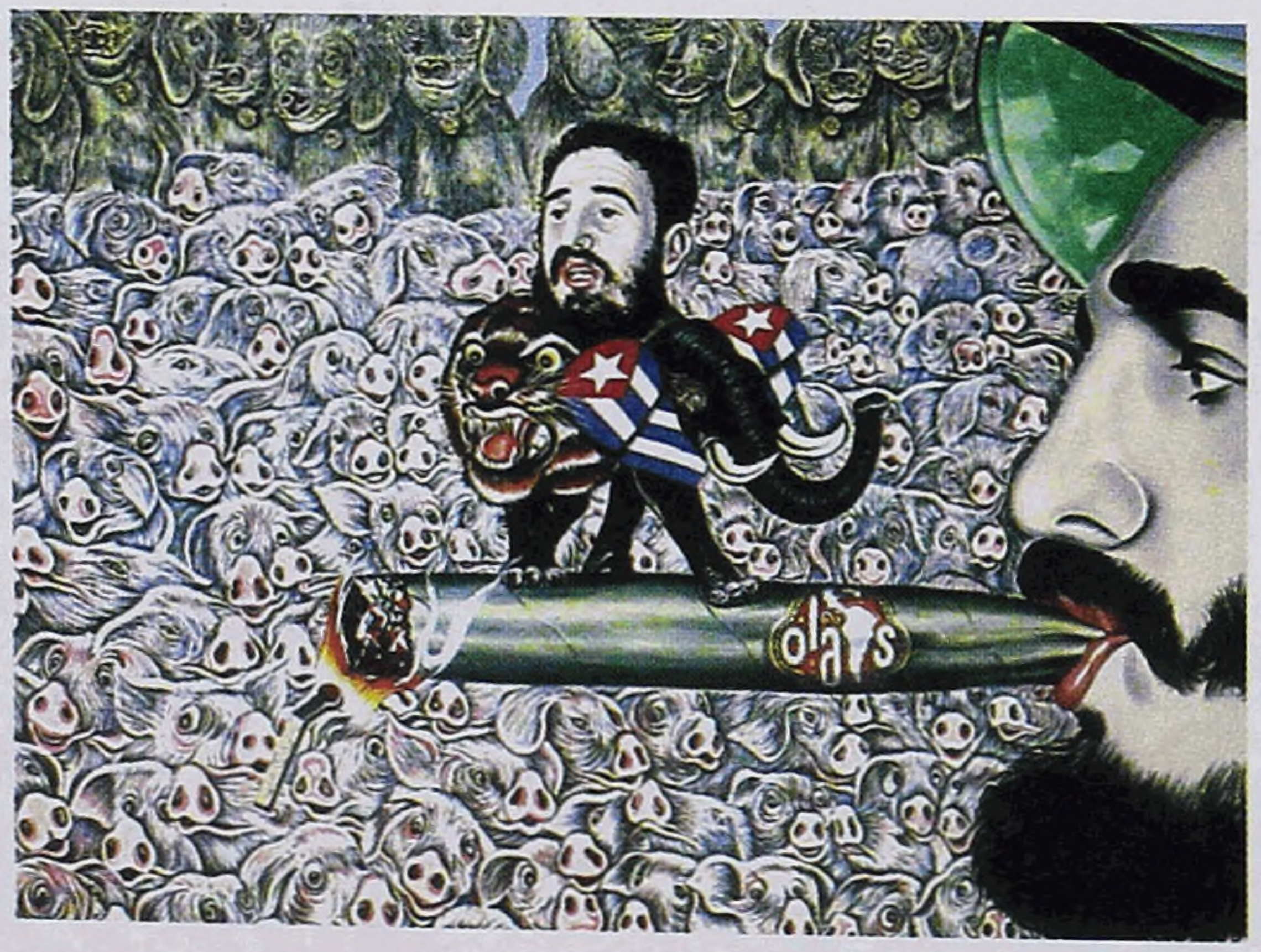
EL RETORNO DEL CHE (DETALLE, 200 X 300 CMS., 1976-1999)



LA SAGA DE SILVER SURFER (DETALLE, 300 X 500 CMS. 1999)

El artista que nunca se equivoca

Nació en Islandia mucho antes que Björk y enseguida comenzó a errar por el mapa político del mundo. Recorrió Europa mirando museos. Compartió talleres y sobremesas con Breton, Ernst, Duchamp, Man Ray y Giacometti. Viajó a Estados Unidos y conoció a Andy Warhol, Roy Lichtenstein y Jim Dime. Estuvo en la URSS y después en Cuba. Y después en Tailandia y en China. A los 71 años, este artista que firma Erró carga sobre sus espaldas el privilegio de haber politizado como nadie el pop art.



BAHIA DE LOS COCHINOS (130 X 162 CMS. 1967)

POR SERGIO S. OLGUIN Si se quisiera definir rápidamente a Erró, se podría decir que es un "Andy Warhol de izquierda" o un "Roy Lichtenstein incrédulo". Las simplificaciones a veces sirven, pero no alcanzan, al menos para medir la talla de este artista extraordinario que viene revolucionando el arte europeo desde fines de los años 50. Como Warhol, utilizó la cultura de masas para darle un sentido artístico. A eso Erró le agregó un fuerte elemento contestatario, una actitud crítica antes que una celebración, una denuncia antes que el endiosamiento. "Un pintor místico", lo definió en 1994 Marc Augé.

SAGAS ISLANDESAS Erró es el seudónimo de Gudmundur Gudmunsson, una artista islandés que nació en la vikinga ciudad de Olafsvik en 1932 y que adoptó su nuevo nombre en 1967, cuando ya era un artista reconocido.

Además de la facilidad de firmar Erró en lugar de su musical patronímico, el seudónimo esconde en español un significado muy acorde con su personalidad. No por el sentido de equivocarse que tiene el verbo errar sino por su otra acepción y que remite a andar, vagabundear. Porque Erró anduvo por todo el mundo, como si Islandia le hubiera quedado demasiado chica y necesitara un territorio grande como el planeta.

Su primer viaje importante fue hacia el interior de la isla. Durante la Segunda Guerra Mundial su familia lo trasladó al campo para su seguridad. Islandia fue ocupada por los ingleses, pero no hubo acciones violentas en ese país. Sin embargo, esa "guerra tonta" como él mismo la llamó, sin batallas ni terrores, alimentó los fantasmas del pequeño. Para difuminarlos decidió convertirlos en pinturas. Tenía 14 años y apenas había pasado poco más de uno del fin de la guerra cuando pintó una decena de acuarelas que tenían como tema una crítica directa a ella. Los fantasmas se diluyeron y en el adolescente Gudmundur quedó la certeza de que su destino era el arte.

En 1952 abandonó Islandia para estudiar en la Academia de Artes de Reyjavik, la capital danesa y al poco tiempo se trasladó a Oslo, Noruega. Entre 1955 y 1958 estudió en Florencia donde realizó también su primera muestra individual el mismo año de su llegada. Durante su estadía italiana viajó a Israel y finalmente en 1958 se asentó en París sin abandonar nunca su espíritu errante que lo llevaba de aquí para allá tal como cuenta en una entrevista: "Anduve muy pronto por toda Europa, mucho por Alemania para ver las obras de los expresionistas, de los cuales yo admiraba el estilo. Y en Italia exploré los museos metro por metro cuadrado. Me quedé entre idas y venidas unos cinco años, especialmente en Florencia y en Ravena. Me volví un especialista de los mosaicos bizantinos. Puedo restaurar cualquier monumento. Tengo mi diploma de la especialidad. También anduve por Israel, de donde era mi primera esposa. Fue allí que realicé mis primeros dibujos-collages experimentales en 1958".

En un viaje de estudios a España, adquirió su primer seudónimo: Ferro, en homenaje al pueblo Castel del Ferro, ubicado entre Málaga y Almería. Con el tiempo Ferro se convirtió en Erró, un nombre en el que resuena divertidamente otro pintor: Miró.

A Joan Miró lo conoció junto a los demás sobrevivientes del surrealismo en su estancia francesa de fines de los 50. Ahí compartió ideas, propuestas y los primeros happenings con André Breton, Max Ernst, Marcel Duchamp, Man Ray y Alberto Giacometti, entre otros próceres del movimiento: "Fue una suerte para mí que llegaba en plena abstracción. Ellos estaban allí felizmente para contrabalancearla. Ya no era el grupo surrealista sino gente muy diversa y muy abierta."

Luego de su primera muestra individual en Florencia, Erró mantuvo un promedio de una por año en el lustro siguiente, pero luego el ritmo se aceleró al punto que en poco más de cuarenta y cinco años de trayectoria ha llevado a cabo ciento cuarenta exposiciones. Se ha hablado de la fuerte influencia del comic en la obra de Erró, pero en esos años no era la cultura de la historieta la que se notaba en sus obras sino otra que él consideraba similar: las sagas islandesas del Medioevo. "Yo devoraba sagas islandesas de los siglos X o XII que son verdaderas historietas. Su técnica me influyó inconscientemente con sus contornos en blanco y negro, sus colores planos, su estilo tapicería de Bayeux, esos textos y esas imágenes que se confundían".

REVOLUCIÓN POP Tres años después de que comenzara con sus dibujoscollages, Erró realizó otro viaje que lo iba a marcar profundamente: en el otoño boreal de 1961 llegó a Nueva York. Eran los tiempos en que el arte neoyorquino vivía una renovación única y ajena a lo que ocurría en Europa. Era el surgimiento del arte pop, con sus influencias tomadas de los medios masivos, su interés por los procesos repetitivos, la producción en serie, la fascinación ante la cultura de masas y sus personajes míticos. Fue un amigo pintor también islandés, Öyvind Falhlström, quien lo introdujo en el ámbito donde estaba tomando forma el arte pop. Allí conoció a Andy Warhol, a Roy Lichtenstein y a Jim Dime, entre otros artistas.

Erró descubrió las posibilidades de las historietas, de la ciencia ficción, de las ilustraciones publicitarias. Salía todas las tardes a recorrer Nueva York en busca de postales, viejas fotos y diarios para alimentar sus collages. De aquellos días es una de sus primeras obras importantes, "Foodscape", una crítica a la cultura "devoradora" que dominaba al norteamericano medio.

Para mostrar su oposición al estilo de vida de Estados Unidos, partió con otros artistas contestatarios a la entonces Unión Soviética aunque, en la actualidad, Erró rechaza haber sido un artista del Partido Comunista: "Detesto demasiado la noción de grupo. No me gustaría adherir a un partido político. Tampoco soporto la noción de secta. Soy un indisciplinado por naturaleza, pero muy metódico cuando trabajo".

En esos años 60 Erró politizó decididamente su arte. Opositor a la guerra de Vietnam, realizó una serie de pinturas tituladas "American interior" en la que creaba situaciones al borde del surrealismo y fuertemente dramáticas al poner combatientes norvietnamistas luchando en un ambiente de hogar norteamericano: la resistencia versus el consumo.

Luego de la visita a la Unión Soviética, de la que Erró volvería en parte decepcionado, viajó hacia Cuba. La experiencia fue muy distinta y el artista islandés se sintió atraído por la lucha cubana contra los Estados Unidos. Con referencia al fracasado intento de invasión del gobierno de Kennedy a Playa Girón (conocida también como "Bahía de los Cochinos"), Erró pintó su "The Bay of Pigs" donde aparecen dos Fidel Castro, uno de ellos subido al enorme cigarro del otro, en un clima que recuerda a las ilustraciones de los libros infantiles.

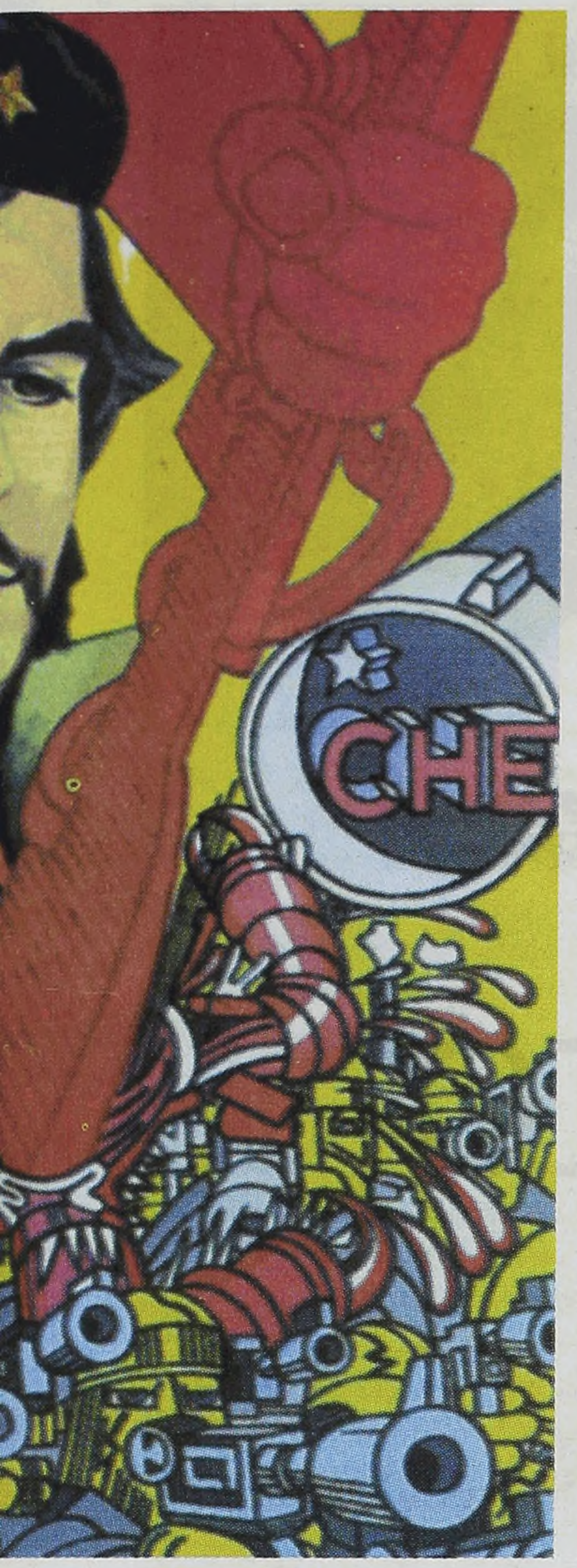
Unos años más tarde insistiría con Cuba pintando una monumental obra de dos metros por tres titulada "El regreso del Che". Allí aparece el rostro de Guevara por encima de hombres dibujados como personajes de historieta que portan enormes revólveres. Por encima del rostro del Che aparece un puño rojo con un fusil al mejor estilo de la iconografía comunista: "El Che simboliza la idea de la víctima-tipo de la historia política de todos los tiempos. Su retrato está tomado de una foto famosa que por sus innumerables reproducciones se ha vuelto en uno de los iconos de este siglo al mismo nivel que la Marilyn de Warhol".

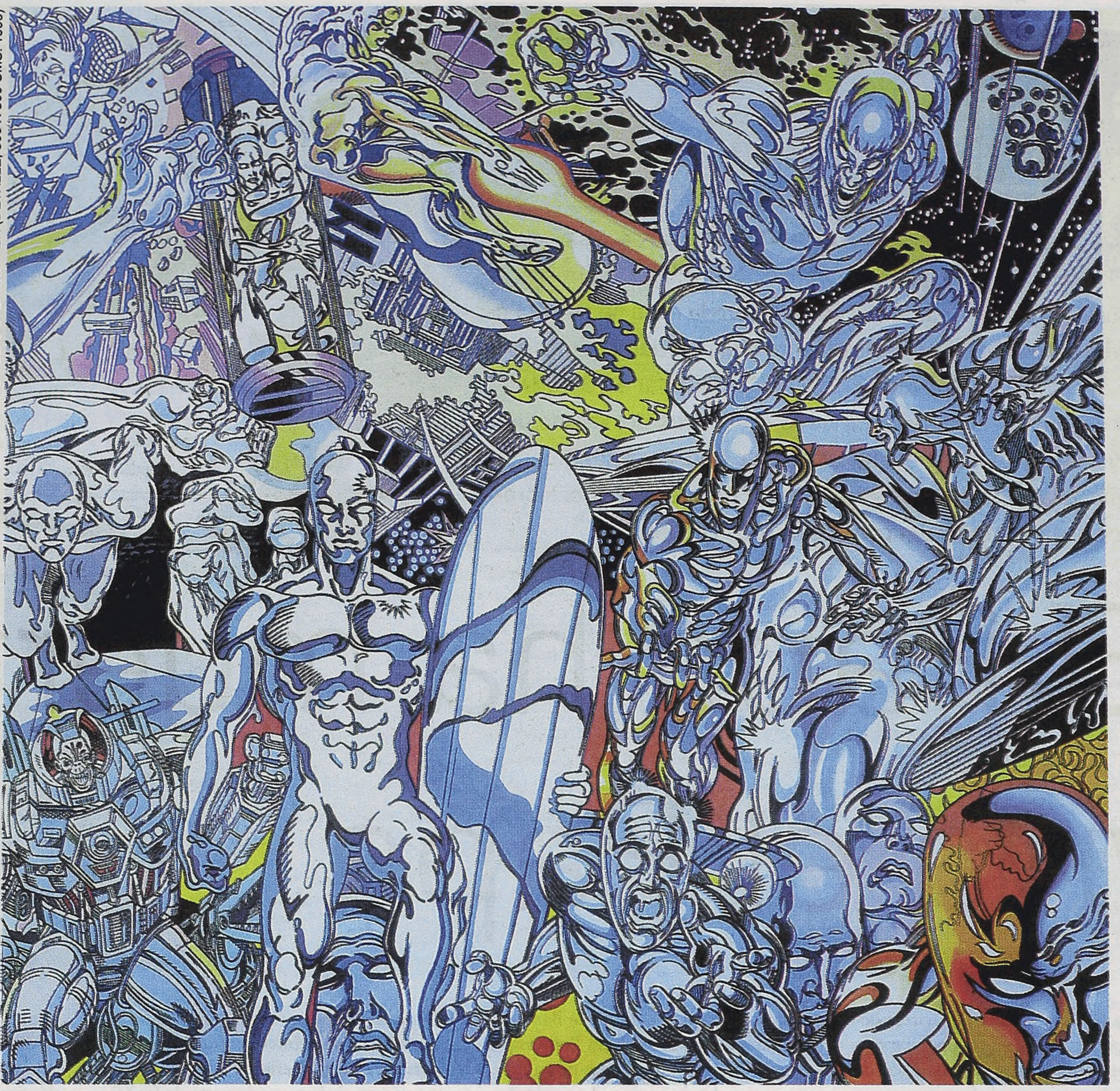
NUEVOS CAMINOS En los años 70, Erró anduvo por el sudeste asiático. En Tailandia conoció a Vilai, su siguiente esposa. En China volvió a tomar contacto con la cultura socialista y retomó la iconografía del comunismo en su serie "Cuadros chinos". Su interés por los iconos políticos continuó en los años siguientes al pintar figuras como Trotsky, Margaret Thatcher o Ronald Reagan.

Si bien en los 80 y los 90 mantuvo el espíritu crítico, su preocupación social se refleja en cuadros de denuncia menos evidente. En eso influyó especialmente su interés cada vez mayor por la ciencia ficción. Una obra como "El petróleo" mantiene su actitud contestataria, pero es básicamente el despliegue de las posibilidades de un comic. "El sandwich diplomático" muestra a un gordo con sandwich gigante que lo acaba de conseguir vendiendo armas a un león y a un águila. La denuncia deja paso a una composición que tiene su núcleo en la estética del comic.

Una monumental obra de 1999, "La saga de Silver Surfer", que mide tres metros por cinco, es ya un homenaje al universo de los superhéroes: "El arte –afirma Erró– debe testimoniar su época, sus modos, sus culturas, sus centros de interés. De allí, mi uso de la historieta".

Sus cuadros se popularizaron en los últimos veinte años y hoy forman parte de las colecciones de una treintena de museos en todo el mundo. A fines de 1999 realizó en el museo Jeu de Paume de París una impresionante muestra de sus obras más populares. Gran parte de ésta estuvo a mediados del año pasado en Río de Janeiro, pero lamentablemente en vez de seguir rumbo sur se dirigió a México donde estuvo hasta marzo de este año. El título de esta muestra es simplemente "Imágenes del siglo". Sus cuadros son el testimonio de que el siglo XX también tuvo por lo menos una mirada crítica en los pinceles y collages de Erró. Un artista que observó, pintó y acertó, a pesar de su nombre. R




LA SAGA DE SILVER SURFER (DETALLE, 300 X 500 CMS. 1999)

uivoca

ombre en el que resuena divertidamente
tro pintor: Miró.

A Joan Miró lo conoció junto a los de-
ás sobrevivientes del surrealismo en su
tancia francesa de fines de los 50. Ahí
ompartió ideas, propuestas y los prime-
os happenings con André Breton, Max
rnst, Marcel Duchamp, Man Ray y Al-
erto Giacometti, entre otros próceres del
ovimiento: "Fue una suerte para mí que
egaba en plena abstracción. Ellos esta-
an allí felizmente para contrabalancearla.
a no era el grupo surrealista sino gente
uy diversa y muy abierta."

Luego de su primera muestra individual
n Florencia, Erró mantuvo un promedio
e una por año en el lustro siguiente, pero
ego el ritmo se aceleró al punto que en
oco más de cuarenta y cinco años de tra-
ectoria ha llevado a cabo ciento cuarenta
xposiciones. Se ha hablado de la fuerte
fluencia del comic en la obra de Erró,
ero en esos años no era la cultura de la
storieta la que se notaba en sus obras si-
o otra que él consideraba similar: las sa-
as islandesas del Medioevo. "Yo devoraba
gas islandesas de los siglos X o XII que
n verdaderas historietas. Su técnica me
fluyó inconscientemente con sus contor-
os en blanco y negro, sus colores planos,
estilo tapicería de Bayeux, esos textos y
as imágenes que se confundían".

EVOLUCIÓN POP Tres años después
e que comenzara con sus dibujoscollages,
rró realizó otro viaje que lo iba a marcar
rofundamente: en el otoño boreal de
961 llegó a Nueva York. Eran los tiem-
os en que el arte neoyorquino vivía una
enovación única y ajena a lo que ocurría en Europa. Era el surgimiento del arte pop, con sus influencias tomadas de los medios masivos, su interés por los procesos repetitivos, la producción en serie, la fascinación ante la cultura de masas y sus personajes míticos. Fue un amigo pintor también islandés, Öyvind Falhlström, quien lo introdujo en el ámbito donde estaba tomando forma el arte pop. Allí conoció a Andy Warhol, a Roy Lichtenstein y a Jim Dime, entre otros artistas.

Erró descubrió las posibilidades de las historietas, de la ciencia ficción, de las ilustraciones publicitarias. Salía todas las tardes a recorrer Nueva York en busca de postales, viejas fotos y diarios para alimentar sus collages. De aquellos días es una de sus primeras obras importantes, "Foodscape", una crítica a la cultura "devoradora" que dominaba al norteamericano medio.

Para mostrar su oposición al estilo de vida de Estados Unidos, partió con otros artistas contestatarios a la entonces Unión Soviética aunque, en la actualidad, Erró rechaza haber sido un artista del Partido Comunista: "Detesto demasiado la noción de grupo. No me gustaría adherir a un partido político. Tampoco soporto la noción de secta. Soy un indisciplinado por naturaleza, pero muy metódico cuando trabajo".

En esos años 60 Erró politizó decididamente su arte. Opositor a la guerra de Vietnam, realizó una serie de pinturas tituladas "American interior" en la que creaba situaciones al borde del surrealismo y fuertemente dramáticas al poner combatientes norvietnamistas luchando en un ambiente de hogar norteamericano: la resistencia versus el consumo.

Luego de la visita a la Unión Soviética, de la que Erró volvería en parte decepcionado, viajó hacia Cuba. La experiencia fue muy distinta y el artista islandés se sintió atraído por la lucha cubana contra los Estados Unidos. Con referencia al fracasado intento de invasión del gobierno de Kennedy a Playa Girón (conocida también como "Bahía de los Cochinos"), Erró pintó su "The Bay of Pigs" donde aparecen dos Fidel Castro, uno de ellos subido al enorme cigarro del otro, en un clima que recuerda a las ilustraciones de los libros infantiles.

Unos años más tarde insistiría con Cuba pintando una monumental obra de dos metros por tres titulada "El regreso del Che". Allí aparece el rostro de Guevara por encima de hombres dibujados como personajes de historieta que portan enormes revólveres. Por encima del rostro del Che aparece un puño rojo con un fusil al mejor estilo de la iconografía comunista: "El Che simboliza la idea de la víctima-tipo de la historia política de todos los tiempos. Su retrato está tomado de una foto famosa que por sus innumerables reproducciones se ha vuelto en uno de los iconos de este siglo al mismo nivel que la Marilyn de Warhol".

NUEVOS CAMINOS En los años 70, Erró anduvo por el sudeste asiático. En Tailandia conoció a Vilai, su siguiente esposa. En China volvió a tomar contacto con la cultura socialista y retomó la iconografía del comunismo en su serie "Cuadros chinos". Su interés por los iconos políticos continuó en los años siguientes al pintar figuras como Trotsky, Margaret Thatcher o Ronald Reagan.

Si bien en los 80 y los 90 mantuvo el espíritu crítico, su preocupación social se refleja en cuadros de denuncia menos evidente. En eso influyó especialmente su interés cada vez mayor por la ciencia ficción. Una obra como "El petróleo" mantiene su actitud contestataria, pero es básicamente el despliegue de las posibilidades de un comic. "El sandwich diplomático" muestra a un gordo con sandwich gigante que lo acaba de conseguir vendiendo armas a un león y a un águila. La denuncia deja paso a una composición que tiene su núcleo en la estética del comic.

Una monumental obra de 1999, "La saga de Silver Surfer", que mide tres metros por cinco, es ya un homenaje al universo de los superhéroes: "El arte –afirma Erró– debe testimoniar su época, sus modos, sus culturas, sus centros de interés. De allí, mi uso de la historieta".

Sus cuadros se popularizaron en los últimos veinte años y hoy forman parte de las colecciones de una treintena de museos en todo el mundo. A fines de 1999 realizó en el museo Jeu de Paume de París una impresionante muestra de sus obras más populares. Gran parte de ésta estuvo a mediados del año pasado en Río de Janeiro, pero lamentablemente en vez de seguir rumbo sur se dirigió a México donde estuvo hasta marzo de este año. El título de esta muestra es simplemente "Imágenes del siglo". Sus cuadros son el testimonio de que el siglo XX también tuvo por lo menos una mirada crítica en los pinceles y collages de Erró. Un artista que observó, pintó y acertó, a pesar de su nombre. R

John Phillips
Pay Pack & Follow

MÚSICA EL DISCO DE JOHN PHILLIPS CON LOS STONES

En 1973, John Phillips vivía con Keith Richards y acababa de dejar The Mamas & The Papas cuando Mick Jagger le ofreció producirle un disco. Entraron al estudio pero la cosa se dilató. Las cintas se perdieron en un transatlántico y dieron durante meses la vuelta al mundo. Phillips fue preso, intentó resucitar en Broadway, deambuló durante tres décadas como el espectro del verano del amor y finalmente murió en marzo de este año. Involutariamente póstumo, acaba de editarse *Pay Pack & Follow*, aquellas célebres grabaciones de Papa John con sus amigos Stones.

El Papa ha muerto, viva el Papa

POR PABLO PLOTKIN La caligrafía parece demasiado perfecta para ser original, pero en esa carta –rotulada en el hotel Plaza de Nueva York, escrita en algún momento de los 90–, John Phillips, el fundador y compositor principal de The Mamas & The Papas, le cuenta a un tal Fran la historia de las grabaciones de *Pay Pack & Follow*. En 1973, Phillips estaba en Londres trabajando sobre la música de *The Man Who Fell on Earth* (la versión cinematográfica de la novela de Walter Tevis, protagonizada por David Bowie) y se había instalado en una casa de Glebe Place que compartía con su amigote Keith Richards. Alejado de la somnolienta California, John pasaba las horas drogándose, componiendo canciones y asistiendo a acontecimientos sociales como el Campeonato Mundial de Cricket que se disputaba a 60 kilómetros de la capital inglesa. Mick Jagger había ido con él al torneo, y fue el Gran Bocón el que, de regreso al hotel, mientras Phillips tocaba sus canciones con una guitarra acústica, le sugirió grabarlas. “OK. Yo las grabo si vos las producís”, le propuso John. Sí, claro... Diez días después sonó el teléfono de la casa de Phillips. Era Jagger: “Reservé un estudio y contraté a los músicos. Empezamos el jueves a las 8 de la noche”.

El camino a que esas canciones llegaran a formato cd de distribución internacional no fue sencillo, y de hecho hubo que esperar a que el corazón de John Phillips se detuviera, el 18 de marzo pasado. En primer lugar, la grabación se interrumpió y reinició durante unos seis años, entre estudios de Londres y Nueva York (siempre con los buenos muchachos Stones participando del asunto, e incluyendo colaboraciones de ilustres como Paul Shaffer, el tecladista del programa televisivo de David Letterman). A fines de los 70, Phillips abordó el transatlántico Queen Elizabeth II en la costa este norteamericana y desembarcó en Inglaterra. Dios sabe qué droga había tomado, pero se olvidó las cintas a bordo. Fueron dos años de búsqueda, respuestas exasperantemente burocráticas, trastornos y por último resignación. Hasta que un día lo llamaron preguntándole si era el John Phillips propietario de esos siete carretes de audio que venían dando vueltas al mundo durante meses. “¡Sí, sí, ése soy yo!”, habrá dicho Papa John temblando de heroína. Tiempo después las grabaciones volvieron a perderse. No se sabe muy bien cómo o porqué, pero reaparecieron meses más tarde bajo “una pila de basura, neumáticos y viejas herramientas de granja” en el granero de *Redlands*, la casa de Keith Richards en la campiña inglesa.

LOS ANGELES DE JOHN

Para el cerebro de The Mamas & The Papas (tal vez la síntesis musical de lo que pasó a la historia como “la California de los 60”), fueron décadas de dispersión y recelo por no haber trascendido como el Mr. Sixties que le habría gustado ser y quedar reducido a la memoria de un puñado de ex hippies desplumados y conversos que todavía silbaban sus canciones. Había nacido en 1935 en Parris Island, Carolina del Sur, y luego de un intento fugaz por parte de su padre marino de darle instrucción militar, los Phillips se mudaron a Nueva York en 1957. John conoció a Dick Weissman y Scott McKenzie, con los que formaría The Journeymen, un trío folk al que le iría bastante bien como banda-decorado en los cafés de Greenwich Village. En ese tiempo conoció a Susan, la madre de sus dos primeros hijos: Jeffrey y McKenzie (quien de adolescente sería compañera de viajes alucinógenos de Papá John y se aventuraría como vocalista de una dudosa regeneración de los Mamas). En uno de esos bares del Village, Phillips conoció a Michelle Gilliam, una modelo de 17 por la que mandó todo al carajo: dejó a su familia, se preguntó qué hacía jugando al cowboy subterráneo y, un año más tarde, se topó con el cantante Denny Doherty y su amiga Cass Elliot, un típico caso de gorda marginal y talentosa de la juventud estadounidense. Juntos fundaron The Mamas & The Papas, hicieron las valijas y se mudaron a Los Angeles. Casi puede escucharse el arranque triunfal de “California Dreamin’”, su primer e insuperable hit, y acaso la canción definitiva del pop norteamericano de la segunda parte de los 60. Una reducción magistral de vibración soul, inteligencia pop y percepción piscodélica para englobar una letra tan pequeña como vivaz; una síntesis de la idea armónica y vocal que llevó a los Mamas a ser el soundtrack para las masas del flower power.

En esos años (los años a los que se refiere la cultura pop cuando habla de “Los 60”, los años 66 y 67), Phillips fue una modesta maquinita de hits. Además de “California Dreamin’”, *If you can believe your eyes and ears* incluía “Monday Monday”, “Got a feelin’”, “Go where you wanna go”. El debut se mantuvo en los charts durante más tiempo que cualquier disco de los Beatles, excepto *Sgt. Pepper’s*. A su vez, John coescribía el sarcástico clásico de época “San Francisco (be sure to wear some flowers in your hair)” (“asegurate de usar unas flores en el pelo”), interpretado por su compañero de joda Scott McKenzie. Así es que Papa John, Denny, la gorda Cass y la pequeña Michelle (casi una estampita de la belleza rubia californiana de entonces) ya eran algo así como estrellas hippies cuando grabaron *The Mamas & Papas Deliver* (1967) y el levemente ignorado *The Papas & The Mamas* (1968), el manotazo final de un cuarteto que se despeñaba junto con los escombros del verano del amor, que a esa altura empezaba a parecerse a un viejo sueño gracioso. Las cosas terminaron de pudrirse cuando afloraron las infidelidades y los triángulos (y algún que otro rectángulo) amorosos entre los miembros del grupo. En 1971, cuando se reunieron y editaron el compromiso contractual titulado *People Like Us* (1971), John Phillips ya había grabado su primer álbum solista, *The Wolfking of LA*. Fue entonces cuando viajó al Reino Unido y empezó la historia de *Pay Pack & Follow*.

DULCES SUEÑOS

Dos meses atrás, Phillips murió al cabo de lustros de atracones químicos, un transplante de hígado (1992) y afecciones cardíacas. Así que el álbum que había viajado por el mundo a bordo de un transatlántico resultó póstumo, al menos para el gran público. Producido originalmente por Jagger y Richards, *Pay...* es más una pequeña rueda de canciones clásicas que un ejercicio de nostalgia moquienta, con el inoxidable rock & roll en el centro de la escena. El folk/country de “Sunset Boulevard” (una hermosa y extraña canción de amor que mezcla a los cowboys, las chicas de Shangai y “la guarida del Che Guevara”), el blues blanco de estilo stone (“She’s just 14”, una de las cuatro que canta con Jagger), y la voz de Phillips –no del todo memorable, pero sí lo bastante dulce y conmovedoramente frágil– contando historias y paisajes que ya en los 70 debían sonar a melancolía. El final se reserva pretensiones editoriales proféticas: el último tema se titula “2001”, el año de la muerte del artista y del (re)nacimiento del disco. “Faltan sólo 24 años para el año 2000”, canta John. “Y tal vez todo sea tan diferente entonces”. Nos gustaría convertirla en nuestra canción favorita de la semana, pero suena a versión anoréxica de un tema oculto de los Rolling Stones. No soportó el paso del tiempo.

En las fotos publicadas en el librito del disco –tomadas en los 70, durante la grabación-. a John Phillips se lo ve alarmantemente flaco, derrotado y con rasgos de vejez prematura. En sus apariciones públicas de las últimas dos décadas (cuando fue encerrado por tráfico de drogas en 1981, pero sobre todo más tarde, al presentar su autobiografía, o en sus intentos fallidos por trascender como compositor musical de Broadway), Phillips parecía una especie de vendedor de autos usados con su bigote teñido de rubio, los lentes ahumados y el cigarro apretado entre la sonrisa. Como si el hecho de haber sobrevivido a *su* década le molestara a alguien o a algo. Como si algún agente del éxito le tocara el hombro para recordarle que su cuarto de hora ya había pasado. Por eso *Pay Pack & Follow* provoca una agradable sensación redentora.

MÚSICA STEPHEN MALKMUS SE LAS ARREGLA SOLO

EL DÍA DE LA INDEPENDENCIA

STEPHEN
MALKMUS

Fue líder de Pavement, una de las bandas fundamentales del rock independiente norteamericano de los 90. Decidió separar el grupo en el momento justo y ahora volvió en solitario con *Stephen Malkmus*, un disco en el que parecen coincidir mucho los grandes aciertos de una década de experimentación.

POR MARCELO MONTOLIVO Indie Rock. Vocablo anglo que abrevia la palabra Independent Rock: Rock Independiente. El rock que, a partir del estallido punk de 1977, se cocina en pequeños sellos fundados con reducidos capitales y grandes ambiciones artísticas, lejos de las presiones y el exitismo de las compañías multinacionales. Obviamente, hablamos de sonidos concebidos con las libertades creativas intactas. El arte y la expresión como orgullosos estandartes.

Con la llegada de grupos como Young Marble Giants (chequear su único y fundamental álbum *Colossal Youth* de 1980) y, más precisamente, a partir del apogeo de New Order y los Smiths, el indie rock se viste de hipersensibilidad, como respuesta a la arrogancia de los grupos "del sistema". Proliferan las actitudes apocadas, las vestimentas antisexies y un alto amateurismo a la hora de tocar y grabar (el famoso low fi, la baja fidelidad, la sublimación de lo casero. Es tan importante y frágil lo que se tiene para decir que ya no importan los medios. Se rechazan las grabaciones lujosas, pues forman parte del mecanismo multinacional, son otra manera de representar el poder). El Indie construye su propio mundo, simétricamente opuesto al del modelo con que nos enfrentamos todos los días en la calle, los trabajos y los medios de comunicación. El mundo Indie glorifica a la niñez, es tan sensible que no puede lidiar con el mundo y se ancla en un estadio preadolescente (remitirse a la imagen y posturas de Björk).

Pavement fueron, durante los 90, un claro exponente de la cultura Indie aunque, a diferencia de tantos otros, representaron una alternativa auténticamente inteligente, reflejada en una serie de discos (en rigor, cinco álbumes originales y uno de rarezas) repletos de canciones extrañas, impredecibles, con cínico sentido del humor y un sonido siempre a punto de quebrarse pero que, mágicamente, retomaba el rumbo para llegar a casa sano y salvo. La seducción de Pavement era ese equilibrio sonoro endeble, el desorden controlado, la sensación de que todo podía desbarrancarse en cualquier momento pero aun así salía a flote (¿hablamos de Pavement o de la Argentina?).

CONTRA EL PAVIMENTO Al frente de Pavement, a cargo de la voz, la guitarra y la composición, daba la cara un tal Stephen Malkmus, muchacho lúcido, adepto a las rimas insólitas, con una voz cargada de ironía. Las guitarras chirriaban, está claro, pero Malkmus forzaba la semántica resultando aún más desestabilizador que cualquier sonido ("*¿Cómo puedo dejar de lado mi cuerpo alrededor de tus cicatrices metálicas?*", declaraba en "Loretta's Scars" o "*El tiempo es una carretera de una sola mano y no voy a retroceder, ahora sueño en beige, ¿por qué me dejaste llegar tan lejos?*", reflexionaba en "Cream of Gold").

La crítica siempre adoró a Pavement, Blur los reconoció como fundamental ejemplo para sus álbumes "experimentales" (*Blur* y *13*) y el público los coronó como una reputada banda de culto, con ventas aceptables, aunque lejos de los rankings masivos (los álbumes *Slanted & Enchanted* y *Crooked rain* son discografía básica, del grupo y del rock de los 90).

Con el tiempo llegaron ciertos –vanos– intentos de abrazar la masividad (el álbum *Terror Twilight* producido por Nigel Godrich, el famoso productor de Radiohead, entre otros) y el lógico cansancio. Estaba claro que las cosas no se moverían de su lugar. "Llegamos a un punto en que todo era una rutina. Las giras se sucedían y siempre era lo mismo: los mismos escenarios, los mismos hoteles, días y días conviviendo con las mismas personas en la misma furgoneta. Decidí terminar con eso, jugarme por algo, intentar algún cambio. El público nos trataba muy bien, y nos pedía que continuásemos, pero después de un par de intentos no pude soportarlo más. Sabía que ya no pasaría nada importante con nosotros. Preferí disolver el grupo en el momento indicado y provocar un recuerdo digno, quedar en la historia como una banda insigne de los 90, unos paladines de la década", declara un decidido Malkmus.

AHORA CABALGO SOLO "En los últimos días de Pavement dudaba mucho acerca de mi música. No estaba muy seguro de que fuera tan buena como yo deseaba. Con mi disco solista quise hacer una obra que se pareciera a las que realmente me gustan, o sea, algo como el primer álbum de los Pixies, y no el cuarto." Agudo, consciente y, por qué negarlo, algo cansado de los delirios pasados, para *Stephen Malkmus* (el obvio título de su primer opus en solitario) el autor intenta perfeccionar su música, subrayando ciertos elementos pop, reduciendo la dosis de caos y jugando con cierta idea de "normalidad" hasta en el concepto de tapa, una sencilla foto de Malkums con aire playero ("Es una foto sacada en Hawai. Mi novia me dijo que salía bien en ella y me decidí a usarla. No quise seguir con el concepto de tapas abstractas de Pavement"). En sus surcos, el disco alberga un cancionero seductor, del cual es fácil hacerse amigo, con ciertos guiños al Lou Reed más glam ("The Hook"), coritos aniñados típicamente indies ("Jo Jo's Jacket"), claras referencias a su ex grupo ("Discretion Groove") y hasta un relajado momento acústico ("Trojan Curfew") directamente influenciado por los momentos Ronnie Lane de los Faces. Aun así, Malkmus ni sueña con alcanzar la masividad, en sus genes funciona una química corrosiva que no congenia con las mayorías.

La locura quedó atrás, reemplazada por un placer hogareño, seguro, aunque intenso. No deja de ser un rasgo de honestidad para un tipo de 34 años que se declara cansado de intentar lo imposible. Malkmus lo explica: "Podría haber hecho un álbum absolutamente impredecible, repleto de drum'n'bass y cosas por el estilo, pero preferí manejarme dentro del formato rock, que sigue siendo mi música favorita. Fui bastante severo en la selección de temas. Traté de incluir los 40 mejores minutos que fuera capaz de producir, aunque confieso que me cuesta manejarme en mi estilo habitual sin caer en la repetición. En el futuro estoy planeando manejarme con ritmos más extraños, afinaciones de guitarra fuera de lo común y ciertos elementos progresivos. De todos modos, en este primer trabajo recuperé cierta idea de frescura que creía perdida en mí".

También la lírica ha sufrido un cambio. "Ahora mis canciones son más narrativas. Espero que a mi público le guste mi nuevo enfoque. Es un experimento." De todas formas, versos como "*Y de una manera divertida, la afeitada de mi cabeza ha sido la liberación de un montón de estúpidas vanidades, me ha simplificado las cosas y se me han abierto un montón de puertas quizás*" ("Jo Jo's Jacket") o "*La forma honesta con que te manejas es demasiado, antes de que podamos cambiar podremos levitar*" ("Vague Space") aportan reflexiones en plena consonancia con el espíritu "con los pies en la tierra" del álbum.

El cancionero de *Stephen Malkmus* nos hace pensar que toda una década de indie rock (experimentos con el ruido, sublimación de la fragilidad, legalización del amateurismo) sólo han preparado nuestros oídos para recibir discos como éste, satisfactorios, robustos, con la melancolía y el humor justos y necesarios, sin pasarse de listos ni de tontos, quizá con cierta cuota de desencanto y resignación, pero perfectamente conscientes de sus limitaciones, sin fabricar explosivas utopías que se derrumban a los pocos meses.

Las vanguardias han muerto, que viva el placer. R

UltraVioleta
Investigación en Gráfica No-Tóxica
Presenta:
U.V.

Keith Howard en Argentina
Fundador de la "Canadian School for Non-Toxic Printmaking"
Conferencia martes 29 - 19 hs. Centro Borges 3 PISO
ENTRADA LIBRE

Seminarios de Actualización
en Gráfica No-Tóxica
/ 30 y 31 de Mayo 2001/

Becas para Artistas

Informes:
tel: 4362-1794
tel/fax: 4822-4667
E-mail: uv_ultravioleta@hotmail.com

AGENDA

DOMINGO 27

Otra baja

Vuelve a escena, luego de una temporada de ausencia, este espectáculo teatral interpretado por la compañía *Periplo*. Es la historia de tres hombres jóvenes que se proyectan en lo que podría llegar a ser su propia madurez, imaginándose como sujetos de portafolio y zapatos gastados por la costumbre de una vida sin brillo. En ese futuro se encontrarán luego de muchos años de no verse. Dirección: Diego Cazabat.
A las 20.30 en Astrolabio Teatro, Av. Gaona 1360. Entrada $ 8

Teatro

La compañía *Chocolate concert* acaba de estrenar *Marilusa... y una de espías*, un espectáculo para grandes y chicos en el que, además de la obra, se disfrutará de un chocolate caliente. Dirección: Jorge Leyba y Marcela Criquet.
A las 16.30 en el Teatro la Comedia, San Luis 3211. Entrada $ 10

Música Se presenta Kabusacki & The Planet Band, para dar a conocer sus discos, *Houses I* y *The Planet*. Integran el conjunto Fernando Kabusacki en guitarra, Martín Schwutcke en bajo, Pedro Colpachi en batería, Lucas Villafañe en acordeón, Luis Suárez en saxo y flauta y Mariano Suárez en trompeta y fliscornio.
A las 17 en el C.C. Agronomía, Av. San Martín 4453. **GRATIS**

Cine 1 Tendrá lugar la proyección de *Hybris*, un largometraje de producción independiente, escrito y dirigido por Mariano Gómez Charchak y Julián García Reig. El elenco está integrado por Mónica Gazpio, Santiago Stieven, Paulina Rachid, Gabriel Molinelli, Viviana Lemos, Gabriel Kraissman y Daniel Nathanson. Al finalizar, debate con los directores y show musical en vivo.
A las 20 en El Gran Lebowski, Arévalo 1643.
GRATIS

Teatro 1 Continúan las funciones de *Paquetito*, un espectáculo para chicos de María Inés Falconi. Con las actuaciones de Mariano Miquelarena y Matías Galimberti. La dirección general correrá por cuenta de Carlos de Urquiza.
A las 15 en la Universidad Popular de Belgrano, Ciudad de la Paz 1972. Entrada $ 6

Cine 2 Cerrando este ciclo dedicado a Louis Malle, tendrá lugar la proyección de *Fatale*. Con las actuaciones de Juliette Binoche, Jeremy Irons y Miranda Richardson. Al finalizar, como es de rigor, debate y cafecito.
A las 19 en el Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

Cool Pop Se presentarán en vivo Oscar Reyna, Marisa Mere y Claudia Sinesi, con un show de jazz y soul.
A las 21 en La Matriz, Malabia y Honduras. Entrada $ 3

LUNES 28

Plástica

Está inaugurada *Otra mirada*, una muestra de pinturas, fotografías y dibujos de Juan Carlos Castagnino, de un tinte más bien surrealista, lindante con el realismo social y el expresionismo. Podrán verse óleos y tintas de excepcionales dimensiones de figuras humanas y animales, complementadas con material audiovisual. La curaduría está a cargo de Martha Nanni.
De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

Fotografía

Está inaugurada *Borges, el hacedor inmortal*, una muestra que invita al espectador a ingresar en el universo borgeano a través de imágenes acompañadas por textos del autor. La curaduría corre por cuenta de Elena Moreira.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

Fotografía 2 Continúa en exposición la muestra de Alejandra López, que reúne una selección de sus últimos trabajos en los que la artista demuestra la ductilidad de su técnica.
De 10 a 20 en el Teatro de la Ribera, Av. Pedro de Mendoza 1821. **GRATIS**

Taller de guión Está abierta la inscripción para este *Taller práctico de guión para televisión*.
Informes e inscripción en el Museo Casa de Ricardo Rojas, Charcas 2837 o al 4824-4039

Curso de teatro Será el que dictará Gabriel Molinelli, con orientación a entrenamiento actoral.
Informes e inscripción en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551 o al 43741251/59

Charla Miguel Rep dará una charla abierta sobre historieta, dibujo, personajes y demás gajes de su oficio sobre los que el público quiera hablar.
A las 19 en la Biblioteca Miguel Cané, Carlos Calvo 4319. **GRATIS**

Música Se presenta en vivo la excelente banda Refinado Tom, adelantando temas de su primer trabajo discográfico.
A las 19.30 en Milion Bar, Paraná 1048.
GRATIS

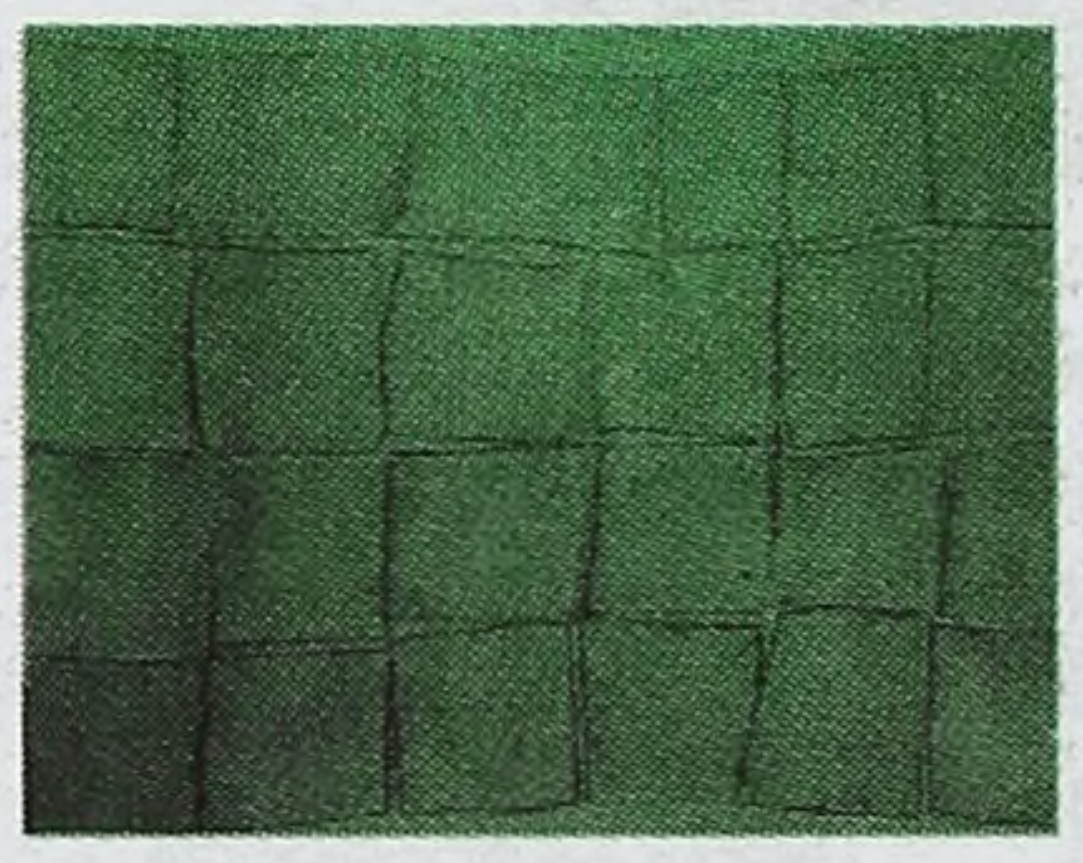
Taller de artes visuales Los profesores Carlos Bissolino y Marta Cali ofrecen este taller con orientación al arte digital que incluye dibujo, pintura, nuevos medios, análisis de obras y discusiones sobre nuevos proyectos.
Informes e inscripción al 4641-1527

Taller de teatro Se trata de este taller de experimentación teatral dirigido a adolescentes y adultos de nivel básico y avanzados, que dictará el profesor Lucio Herrera.
Informes e inscripción al 4588-11914

MARTES 29

Cine

Da comienzo hoy este ciclo denominado *Basil Rathbone = Sherlock Holmes*, una suerte de recorrido por la larga saga de películas que inmortalizaron ambas figuras. En esta oportunidad se proyectará *El mastín de los Baskerville*, de Sidney Lanfield, sobre la novela homónima de Sir Arthur Conan Doyle. Con las actuaciones de Basil Rathbone, Nigel Bruce y Richard Greene.
A las 17, 19 y 21 en el BAC, Suipacha 1333.
GRATIS



Plástica

Se inaugura hoy *Blue*, una instalación de la artista Cynthia Kampelmacher, en la que la artista juega con todas las posibilidades estéticas del arte contemporáneo.
A las 19 en la Galería Brodersohn, Viamonte 625.
GRATIS

Literatura Se presenta hoy *Los años '90*, una novela de Daniel Link. El evento contará con la participación del autor, junto a María Moreno y Roberto Jacoby.
A las 19 en el ICI, Florida 943. GRATIS

Animé Tendrá lugar la proyección de los capítulos VII, VIII y IX de *Bubblegum Crisis*. La historia transcurre en la ciudad de Mega-Tokyo, que es asolada por una serie de crímenes causados por los androides de una extraña corporación. Además, debate posterior y sorteo de revistas especializadas..
A las 19 en Del Otro Lado, Lambaré 866. Entrada $ 2

Asombrarte Se inaugura hoy este espacio de arte consagrado a exponer obras de maestros y jóvenes talentos. A tales fines, se presenta *Circunstancias de las formas*, una muestra de pinturas de la artista plástica Hilda Crovo.
A las 19 en Rincón 981. **GRATIS**

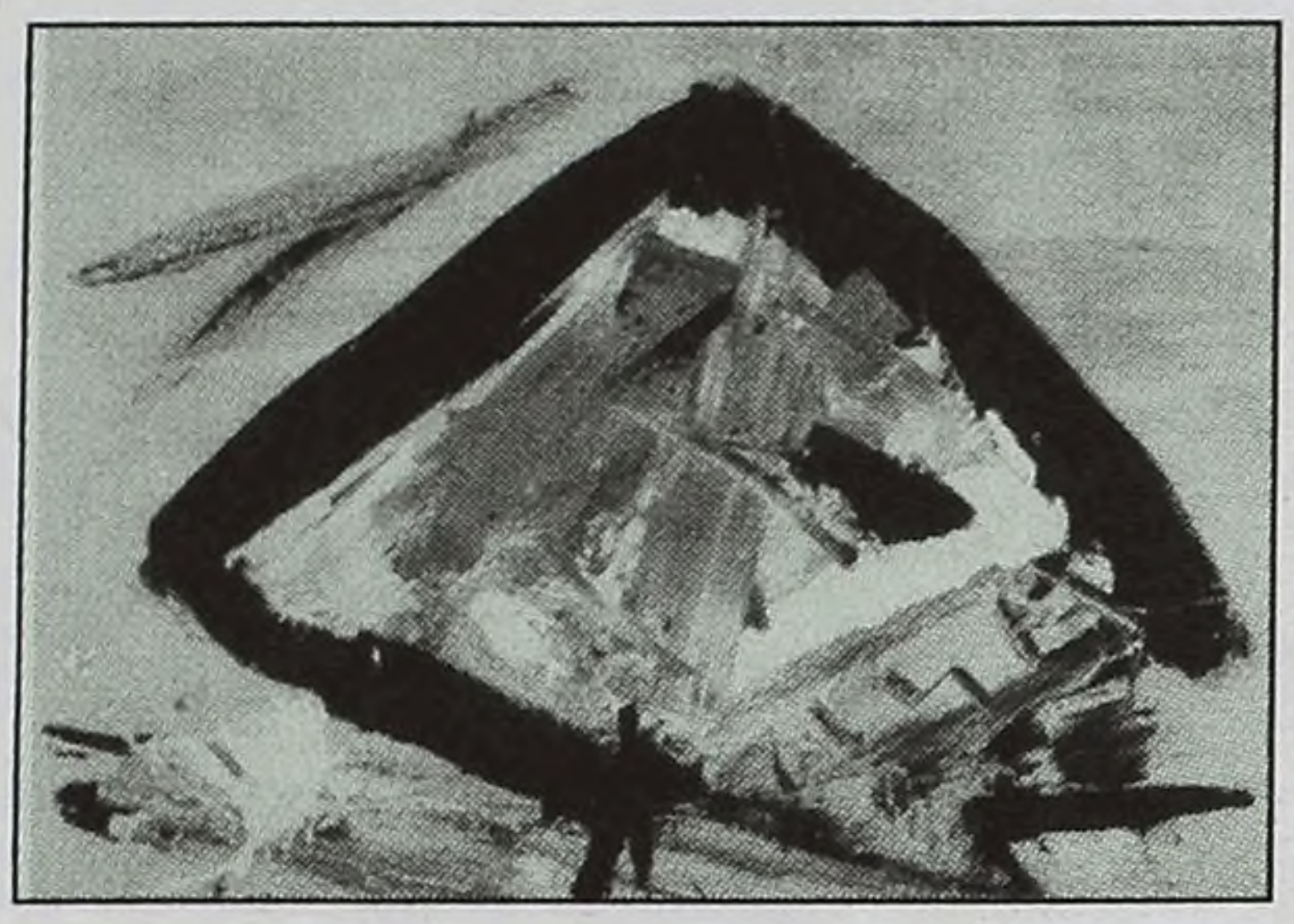
Literatura Tendrá lugar hoy este evento de *Traducción en literatura*, a cargo de la poeta Mirta Rosemberg, que se continuará el último martes de cada mes.
A las 20 en la Casa de la Poesía, Honduras 3784.
GRATIS

Escuchá los martes! En el marco de este ciclo, se presentará Sami Abadi con un show en vivo, en el que interpretará temas de su próximo proyecto discográfico.
A las 21.30 en La Matriz, Malabia y Honduras.
GRATIS

Fotografía Ultimo día para visitar *Estenopeica*, una muestra que reúne trabajos de los alumnos del taller de *Investigación y experimentación* a cargo de la profesora Roxana Adonaylo. Exponen Hernán Cortiñas, Silvina Lahitte, Fabiana Azcona Preuss, Alicia Grande, Alejandra Bastán y Martín Pels.
De 14 a 20 en Barcelona Café, Juramento 2375.
GRATIS

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a agenda@ pagina12.com.ar. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

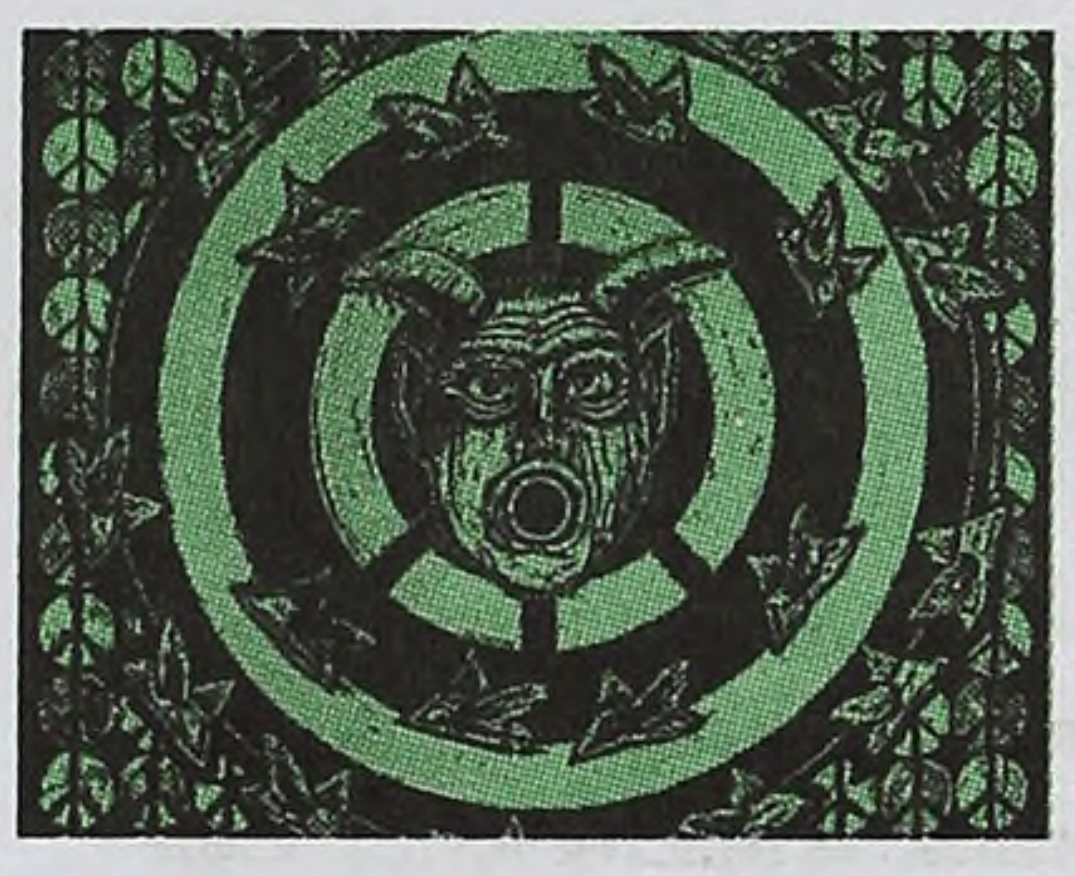
MIÉRCOLES 30



Plástica

Acaba de inaugurarse con bombos y platillos *El informalismo platense de los años '60*, una muestra de pinturas realizadas por el *Grupo Sí*, un conjunto de jóvenes motivados por el artista que promovió el informalismo durante aquella década, Rafael Squirru. Exponen Horacio Elena, Dalmiro Sirabo, Eduardo Painceira, Juan Sitro, César Ambrossini, Cesar Blanco y Carlos Pacheco.

De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS



Dibujos

Se encuentran en exhibición estos dibujos e impresiones de Nora Messet, en la que la artista despliega toda su creatividad a la hora de crear neo-gárgolas.

De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

Teatro Vuelven las funciones de *Clásico amoral*, un espectáculo experimental donde se amalgaman géneros como el cabaret, el music-hall y el varieté. El elenco está integrado por Omar Chabán, Celeste Roth, Mariano Báez, Daniel Natanson, Pedro Petrone y Mauricio Sena, bajo la dirección de Carlos Lorca.

A las 22 en Cemento, Estados Unidos 1234. GRATIS

Noches de Miércoles En el marco de este evento multidisciplinario, se presentarán en vivo Luciana Méndez con *El sueño de Chu*, Román con un espectáculo de malabares, Claudia Oshiro con karaoke pop japonés, La Mayoral y Los Tintoreros, con sendos recitales de rock. Musicalizarán DJ Simón y DJ Fabián Dellamonica. Además, un reportaje sorpresa a cargo de Diana Baxter.

A las 24 en Niceto Club, Niceto Vega y Humboldt. Entrada $ 3

Música En el contexto del ciclo *Sky Night Live* se presentará María Gabriela Epumer con un show en vivo.

A las 21 en Soul Café, Báez 246. GRATIS

Conversación Tendrá lugar este evento en el que José Nun y Guillermo O'Donnell intercambiarán opiniones acerca de *La democracia en la Argentina*. La coordinación está a cargo de Jorge Halperín y auspicia la revista *3 Puntos*.

A las 20.15 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. GRATIS

Jazz Se inaugura hoy el ciclo de jazz, coordinado por Pablo González, del que participarán *Antigua Jazz Band*, *Ricardo Pellican Trío*, *Hot Bop Combo*, Héctor López Fürst, y el *Grupo de Jazz La Plata*. Interpretarán temas de Louis Armstrong, Duke Ellington, Benny Goodman, Charlie Parker y Dyango Reinhart.

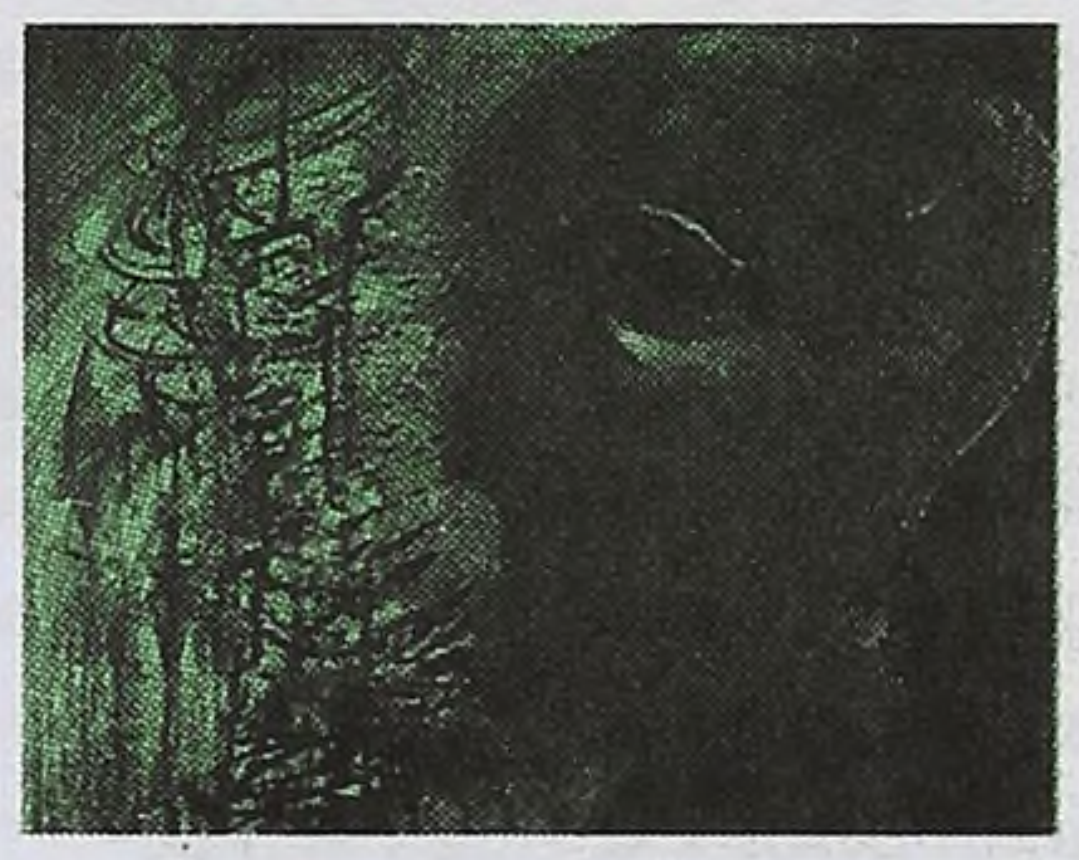
A las 19.30 en el BAC, Suipacha 1333. GRATIS

JUEVES 31

Fotografía

Se inaugura hoy *Mil etnias, milenios*, una muestra de las obras de Guillermo Doliner. Se trata de un recorrido fotográfico por más de 46 culturas indígenas americanas y asentamientos afro, que el artista ha realizado a lo largo de tres años. En el trabajo se retratan ceremonias religiosas, arquitectura, el medio ambiente, las fiestas y el costumbrismo popular.

A las 19 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS



Plástica

Continúa abierta al público *Capturando imágenes*, una muestra de pinturas de Manuel Oliveira en la que el artista evoca la monstruosidad y lo deforme, planteando al amor como un proceso múltiple de afirmaciones y destrucciones.

De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

Visita Guiada Es la que tendrá lugar de la mano de Eduardo Bergara Leumann, por su *Botica del Angel, Museo II*. Se proyectará el clásico video de Gardel, Morera y Minujin.

A las 16.30 en Luis Sáenz Peña 389. Entrada $ 10

Psicoanálisis y literatura Será el tópico de este encuentro coordinado por el profesor Raúl Yafar, en el marco del cual se discutirá *La tragedia de Edipo: teorías en pugna*.

A las 20.30 en la Casa de la Poesía, Honduras 3784. GRATIS

Ciclo P Presenta Jorge Haro, adelantando los temas de su segundo disco solista *Música 200(0)*, una combinación de sonidos microscópicos y ruidismo.

A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722. GRATIS

Teatro Continúan las funciones de *Cachafaz*, la genial "tragedia bárbara en dos actos y en verso de Copi". Integran el elenco Gabriel Correa, Carlos Durañona, Carlos Acosta y Jana Purita, bajo la dirección de Miguel Pittier.

A las 22 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $ 10

Taller de fotografía Dictado por Leonardo Pouci y destinado a estudiantes básicos y avanzados. Además de práctica fotográfica, incluye el abordaje de diferentes temas teóricos.

Informes e inscripción en Lavalle 3161, primer piso, o al 4867-5437

Plástica Sigue abierta la muestra Orillas, de Mercedes Ramayón. Más que noble excusa para para distraerse durante el horario bancario.

De 10 a 16 en el Banco Ciudad de Buenos Aires, Sarmiento 630. GRATIS.

VIERNES 1

Teatro

Se estrena hoy *Siempre lloverá en algún lugar*, una obra escrita por Manuel Maccarini. Es la historia de dos hermanas con un pasado "revolucionario" que devienen colaboradoras en la instauración de un sistema de vida globalizado, tirado por el carro de la perversión. La interpretan Lorenzo Quinteros y Pablo de Nito, bajo la dirección general de Mauricio Minetti.

A las 21.30 en El Doble, Aráoz 727. Entrada $ 12

Danza

Vuelve a escena *Una chiva y muchos cuervos*, un espectáculo de danza y teatro, interpretado por *La otra compañía de baile*. La obra gira en torno de los encuentros y desencuentros entre las personas, las presencias, las ausencias, el abandono y la espera: lo "ridículo del melodrama". La dirección general es de Viviana Iasparra.

A las 21 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 8

Teatro 1 Vuelve a escena *Doble contra sencillo*, un espectáculo escrito y dirigido por Melina Knoll que aborda los conflictos de pareja. El elenco está constituido por Mercedes Morán e Ignacio Rodríguez de Anca.

A las 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 6

Teatro 2 Continúan las funciones de *Lisístrata*, una versión libre de la comedia de Aristófanes con dirección de Ricardo Sverdlick. La interpreta la *Compañía Olímpica de Teatro Eventual*,.

A las 23 en El Ombligo de la Luna, Anchorena 364. Entrada $ 7

Música 1 Se presenta en vivo *La chicana*, adelantando temas de su segundo disco, que intenta ampliar las fronteras del tango con instrumentos no tradicionales. El conjunto está integrado por Dolores Solá en voz, Acho Estol en guitarra, Julián Hasse en bandoneón, Guillermo Anad en viola, Manuel Onis en bajo y Pol Neiman en percusión.

A las 22 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. Entrada $ 10

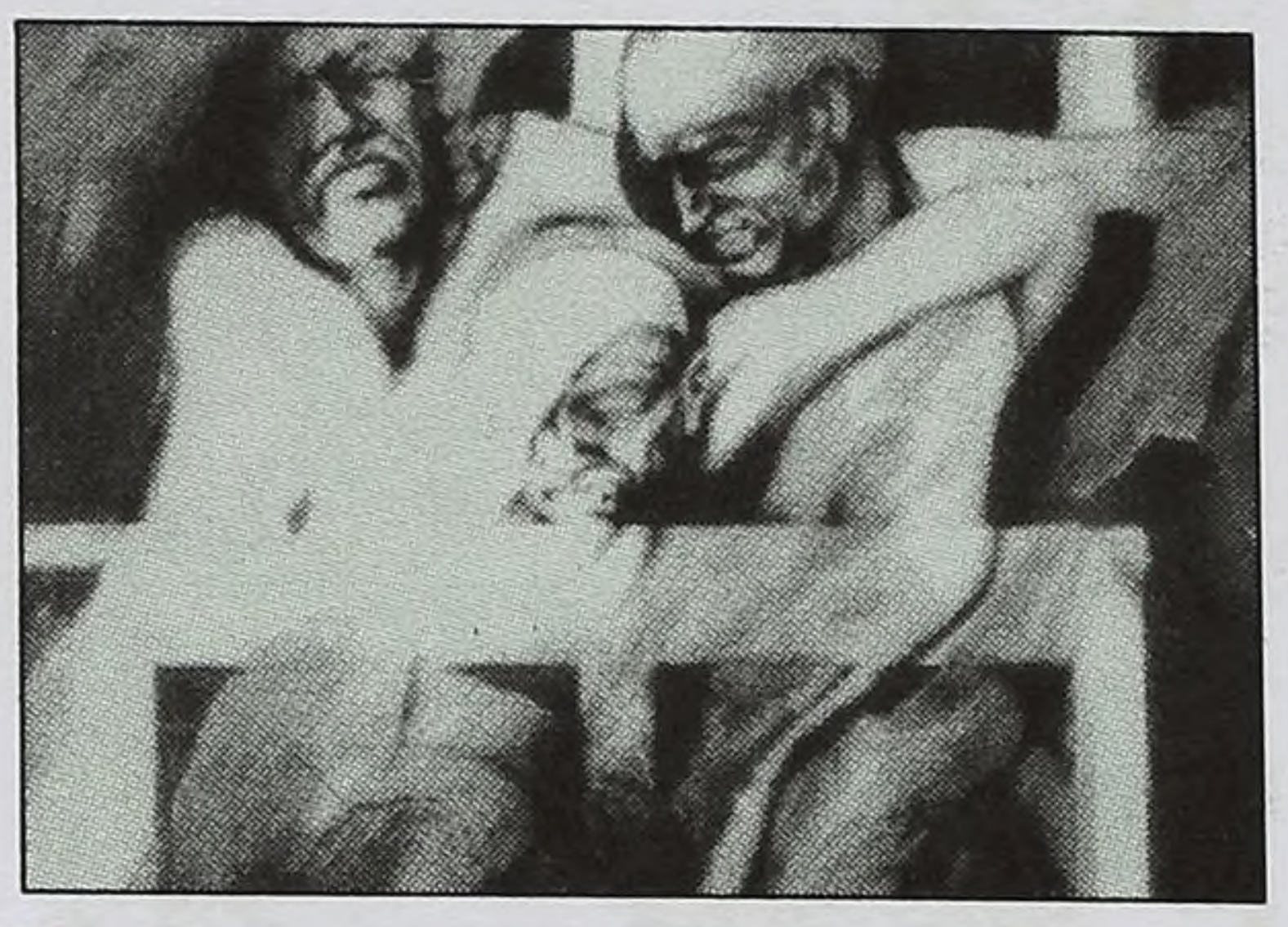
Teatro 3 Continúan las funciones de *Edipo y Yocasta*, un espectáculo escrito y dirigido por Mariano Moro, e interpretado por la compañía *Los del Verso*. La obra refiere a la mala estrella del más célebre de los héroes trágicos. El elenco está integrado por María Rosa Frega, Hernán Morán, Oscar Munner, Jorgelina Uslenghi y Mariano Moro.

A las 21 en el Teatro de la Alianza Francesa, Córdoba 946. GRATIS

Tango Se presenta el dúo integrado por la cantante Silvia Morán y el guitarrista Guillermo Capocci, quienes interpretarán temas de *Tango*, su último trabajo.

A las 23 en Artextres, Ayacucho 1353. GRATIS

SÁBADO 2



Arte

Hoy se inaugura *Todos los cielos y el infierno*, esta muestra de Luis Debairosmoura que reúne una selección de pinturas de los últimos 15 años. A través de ellas, el artista aborda el tema de la mutación, concibiéndola no como una deformación de la realidad, sino como punto de partida para otras situaciones posibles, en las que el hombre agónico puede nacer permanentemente.

A las 12 en el Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. GRATIS

Música

Se presenta en vivo *Farmacia*, para dar a conocer *Música envasada*, su primer disco, en el que intentan actualizar el swing mediante la utilización del sampler como instrumento principal.

A la 1 en Del Otro Lado, Lambaré 866. Entrada $ 3

Teatro 1 Continúan las funciones de *Rigoletto*, una versión unipersonal de la ópera de Giuseppe Verdi. La interpreta Alejandro Zanga, con dirección de Alejandro Magnone.

A las 21 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. GRATIS

Teatro 2 Continúa *El árbol de las manzanas de oro*, un espectáculo para chicos de María Falconi. Con las Mariano Miquelarena, Daniel Fernández y Matías Galimberti. La dirección es de Carlos Martínez y Carlos de Urquiza.

A las 16.30 en la Universidad Popular de Belgrano, Ciudad de la Paz 1972. Entrada $ 6

Música 2 Leo García presenta *Mar*, su próximo disco, en el contexto de una fiesta a bordo de un barco organizada por *Agencia de Viajes*. La salida es desde la confitería de Buquebús, Córdoba y Antártida Argentina.

A las 17 y 19. Entradas anticipadas a $ 8 en ticketmar@hotmail.com, o en El Agujerito, Maipú 971, local 10.

Música 3 *DDT*, con su nueva formación, presentará *Trip pop*, su nuevo álbum. Además, las nuevas versiones de los temas de *Demonios de Tasmania* y *DDTronikz*.

A la 1 en El Dorado, Hipólito Yrigoyen 947. Entrada $ 6 c/consum.

Fiestón Vuelven las fiestas *Bacanal*, con la participación de *Hiperimpulso*. Además, la musicalización de DJ Haiku y DJ Dub.

A las 23 en Urania, Cochabamba 360. Entrada $ 4

Festival de Nuevos Músicos En su cuarto año, el evento continúa convocando artistas de diferentes estéticas. Esta vez se presentan *D.O.S. menos*, Alcides de la Rosa, Roberto Pocciarelli y Carlos Mastrángelo.

A las 21 en Casa Azul, Tucumán 844. Entrad a $ 4

Atardeceres campestres

Él formaba parte de Arco Iris junto a Santaolalla, Bordarampé y Gianello cuando la banda conoció a esta mujer diez años mayor que los introdujo en los placeres del altiplano y el zen. Treinta años después, pocos saben que Ara Tokatlián y Dana Wynnycka viven en California, siguen liderando Arco Iris, graban discos, tocan con históricos como Harry Belafonte y salen de gira por Argentina y Europa.

POR ANA VON REBEUR Para los que vivimos los años 70 cantando "Mañana campestre", el grupo Arco Iris era quien creaba canciones del repertorio "una que sepamos todos". La banda de las baladas bucólicas estaba integrada por Ara Tokatlián, Gustavo Santaolalla, Guillermo Bordarampé y Horacio Gianello: muchachitos melenudos, compañeros del colegio y vecinos de Ciudad Jardín Lomas del Palomar, un lindo barrio del oeste de Buenos Aires por donde también vivieron Los Piojos y León Gieco.

Saltaron a la fama con el "Blues de Dana", que ganó el Primer Premio del Festival Beat de la Canción 1970, en Mar del Plata. Luego de viajar por el noroeste y Bolivia, lanzaron obras de tema telúrico como "Sudamérica" e "Inti Raymi". Pero no impactaron tanto con el estreno de "Agitor Lucens V" en París (con coreografía de Oscar Aráiz) o con "Inspiración" (con Enrique "Mono" Villegas), como por la compañía omnipresente de una misteriosa dama rubia, bastante mayor que ellos, llamada Dana, a quien presentaban como su "guía espiritual". Cuando en 1975 Santaolalla y Gianello se alejaron del grupo, Dana pasó –a los ojos del público– de ser la Maharishi a ser la Yoko Ono del grupo. En 1977, lo que quedaba del grupo decidió probar suerte en los Estados Unidos. En 1983, Guillermo Bordarampé se abrió para formar su propio grupo, llamado Inca.

Pasados veinte años de la creación de aquella banda que vestía túnicas y collares indígenas y cantaba "*algo se está gestando / lo siento al respirar*" ("Sudamérica"), Arco Iris sigue vivo, coleando y formado por Ara, Dana y una troupe de 40 músicos invitados y rotativos, de la talla de Chester Thompson, Alex Acuña y Milcho Leviev.

Arco Iris hace unos 120 shows anuales en giras por Estados Unidos. El año pasado realizó, junto al legendario Harry Belafonte, una gira de 35 conciertos por 30 ciudades de Europa.

Aunque Ara ya tiene 51 años y Dana tiene 61, los dos se tratan como novios de quince después de 23 años de casados. Viven en una cabaña en un bosque de la localidad de Blue Jay, dentro del Parque Nacional de las montañas de San Bernardino. En su idílico hogar instalaron el estudio de grabación Danara, de donde realizaron diez CD y la banda sonora de varias películas hollywoodenses (entre ellas *Extreme Prejudice* con Nick Nolte y *Bat 21* con Gene Hackman).

Sólo salen de ese paraíso –donde hasta tienen un oso amigo que se asoma a pedir comida– para realizar las giras, volver a la Argentina cada seis meses y descansar en el refugio que tienen en el balneario Costa Bonita, vecino a Necochea. "Es un lugar de mar y dunas como no hay otro en el mundo, que nos trae muchos recuerdos de cuando éramos chicos y nos refugiábamos ahí en un departamento prestado para componer. Era nuestra fuente de inspiración", dice Ara.

Esta vez estuvieron cinco meses haciendo diez recitales en Mar del Plata, Corrientes, Resistencia, Posadas (donde hubo una concurrencia de 3000 personas), Tres Arroyos, en el Teatro San Martín y en la peña folklórica Desalmadero, entre otros lugares.

"La verdad es que estamos con mucha suerte. Que en rigor de la verdad no es tal, porque nos la debemos. Es resultado de nuestro trabajo, porque somos intachables en nuestra conducta y nuestra entrega. Eso nos genera más buena energía, que te genera más bienestar, que te obliga a ser mejor", dice Ara, que no cree en las casualidades y sí en las causalidades.

Lo que hacen ahora es una fusión de resultados de 20 años de aprendizaje musical: "Lo nuestro, desde 1990, se puede definir como una mezcla de rock y jazz con más énfasis puesto en la música étnica latinoamericana y la telúrica argentina". En su gira argentina, Ara hace teclados y maneja con maestría los aerófonos más variados –entre saxos, flautas, sikus y quenas–, mientras Roberto Amerise toca el bajo, Carlos Campos la guitarra y Juan Viglione la batería. Dana le pone el toque de magia a los shows, semioculta detrás de un kiosquito increíble donde cuelgan infinidad de campanitas, cascabeles, collares de semillas, diapasones, campanas tubulares o de cañas, y hasta juguetes que añaden color al paso de los largos dedos del Hada Madrina.

Ara y Dana son personas amorosas, sonrientes, que le tiran besos a la vida y son besados por ella, a cambio. Para haber estar tan preocupados por la búsqueda espiritual, asombra la practicidad con la que se abrieron paso en el mundo material de la industria discográfica. Su música suena aceitada, energética y agradable como una sonrisa oportuna. Sus letras siguen siendo hippies, algo "voladas", naïfs, optimistas, como resabio de los 70: "*Hoy por hoy es como ayer / lo que ha muerto ha de nacer*" ("Veo la luz").

DE MANNEQUIN A GUIA ESPIRITUAL

Danais Wynnycka nació en Ucrania, como su papá y su mamá. Es una sobreviviente nata: tercera hija, criada como única después de dos hermanas fallecidas a corta edad. Su mamá era una psicóloga tan sensible como exigente. Su padre era diplomático y cantante lírico. Por eso Dana se crió en Roma, hasta que en un accidente su padre perdió su don más preciado: la voz. Esto lo angustió de tal modo que viajó al Tibet buscando sanación. Aunque no recuperó el registro de su voz, encontró un maestro espiritual que le cambió la vida. Vivió tres años en un monasterio, de donde regresó con su familia convertido en un guía espiritual, una especie de lama occidentalizado. Atento a las vibraciones negativas que emanaba la Italia de dos posguerras, emigró a un sitio lleno de vibraciones positivas, en el polo opuesto del Himalaya: la Cordillera de los Andes. Con él trajo a su esposa y a Dana, que tenía 10 años.

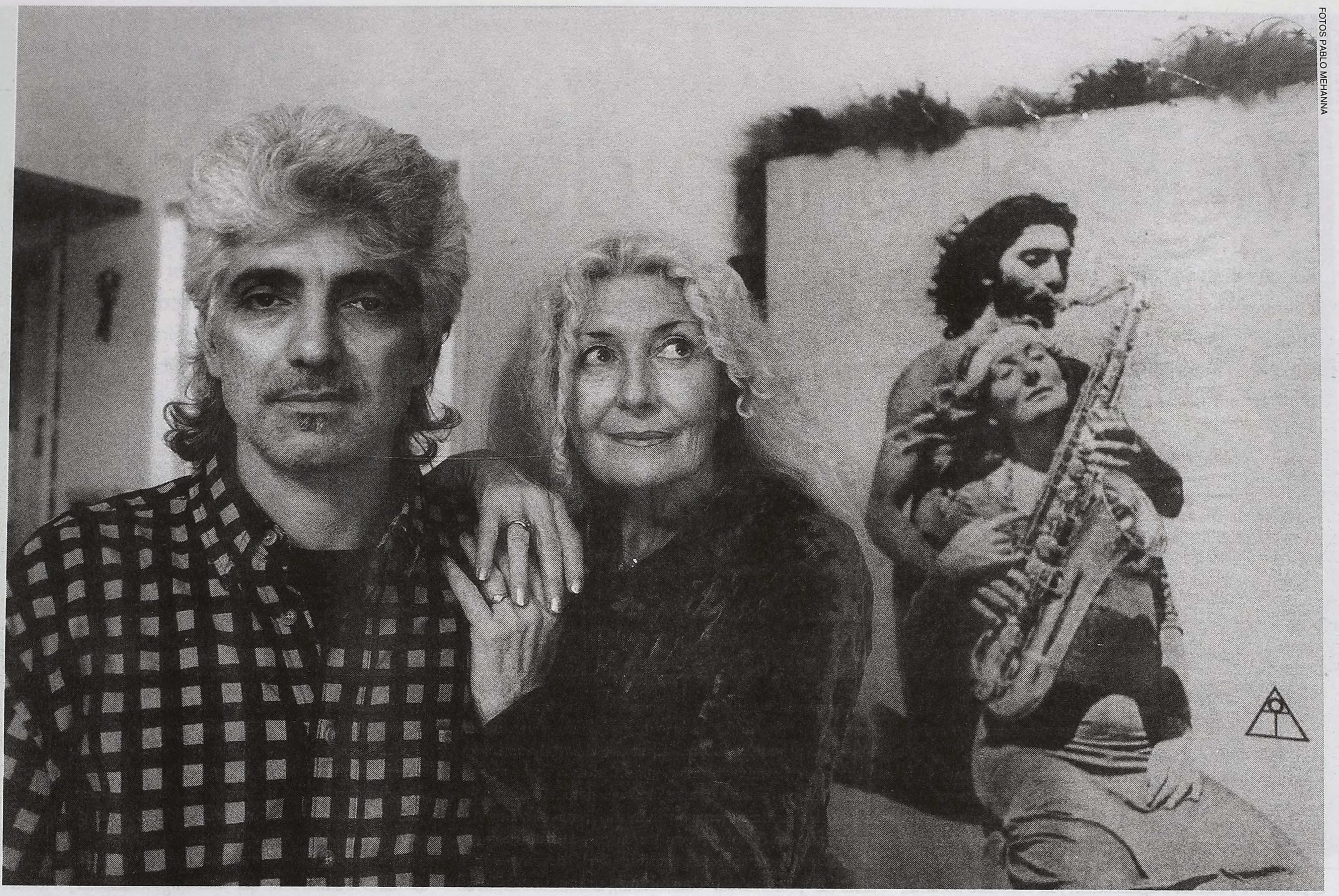
"La Cordillera es un polo importante de energía femenina", dice. "Sólo hace falta que los argentinos se den cuenta, y lo aprovechen, pese a que nuestro lugar geográfico tan aislado y cercano al polo no ayuda. Todo nuestro país es un lugar muy bueno a nivel vibratorio, y está listo para que haya grandes cambios. Hasta que esa vibración se haga realidad, la parte negativa hace más presión en contra. A mayor luz, mayores sombras".

Dana fue una atenta discípula de las enseñanzas de su padre. "Nunca estuve en la pavada, ni tuve novios. Yo escuchaba a mi padre y aprendí con él las bases de la búsqueda espiritual. Siempre usé los principios de la medicina Ayurveda, el Feng Shui, la acupuntura, la homeopatía, la macrobiótica. Con Ara somos vegetarianos, jamás en la vida probamos carne, ni tomamos alcohol, ni usamos drogas, ni fumamos."

Dana estudió Derecho, que era la carrera de su padre. Abandonó para estudiar periodismo, carrera que también dejó. "En un verano en la costa fui elegida Miss Mar. Entonces conocí al modisto Jean Cartier, que me preparó para ser mannequin. Con lo que gané en los desfiles me pagué los estudios de mi carrera definitiva: hice Musicoterapia en la Universidad del Salvador." El nexo con Arco Iris lo hizo una señora de las que la ayudaban con los cambios de ropa para salir a la pasarela: le dijo que unos amigos de su hijo estaban interesados en su filosofía oriental. "Apenas los conocí, seguí con ellos como su guía espiritual. Yo tenía una capacidad especial para dar respuestas que llenaban de paz a estos chicos de 18 años. Me llamaban maestra, porque además sabía mucho de yoga y cultura zen. Ara, en ese momento, era uno más de grupo. Todos me tenían una gran admiración y respeto, pero sin ninguna intención sexual. No porque lo sexual fuera malo, sino porque estábamos muy ocupados en un seguimiento espiritual. Para mí, la enseñanza estaba primero, así que tampoco reparaba en esas cosas."

No obstante, esta joven sabia no tardó en ganarse un séquito de admiradores: "Varios estuvieron enamorados de mí, y me escribieron canciones de amor muy hermosas. Gustavo Santaolalla estuvo muy enamoradode mí. El famoso 'Blues de Dana' fue compuesto con ese sentimiento. Con él formamos una pareja muy especial, una especie de simpatía... Entonces Ara empezó como a cuidarme. Y Gustavo se fue de un día para el otro a Estados Unidos... ¡Así que mucho no me amaría! En cambio, Ara se la pasaba diciéndole a mi mamá lo mucho que me amaba y me admiraba".

Apenas llegaron a Estados Unidos, Ara se convirtió en su novio oficial y le pidió la mano a la madre de Dana. "Yo acepté su amor como pareja, más que nada por el esfuerzo que hizo para superarse espiritual-



FOTOS PABLO MEHANNA

mente. Finalmente, nos casamos frente a la playa, en Santa Monica. Fue hermoso. Apenas terminó la ceremonia, corrimos a meternos al mar."

Lo único que no les llegó fue un hijo: "Cuando quisimos tener un hijo, no se dio. En primer lugar, creo que fue porque los dos nos casamos vírgenes, y ya grandes. Tampoco nos obsesionaba el tema como para empezar a hacer estudios y tratamientos. Y tampoco teníamos relaciones sexuales con mucha frecuencia. Tal vez por eso no llegó un hijo. Pero tampoco nos preocupó: nuestra relación es eterna, es más de alma que de cuerpo".

Aunque es autora de las canciones a las que Ara arregla, ella sigue definiéndose como "guía espiritual": "Tengo discípulos de varias nacionalidades, y podría haber hecho mucha plata con eso, si hubiera querido. Pero no lo hago, porque no es lo que creo. ¿Cuál es mi credo? Amo a Dios por sobre todas las cosas, creo en las correctas relaciones humanas, hago un estudio comparativo entre las diferentes religiones y creencias, y desarrollo los poderes individuales que tienen cada uno. Mi religión es la humanidad y la naturaleza. Trato de alejarme de los creencias, movimientos y religiones organizadas. Uno encuentra al maestro al que se parece y se merece en el momento justo en que está listo para aprender".

Habla de Ara y se le dulcifica la voz: "Cuando lo presento a Ara, digo *Mi esposo, mi compañero, mi amigo, mi compañerito de juegos, mi todo*. Nos amamos como el primer día. Él a veces me trae flores, o me compra algo para sorprenderme, un adornito, una pavadita. Me las esconde en un mueble y después me dice *¿Por qué no vas a buscar tal cosa en ese cajón?*. Le encanta sorprenderme. Desde el primer día fue así conmigo, y yo se lo retribuyo, porque nos importa que el otro esté en paz consigo mismo".

EL HIPPIE QUE HIZO LA AMÉRICA

"Desde chicos, Bordarampé, Santaolalla y yo éramos fanáticos de la música más melodiosa, armónica, estilo Beatles, Cream y Hendrix. El rock pesado nunca nos gustó mucho. Veníamos componiendo temas melodiosos con letras en castellano. Pero el toque que nos marca ahora –el aporte étnico y folklórico–, nació cuando conocimos a Dana, en 1969. En 1972 viajamos al Altiplano, y ahí nos enamoramos de los verdaderos dueños de nuestro país. Leímos mucho de cultura indígena y aprendimos a usar sus instrumentos. Descubrimos que en la escuela nos habían contado una cosa y la realidad era otra. Todo gracias a Dana. Por eso quisimos expresarle nuestro agradecimiento y respeto, integrándola al grupo", dice Ara.

En ese momento todos creyeron que era muy raro el encuentro del grupo con una mujer mayor que los iniciaba en el pensamiento oriental y zen. "Estábamos hartos de la hipocresía, el caretaje y el consumismo imperantes, y ella nos abrió la cabeza. En ese momento nadie lo comprendió, y nos dijeron de todo: que Dana nos había lavado el cerebro, que éramos una secta, que era inadmisible que estuviéramos en pareja con una mujer mayor. Pero Dana ni siquiera tenía un consultorio: simplemente, quien se acercara a ella, aprendía algo. Todas sus enseñanzas hablan de revalorizar los potenciales internos propios, sacando todo lo negativo y ejercitando una disciplina para fortalecer la voluntad superior. No es ni más ni menos que lo que conoce un buen cristiano, mahometano y budista." Claro que todo eso les molestó a mucho a todos. "Había periodistas que venían a casa tratando de descubrir dónde estaba la trampa, porque creían que todo era un verso para hacernos los raros. Fue muy difícil soportar esa mirada perversa, esa discriminación que sufrimos desde los medios. Ahora me encantaría encontrar a esos periodistas para decirles *¿Sabés que hace 30 años que seguimos en esto?* Digo, por si no te enteraste..".

> "Si ser hippie significa tener el pelo largo, vivir en comunidad, usar artesanías y decirle no a la sociedad de consumo, éramos hippies. Si ser hipppie es drogarse, o vivir en promiscuidad de intercambio de parejas, estar sucio y andrajoso, entonces nunca fuimos hippies. Además, el movimiento hippie estaba representado por un hombre sin voluntad, cabeza abajo, con los brazos caídos." ARA

¿Y qué hay de los ex Arcos Iris? "Guillermo y Gustavo se abrieron en un momento de esta enseñanza. Y todo bien. Fue duro al principio, pero ahora estamos nuevamente en contacto y en plena armonía. Le pedí permiso a Gustavo para usar el 'Blues de Dana' en los shows y grabarlo en el último compact en vivo, y me dijo: *No hay problema, eso lo hice con un gran amor hacia Dana. Usenla tranquilos*. Tampoco hubo problemas con el uso del nombre de la banda. Porque Arco Iris siempre fue más que un nombre lindo. Era un grupo de música y de filosofía de vida. Las dos cosas juntas, indisolubles. Y seguirá siendo eso hasta que Dana y yo nos muramos."

DANARA FOR EXPORT

En los últimos discos cambiaron la consigna "Amor y Paz", por la de "Amor, Paz y Acción". ¿Es la consigna de los hippies-yuppies, de los ex hippies o de los hippies arrepentidos?

Dana: –Yo nunca me sentí hippie. No sé si lo fui. ¿Qué es ser hippie? ¿Amor y Paz? Amor y Paz, sin acción, no sirven. Toda la paz y el amor no dan resultados si no te movés y la ponés en práctica.

¿En Arco Iris no fueron hippies?

Ara: –Si ser hippie significa tener el pelo largo, vivir en actitud comunitaria, usar artesanías y decirle no a la sociedad de consumo, éramos hippies. Si ser hipppie es drogarse, o vivir en promiscuidad de intercambio de parejas, estar sucio y andrajoso, entonces nunca fuimos hippies. Además, nunca me gustó la palabra "hippie". Dana supo desde un primer momento que el movimiento hippie no iba a durar, porque estaba representado con un pésimo símbolo: un hombre sin voluntad, cabeza abajo, con los brazos caídos.

¿Por qué se fueron a vivir a Estados Unidos?

Ara: –Conocimos la Costa Oeste cuando fuimos a comprar equipos, y nos gustó. Años después, Dana fue a visitar a su madre que vivía en Nueva York, y encontró a un productor que se interesó mucho en nuestra obra "Los Elementales". Nos organizó una gira, fuimos, y ya hace 23 años que nos quedamos allá. No fue fácil, pero de a poco nos fuimos insertando en el medio musical.

¿Cómo es el público de Arco Iris en Estados Unidos?

Dana: –Nuestro público es americano, con un poquito de latinos y argentinos mezclados. No es el mismo que sigue a Ricky Martín o Maná; el nuestro busca más el jazz y las cosas nuevas.

¿Alguien les hizo sugerencias creativas que modificaran su música?

Ara: –Quien más nos ayudó fue el percusionista brasileño Mayuto Correa (que desde el 60 tocó con Santana, Stevie Wonder, Herbie Hancock), que nos contactó con Chester Thompson y todos los músicos más grossos de allá. Fue él quien dijo que Dana tenía que salir del estudio y tocar percusión y cantar en el escenario. También me recomendó que no abandonara los instrumentos autóctonos como quena y sikus.

¿Cómo hacen para adaptarse en un lugar tan distinto?

Ara: –Creo que la fórmula de éxito es, justamente, ser nacido y criado acá, y luego crecer en un país del norte. En Estados Unidos, si no tienen todos los chiches de última generación, se pierden. Acá, en cambio, si se nos hunde el barco porque se rompió el motor, usamos los remos. Y si perdemos los remos, salimos a nadando como sea. En Estados Unidos te dicen: *Esperá que venga el especialista*, y todos esperan. Y cuando llegael tipo, los argentinos ya lo arreglamos con un alambre. Viviendo afuera, descubrís que eso es mucho más valioso de lo que creemos.

Viaje al fondo de Macondo

Aunque pocos lo sepan, Gabriel García Márquez tiene un hermano escritor. Después de publicar una novela (*Para matar el tiempo*), un libro de reportajes (*Son así*) y una crónica de filmación (*La tercera muerte de Santiago Nasser*), Eligio García Márquez publica por estos días el ensayo **Tras las claves de Melquíades**, la historia escondida de *Cien años de soledad*. A continuación, **Radar** reproduce el fragmento en el **que Eligio reconstruye cómo Gabo recorrió la zona bananera colombiana en busca de los cuentos que les contaba su abuela.**

POR ELIGIO GARCIA MARQUEZ García Márquez siempre ha recordado haber visto la palabra Macondo inscripta en una tablilla al frente de una finca bananera de Sevilla, cerca de Aracataca. Un letrero que, entre otros detalles y para variar, ya no existe.

García Márquez: "Ahí estaba. Era la primera vez que yo había escrito ese nombre, mucho antes de haber decidido que el pueblo de mis novelas se llamaría Macondo. En un momento yo había pensado en Barranquilla. Pero ya me habían dicho que no sonaba en el libro. De regreso a Aracataca, yo iba viendo todo el paisaje por la ventanilla del tren. En la línea del ferrocarril, por Sevilla, vi un letrero de una hacienda de bananos. *Macondo*. Me gustó el nombre".

En efecto, Macondo se llamaba la hacienda de una familia ancestral de Santa Marta, los Dávila García, que a comienzos de siglo fue comprada por la United Fruit Company para la explotación del negocio del banano. La misma finca a la que el psiquiatra y escritor magdalenense, José Francisco Socarrás, citara en su cuento "Viento de trópico" publicado "allá por los años de 1940 a 1945" en la *Revista de las Indias*:

"¿De quién, entonces? –continuó preguntándose Hipólito– ¿De quién? ¡Ah, ya! De los ricos. Bien claro, de los ricos. ¿Por qué? Simplemente porque la plata es de los ricos, y la *Dilia Ester* y *Macondo* y *Teobromina* y *El Latal*, todas las grandes fincas con todo su banano, y los ríos y el ferrocarril y los colegios."

García Márquez: "Nunca supe qué significaba Macondo, sino después de haber escrito *Cien años de soledad*. Hace tres años se me ocurrió averiguar qué significaba Macondo y encontré que es un árbol que no sirve para nada; así está definido: un árbol que no sirve absolutamente para nada".

Según el escritor colombiano Germán Arciniegas, Macondo no era sólo un árbol sino también un caserío ya desaparecido cerca de Fundación, en la zona bananera de Santa Marta, como le dijo alguien; un río delicioso de la misma región, como le dijo otro testigo, y hasta un juego de azar, como le aseguró William Fadul, otro de los investigadores del tema, que se jugaba en casi todas las fiestas patronales de los pueblos de la costa norte colombiana. Los elementos de este juego, dijo Arciniegas que había dicho Fadul, los constituían el tapete, un cuadro de cartón o de tela, "en el cual se dibujaban figuras rústicas representativas de objetos, animales y leyendas de la región; un juego de cartas también rudimentario, en las que se dibujaban las mismas figuras que contiene el tapete, más una final, que da la ventaja al empresario: la figura de la muerte".

Años después, Dasso Saldívar aseguró haber descubierto en el Africa centro-oriental rastros más antiguos de la historia inmemorial de Macondo. Gracias a los servicios de información de la Enciclopedia Británica, encontró sus orígenes en la lengua milenaria de los bantúes: "Macondo es un fitómino procedente del bantú makonde, plural del sustantivo *likonde*, que es el nombre del plátano o banano en dicha lengua y que los bantúes traducen como alimento del diablo".

Al comienzo, como él mismo dijo, García Márquez utilizaba en sus relatos nombres reales para referirse a los sitios reales que nombraba. Pero, pensaría después, Aracataca era demasiado identificable, ya que era fácil tomar el tren y llegar a Aracataca. A Macondo, dijo, no se podía llegar nunca, porque no era un lugar sino un estado de ánimo. El estado de ánimo que él alcanzó a intuir y sentir cuando volvió, en 1950, a Aracataca con su madre.

CIEN AÑOS DE VALLENATOS

Luego de la ida con su madre a Aracataca en 1950, García Márquez regresaría por lo menos una vez, exactamente dos años después. Es decir, en febrero de 1952. Así lo contaría en una carta. Allí decía que acababa de regresar de Aracataca, la cual "seguía siendo una aldea polvorienta, llena de silencio y de muertos. Desapacible; quizás en demasía, con sus viejos coroneles muriéndose en el traspatio, bajo la última mata de banano, y una impresionante cantidad de vírgenes de sesenta años, oxidadas, sudando los últimos vestigios del sexo bajo el sopor de las dos de la tarde. En esta ocasión me aventuré a ir, pero no creo que vuelva solo, muchos menos después de que haya salido *La hojarasca* y a los viejos coroneles se les dé por desenfundar sus chopos para hacerme una guerra civil personal".

Se ha especulado mucho sobre qué fue a hacer García Márquez a Aracataca en esa ocasión. Incluso se ha confundido este viaje con otros que también realizó por los pueblos de la zona bananera y el Valle de Upar (zona comprendida entre la Sierra Nevada de Santa Marta y el río Cesar), vendiendo enciclopedias y libros técnicos a plazos. Sin embargo, ya fuese para vender libros o de simple paseo, todos esos viajes parecen ahora haber tenido un íntimo y único propósito: reconocer los lugares, y sus pasados, donde habían vivido sus abuelos. Es decir, descifrar sus propios orígenes y los de esa región, su tierra (su "profundo sur" colombiano), ahondando en sus ancestrales raíces personales y culturales, como ya había intentado hacerlo hablando con su madre, durante el viaje a Aracataca de febrero de 1950. Y como lo haría, después, en los siguientes.

Por ejemplo, en éste de comienzos de 1952. En la misma carta, García Márquez comentaba que había estado en la provincia de Valledupar. "Allí la cosa cambia. Sigo perfectamente convencido de que esa gente se quedó anclada en la edad de los romances antiguos. Hay unas peloteras tremendas relatadas en los paseos, que todo el mundo canta. Definitivamente, Dios debe estar metido en algunas de las tinajas de La Paz o Manaure."

Ya, pocos días antes, el 15 de marzo, había publicado en un periódico "Algo que se parece a un milagro", sobre la experiencia vivida en La Paz, la población cercana a Valledupar, donde recientemente había habido veinticinco casas incendiadas y dos campesinos muertos, y sobre cuyos escombros de la violencia política sus habitantes habían cerrado sus acordeones y callado sus voces, empezando por el máximo exponente musical de ellos y miembro, además, de una familia de músicos tradicionales, Pablo López, quien inclusive había llegado al extremo de abandonar el pueblo. Y esto último era lo más grave de todo, porque como él mismo lo recordaba al inicio de la nota, en La Paz, un pueblo en su mayoría habitado por gente humilde dedicada a la agricultura, siempre se podía escuchar, si así se deseaba, "la música vallenata en su estado original". Y ahora, sólo había un silencio funerario. Sin embargo, gracias a su empeño, pero sobre todo a la disposición casi natural para el vallenato de los habitantes de la Paz, y a la participación de los más destacados acordeoneros, comenzando por el propio Pablo López, García Márquez logró organizar una especie de pequeño festival de música vallenata, recuperando así la alegría perdida de la población.

Catorce años después, curiosamente, aunque en otras circunstancias y por otros motivos, García Márquez volvió a organizar un festival de música vallenata, sólo que esta vez en su propia Aracataca. Fue en marzo de 1966, en plena escritura final de *Cien años de soledad*, cuando regresó a Colombia para participar en el Festival de Cine de Cartagena con la película *Tiempo de morir*. En esta ocasión, el pretexto había sido reunir lo mejor del folclor vallenato para llevarlo al celuloide, en México. Sin embargo, y al igual que en La Paz, la intención recóndita era otra: volver a escuchar en su estado original "todo lo que se había compuesto en los siete años en que yo había estado fuera de Colombia". El festival de Aracataca de 1966 se logró gracias a otro amigo, el compositor vallenato Rafael Escalona.

García Márquez: "No hay una sola letra en los vallenatos que no corresponda a un episodio cierto de la vida real, a una experiencia del autor. Un juglar del río Cesar no canta porque sí, ni cuando se le viene en gana, sino cuando siente el apremio de hacerlo después de haber sido estimulado por un hecho real. Exactamente como el verdadero poeta. Exactamente como los juglares de la mejor estirpe medieval. *Rafael Escalona:* "Fuera de Barranquilla, me tocó en la provincia de Valledupar vivir una larga temporada con Gabo, Nereo López y mi compadre Manuel Zapata Olivella, en todos los pueblos y caseríos de esa bella provincia. *Cien años de soledad* sale de Valledupar y la Guajira, porque el folclor de Aracataca no resiste media hora de análisis. Yo lo llevé por todas partes y le enseñaba y le contaba todo. Una vez lo llevé al Tupe, cerca de La Paz, y le enseñé un tamarindo gigante que se había secado. Gabo me preguntó por qué, y yo le dije: *Porque un cura lo orinó en el tronco*. Él tomaba nota de todo".

García Márquez: "Escalona me ayudó mucho, y siempre hemos sido buenos amigos. Yo asistí al parto de muchos de sus cantos. Es un genio en esa vaina. ¡En serio! ¿Te imaginas meter toda una cantidad de argumentos en siete u ocho líneas? Esa es la admiración que yo le tengo a Escalona y a todos los compositores vallenatos. *Cien años...* es un relato de acontecimientos cotidianos de la región donde nació y prosperó el vallenato, precisamente. Creo que, más que cualquier libro, lo que me abrió los ojos fue la música, los cantos vallenatos. Me llamaba la atención, sobre todo, la forma como ellos contaban, cómo se relataba un hecho, una historia. Con mucha naturalidad, narraban como mi abuela. Después, cuando comencé a estudiar el *Romancero*, encontré que era la misma estética. Todo eso lo volví a encontrar en el *Romancero español*. Por eso yo nunca me he cansado de decir que *Cien años de soledad* no es más que un vallenato de 350 páginas".

Por todo lo anterior, probablemente, fue que en diciembre de 1982, estando en Estocolmo, Suecia, con motivo de la entrega del Premio Nobel a García Márquez, el novelista le escribió al compositor (uno de sus invitados personales al acto), en la dedicatoria estampada precisamente sobre la primera página de un ejemplar de *Cien años de soledad*, la reveladora y al mismo tiempo intrigante frase: "A Rafa Escalona, la persona que más admiro en el mundo".

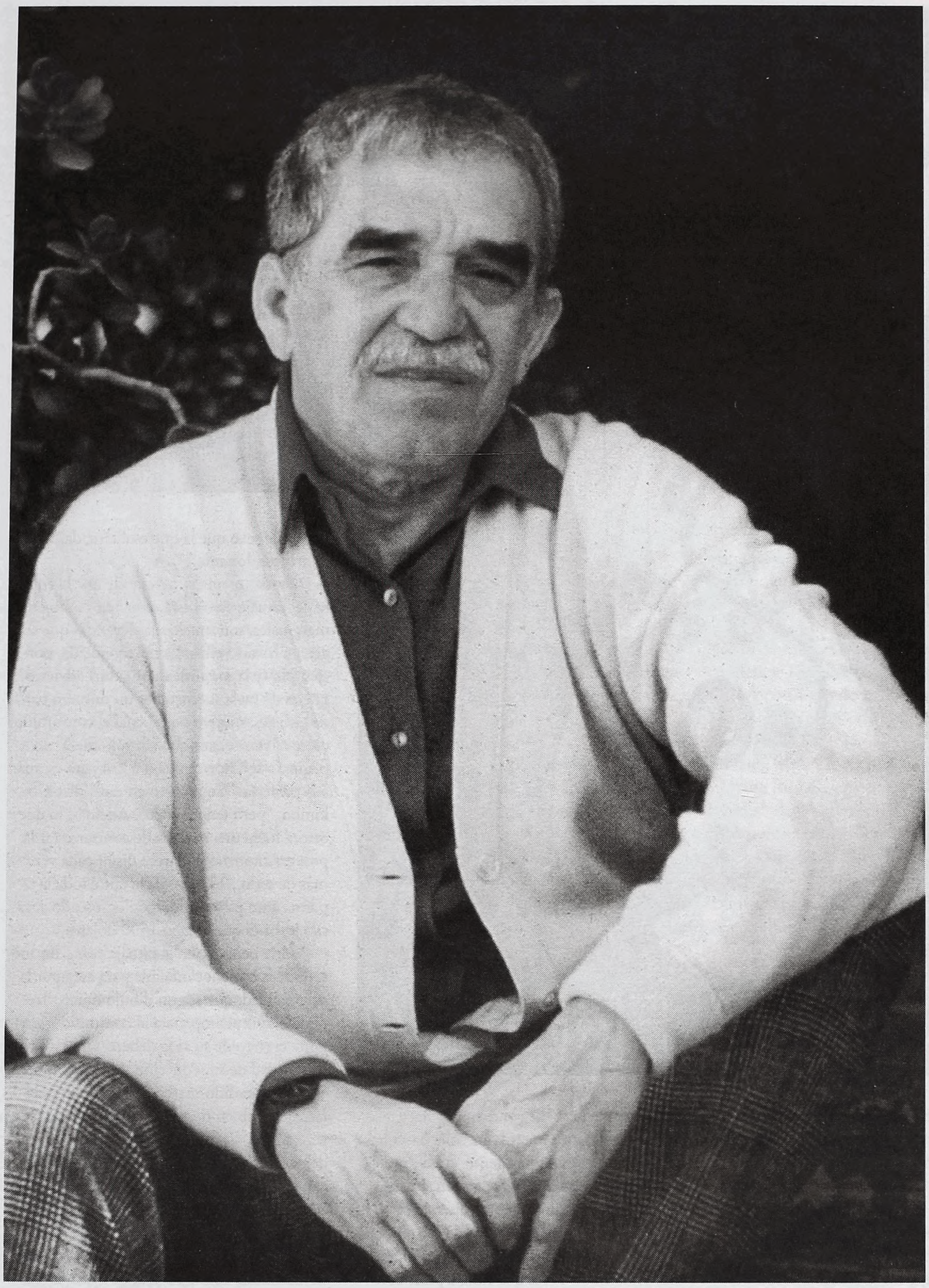
HISTORIA DE DOS ABUELOS

En esos viajes por Aracataca, el Valle de Upar y el sur de la Guajira, "ese mundo lejano y fantástico, sembrado de algodón (y banano), caminos polvorientos y whisky de contrabando", García Márquez no sólo indagó de sus ancestros comunes con Escalona, del significado y la razón de ser de esos romances cantados que eran los vallenatos, sino, incluso, de política.

Consuelo Araújonoguera: "A García Márquez, lo que le llamó la atención fue la estampa y las maneras señoreras de don Clemente Escalona, con quien pasó largas horas escuchándole sus historias interminables sobre su acendrado liberalismo, su amor por el partido y su participación en la Guerra de los Mil Días, donde se jugó la vida en las batallas de Carazúa, de El Banco, y de San Juan de la Ciénaga. También le contó cómo, gracias a él y al coronel Bibiano Caballero y a la oportuna intervención de don Francisco Villazón, le salvaron la vida al general Uribe, que estuvo a punto de caer en una emboscada cuando su cabalgadura fue derribada de un tiro de escopeta y tuvo que salir a pie huyendo".

García Márquez: "Era tan consciente de lo que estaba haciendo que me di cuenta de que tenía que irme a viajar por la Magdalena, hasta Riohacha, hasta la Guajira. Era exactamente el camino contrario al recorrido por mi familia, porque ellos eran guajiros que se vinieron a la zona bananera. Era como el viaje de regreso. Como el viaje a la semilla. Lo que tenía metido entre la cabeza era hacer ese camino de regreso porque en él iba encontrando todos los puntos de referencia, todas las cosas que me hablaban de mis abuelos; era todo un mundo que tenía muy nebuloso y que iba encontrando".

La fecha de estos viajes parece estar comprobada: primeros meses de 1953, luego de que García Márquez se retirara de *El*



Al comienzo, como él mismo dijo, García Márquez utilizaba en sus relatos nombres reales para referirse a los sitios reales que nombraba. Pero, pensaría después, Aracataca era demasiado identificable, ya que era fácil tomar el tren y llegar a Aracataca. A Macondo, dijo, no se podía llegar nunca, porque no era un lugar sino un estado de ánimo.

Heraldo. Es decir, cuando se dedicó a su azaroso oficio de vender enciclopedias y libros técnicos a plazos. Y es precisamente en uno de estos viajes cuando aseguróhaber conocido a José Prudencia Aguilar, quien resultó ser nieto de Medardo Pacheco, el hombre que en un duelo de honor fue muerto por su abuelo Nicolás Márquez en 1902, acontecimiento clave en la fundación de Macondo descripto en *Cien años de soledad*.

García Márquez iba en compañía de Rafael Escalona. Alguna vez contó que estando allí, en Manaure, tomando cerveza helada en la única cantina del pueblo, se les acercó a la mesa "un hombre que parecía un árbol, con polainas de montar y un revólver de guerra en el cinto". Escalona los había presentado, y el hombre del revólver se había quedado con su mano en la suya, mientras lo miraba a los ojos. Y también dijo:

–¿Tienes algo que ver con el coronel Nicolás Márquez? –me preguntó.

–Soy su nieto.

–Entonces –dijo él–, su abuelo mató a mi abuelo.

García Márquez dijo que el otro no le dio tiempo ni de asustarse siquiera, "porque lo dijo de un modo muy cálido, como si también ésta fuera una forma de ser parientes". Y a continuación, relató quién era el hombre: un contrabandista de la estirpe legendaria de los Amadises, con quien estuvo de parranda tres días y tres noches en sus camiones de doble fondo, bebiendo brandy caliente y comiendo sancocho de chivo en memoria de los abuelos. "Me llevó a distintos pueblos, hasta el interior de la península Guajira, para que conociera a diecinueve de los hijos incontables que el coronel Nicolás Márquez había dejado dispersos durante la última guerra civil. Al cabo de una semana me dejó en otro Manaure: un pueblo de salitre frente a un mar en llamas."

Años después, en 1992, volvería a insistir en que fue allí, vendiendo libros a plazos por esas tierras del Valle de Upar y la Guajira, donde él realizó su escuela primaria de escritor. "Nadie entendía quién iba comprarme enciclopedias de veinte tomos y tratados de cirugía en un desierto de salitre, ni para qué podía servirme semejante aventura. Sin embargo, fueron esos viajes los que acabaron de revelarme la magia de un mundo sin el cual mis novelas de hoy no habrían sido posibles."

LAS CUENTAS PENDIENTES

La ironía de la vida es que esa fascinante aventura de García Márquez, indagar sobre sus orígenes al tiempo que vendía enciclopedias y libros técnicos a plazos, pareció concluir en marzo de 1953, de la manera más sorpresiva y abrupta. Terminó en Valledupar, y según él mismo, mal.

La idea de la venta de libros había sido iniciativa del peruano Julio César Villegas, representante de ventas de las enciclopedias Uthea de Argentina que estaba radicado en Barranquilla. El trato consistía en que García Márquez acordaba el negocio con los clientes, cobraba la cuota inicial del mismo, además de conectarlo con Villegas, quien se encargaba del resto del negocio. Pero luego de varios meses de su ingente y un poco quijotesca labor, García Márquez se encontró un día, estando allí, en Valledupar, con la desagradable noticia de que el negocio había quebrado. Además, en el mismo correo, Villegas también le envió a García Márquez un ejemplar de la revista *Life* en español, acabada de aparecer, donde se publicaba por primera vez en lengua castellana el flamante *El viejo y el mar* de Ernest Hemingway.

A García Márquez no le quedó sino afrontar el drama pueril de su vida cotidiana: la deuda del hotel. Entonces, sin otra alternativa, se fue a hablar con el propietario, Víctor Cohen, según quienes lo conocían un gran señor de la región, de buenas maneras y parla fogosa.

"¿Y qué Cohen, cómo anda el negocio?", le decía el joven García Márquez cada vez que se encontraban a la entrada del hotel. Años después, Cohen lo recordaba flaquito, de pelo rizado y con un bigotico en consonancia con su figura, que anduvo durante más de dos semanas con un maletincito destartalado, "levantando un censo por la zona", hasta el día en que, sorpresivamente, el joven le comunicó que había sido llamado con urgencia desde Santa Marta, a donde debía trasladarse de inmediato. Al sacar lascuentas del hotel, se dedujo que la deuda era de 122 pesos con 53 centavos, de los cuales él sólo pudo abonar 53 pesos. Con la colaboración de un amigo común, el catamarqueño Luis Carmelo Correa, García Márquez logró convencer a Cohen para que le permitiera abandonar el hotel, con la promesa de volver en la primera oportunidad que pudiera a cancelarle el resto de la deuda. Incluso, como muestra de su buena fe, firmó la cuenta con su nombre. Sin embargo, nunca más regresó.

Treinta años después, en abril de 1983, García Márquez, ungido de las riquezas y glorias de este mundo, desde los éxitos materiales de ventas millonarias de sus libros en el orbe entero a la propia fama del Nobel, entró en una casa de amigos, durante el festival de música de Valledupar. Allí encontró "a todos los invitados alrededor de un anciano que bailaba como un artista con una reina de belleza. Era impecable, todo de lino blanco, con un sombrero de paja muy fino, lentes sin molduras, y zapatos de caribe puro: blancos, con punteras negras y contrafuertes negros. Era Víctor Cohen, con los noventa y tres años mejor bailados que he visto en mi vida". Al final de la pieza, el anciano bailarín se le acercó a García Márquez con su educación patriarcal y su buen humor. "Te tengo un regalo", dijo García Márquez que Cohen le dijo, al tiempo que le entregaba un papelito como una tarjeta de visita.

Era el vale que García Márquez nunca terminó de pagarle. El vale cuyo valor total era por la suma de 122 pesos, con 53 centavos, de los cuales habían sido abonados 53 pesos. Incluso, allí estaba, como un sello ardiente, la rúbrica del deudor. Víctor Cohen lo había conservado no porque hubiese intuido algo del fabuloso futuro del joven huésped escapado sino, simplemente, por su sentido de la organización y el orden. Lo conservó como conservaba otros innumerables documentos o fotografías, inútiles o no, que tuviesen algún valor particular para él. Y éste, por supuesto, lo tenía: representaba 69 pesos, con 53 centavos, más los intereses.

De manera que al ver a García Márquez en la fiesta de Valledupar, Víctor Cohen se le acercó y, sin mediar una palabra, le mostró el vale. "A ver si se acuerda de esto", le dijo a un García Márquez apenado que miraba una y otra vez el amarillo papelito.

–Pero Cohen, ¿cómo ha sido esto? –dijo Cohen que le preguntó el escritor.

–Pues que usted se fue corriendo y se le olvidó pagarme la cuenta.

–Pero Cohen –insistió Gabriel–, ¿y cómo carajo quieres tú que yo te pague esto?

Rápido, como si lo hubiese pensado durante mucho tiempo, le dijo Cohen a García Márquez:

–Pues si usted me firma los libros suyos que yo tengo, me siento muy pagado.

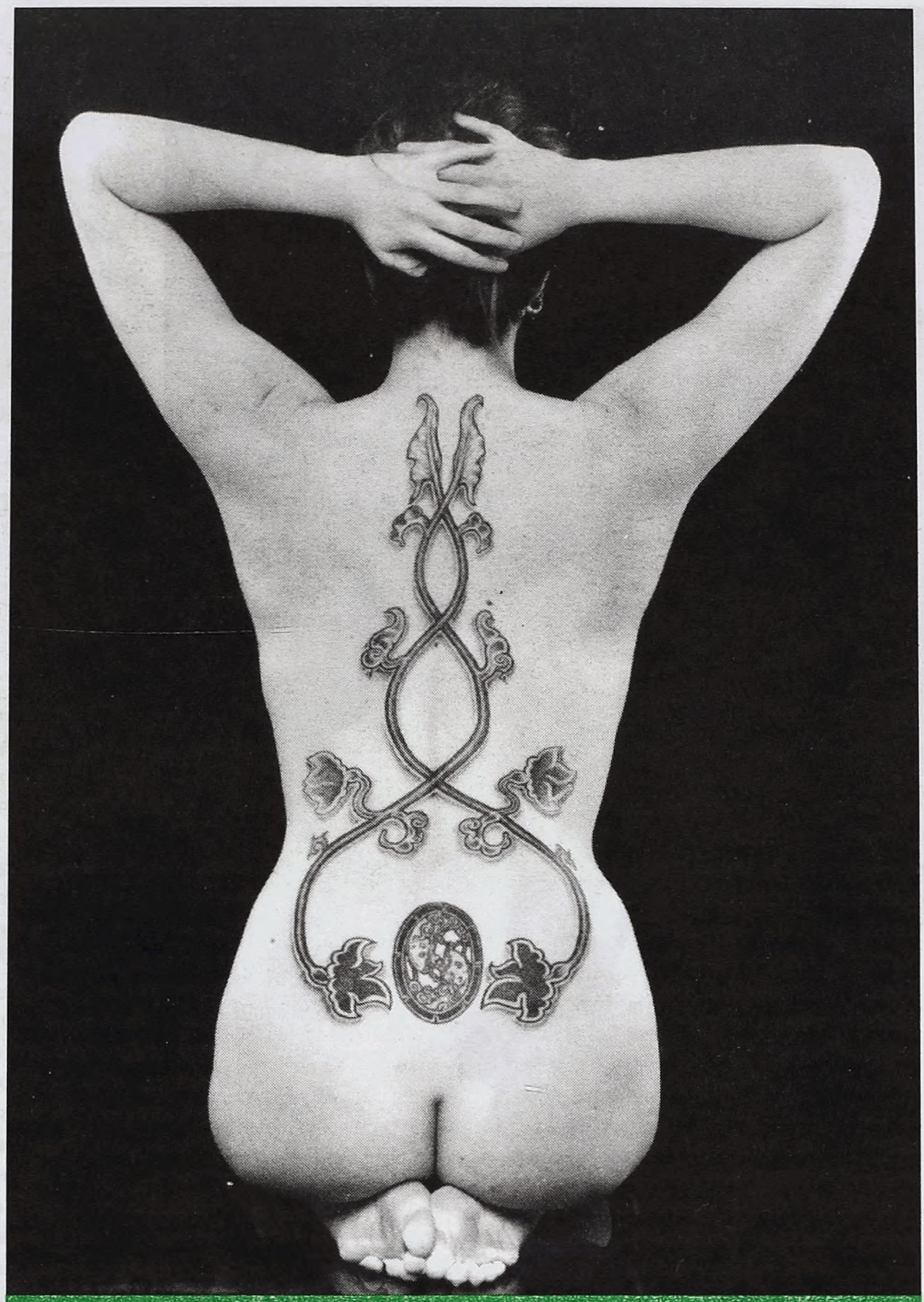
Entonces Gabriel le puso un brazo sobre sus hombros y, conmovido, le comentó: "Pero mi amigo, si eso no vale nada".

Finalmente, luego de darle vueltas al asunto, el escritor aceptó la proposición de Cohen, que atesoró, en las primeras páginas de varios libros, la rúbrica de García Márquez que le es tan preciada. Al igual que el ya famoso vale, cuya fecha sirve como un ejemplo asombroso del singular grado de perfección al que a veces pueden llegar las casualidades de la vida.

La fecha del vale coincidía, exactamente, con el día en que García Márquez recibiría en aquel pueblo un poco aislado del mundo en la costa Caribe colombiana, en el Valle de Upar, la revista *Life* en español donde se publicó por primera vez en castellano *El viejo y el mar*, y descubriera además, aterrado, que su aventura comercial, y de paso su investigación de la región de sus ancestros, había terminado. ▣

PERSONAJES FERNANDO COLOMBO Y SU MEGA CENTRO DEL TATUAJE

Se acaba de inaugurar en Buenos Aires *Face Tattoo*, un mega local destinado pura y exclusivamente al arte del tatuaje. Fernando Colombo, dueño, tatuador y titular de la Asociación de Tatuadores Argentinos Profesionales, habla de la variada fauna que tiene por clientes, de los pedidos más bizarros que atendió en su vida y de por qué el tatuaje entró al establishment.



PINTURA FRESCA

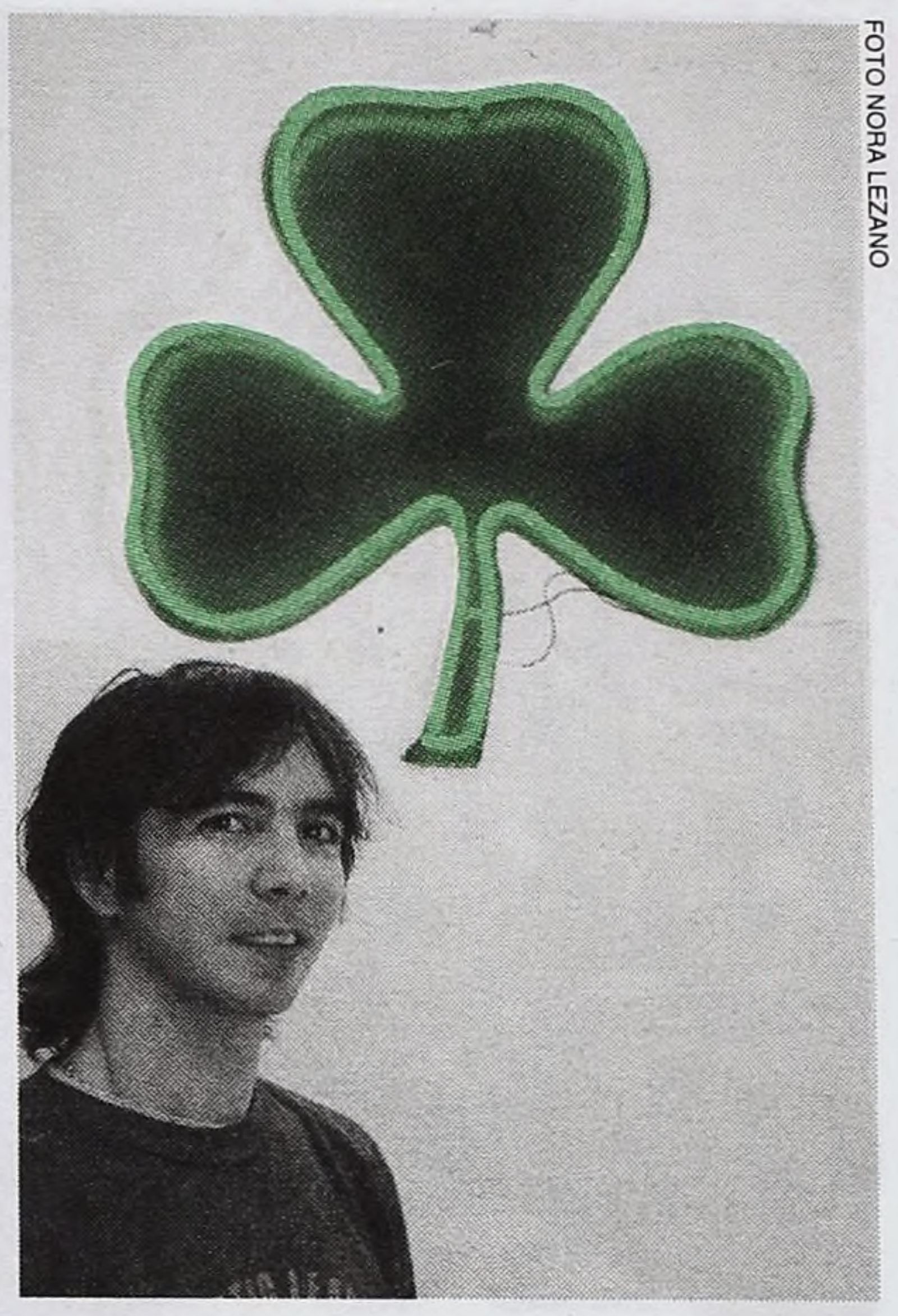


FOTO NORA LEZANO

POR NATALIA FERNÁNDEZ MATIENZO Que la fiebre de los tatuajes se ha desatado sobre estas tierras es algo a lo que, desde hace unos años, estamos bien acostumbrados. Que padres y abuelos lo acepten con resignación, y no sin cierto espanto, también forma parte del folklore (y, por qué no, del carisma) de esta tendencia. Pero el asunto parece trascender toda frontera: los *tattoo maniacs* invaden el mundo a pasos agigantados, y son día a día más heterogéneos en formas, colores y procedencia.

Sería apresurado decir que el tatuaje es socialmente aceptado, o que el tatuado ya no es víctima de apreciaciones prejuiciosas. Que el tatuaje remita a violencia, a históricas batallas y reivindicación de ralea ciertamente no ha sido olvidado. Sin embargo, también es cierto que la significación que los viejos punks se han esforzado por mantener en torno de ellos pierde algo de sentido con la masificación –vale decir, con la cantidad de delfines ilustrados en omóplatos y ombligos de infinidad de modelos–. Los tatuajes ya no cuentan historias, como en viejas épocas y en la nostalgia de Bradbury, los diseños ya no son únicos como solían y la moda incide cada vez más en un público que antes le era reacio. Y si bien todavía son multitud dentro de lo que es el under, el fenómeno de las figuritas cutáneas parece querer liberarse de los locales diminutos en los subsuelos de las galerías céntricas, para salir a la superficie y propiciar que cada quien tenga el dibujito que mejor le quepa.

Esto, por lo menos, es en lo que hace pensar *Face Tattoo*, un mega local recientemente inaugurado en plena Rodríguez Peña y Santa Fe que difiere de lo conocido en múltiples aspectos. Para comenzar, su dueño es ni más ni menos que el flamante titular de la Asociación de Tatuadores Argentinos Profesionales (una entidad que no sólo existe de verdad sino que se encuentra en absoluta pujanza), un treintañero llamado Fernando Colombo, ex tatuador de la Bond Street, ex estudiante de Bellas Artes, que un día se tatuó un escorpión, le gustó, se dio a la faena, y ahora asegura estar a la vanguardia en lo que a tatuajes se refiera. Y la vanguardia del tattoo, bueno, no está, como las vanguardias tradicionales, sujeta a las inclemencias propias de los nuevos movimientos. Todo lo contrario: la vanguardia, en este caso, viene de la mano de la modernización más tecnológica. "Ahora tatuarse es como ir a un estudio odontológico", dice Colombo. "Por lo menos en nuestro estudio. La asepsia es una prioridad para nosotros y utilizamos materiales y elementos idóneos para eso. Por ejemplo, las tintas que hoy en día se utilizan son vegetales, fácilmente degradables por el organismo, y las agujas no se esterilizan: son descartables y se ofrecen al cliente al finalizar el trabajo". Pero no es esto, en verdad, lo que distingue a *Face Tattoo* del común de los locales. La diferencia está, a primera vista, en las dimensiones y apariencia del espacio, que por su pulcritud y luminosidad en nada se asemeja a lo que es tradición en el área. Ornamentado con sillas reclinables, enormes espejos y sillones art dèco, es cierto que la primera impresión que uno se lleva es que ha equivocado el destino y se encuentra en una peluquería de esas que eran rareza y ahora proliferan por doquier. Pero no. Al aguzar un poco la vista se descubren cabezas maoríes, algunas máscaras ancestrales, fotos y muchos, muchos libros sobre la historia del tatuaje. Es entonces cuando uno tiene la certeza de que, efectivamente, hay alguien por allí con dibujitos en el brazo, hay una aguja, hay un *skin artist* y hay... un pseudo yuppie con semblante apacible y la piel en pleno proceso de pigmentación. "La gente que se hace tatuajes ya no tiene el perfil que solía hasta hace unos años. Ahora hay gente 'culta', profesionales de todo tipo que se tatúan. Incluso madres y padres que antes no querían saber nada del tema, y que al ver los de sus hijos, se copan y quieren tener uno ellos también", dice Colombo. "A los que nunca pude convencer es a mis viejos, que aunque admiten que no me volví un loco suelto por tener tatuajes, siguen negándose a tenerlos ellos". Tampoco las repercusiones son las mismas. Al parecer, el hecho de que tatuarse ya no sea (aceptando que alguna vez lo haya sido) contestatario, sino, por el contrario, una demostración más de que casi cualquier práctica puede dar una vuelta en la calesita social, implicaría que la historia de prejuicios referidos al tema toca a su fin. "Los tatuajes, se sabe, se remontan al paleolítico. Mucho más adelante, eran moneda corriente entre los samurais y los yakuzas japoneses, que se hacían trajes pintados en todo el cuerpo para suplir la falta de los ornamentos materiales que sólo la aristocracia podía adquirir. Por otro lado, el tatuaje facial era una tradición en las tribus maoríes, y se usaba para diferenciar castas y como atavío de batalla. Más tarde, los piratas ingleses se dieron a la caza indiscriminada de maoríes, para luego comercializar sus cabezas por Europa. Los mismos marinos fueron pioneros en introducir el tatuaje en sociedades civilizadas. Hasta hace unas décadas, los tatuajes venían de los puertos o de las cárceles, con los concomitantes prejuicios por parte del resto de la comunidad. Por todo eso el tattoo fue siempre asociado con el vandalismo y la violencia", cuenta Colombo. "De ahí, por ejemplo, que en teoría una persona tatuada no puede donar sangre: solía ser factor de riesgo. Hoy en día ya no es así, se tatúa cualquiera. Y es mucho más fácil infectarse por vías sexuales que por un tattoo. Además, es mucho más numerosa la gente que tiene sexo que la que está tatuada. Nadie podría ser donante".

De todas maneras, a pesar de que la cultura del tatuaje ya no está reducida a ambientes marginales, son muchas las leyendas que surgen en torno a ellos. La más conocida, por ejemplo (y la más útil al tatuador) advierte que es de mala suerte tener un número par de tatuajes, motivo por el cual el consumidor corre a hacerse, aunque tan sólo fuera, un pequeño sol, flor, águila o tribal para escapar a la profecía. "Yo no creo en eso", dice Colombo, "pero tengo cinco". Además, lo que otrora fuera una manera de contrarrestar la pobreza monetaria, parece distar cada vez más de serlo. "El otro día le tatué toda la pierna a un pibe: un dragón enroscado al estilo japonés que le salió 1500 dólares".

Podría pensarse en el tatuaje como un método más o menos infalible para asegurar la originalidad: que sea un dibujo único, irrepetible, que acompañará al consumidor durante el resto de su vida debería ser el motivo primordial de su seducción. Sin embargo, así como ha perdido marco de pertenencia, el tatuaje también tiende a standarizarse. Cada vez son más los modelitos repetidos, calcos de personajes ya existentes que se multiplican en brazos y espaldas como si con las calcomanías tuviéramos poco. "El tattoo que más bronca me da hacer es uno que me pidieron durante mucho tiempo: el Demonio de Tazmania con la remera de Boca. Debo haberlo hecho más de cincuenta veces. Así también me han venido a pedir que se los tapara, cuando pasó la moda", cuenta Colombo. "Lo mismo con los que se tatúan el nombre de la pareja y después se quieren matar. Aceptan cualquier cosa encima con tal de taparlo".

Nada parece demasiado raro en este mundo de figuritas de colores. Y aunque las anclas, las espadas y los *Love Mom* todavía no han pasado de moda, hay desde lunáticos que se tatúan alas de ángel en toda la espalda, hasta familias enteras que eligen unirse bajo un sol común. "El chico más chico que tatué tenía once años y vino con toda la parentela. Eran cuatro hermanos, y los padres, que querían tener todos un solcito en la piel", cuenta Colombo. "Como en Argentina no hay ninguna legislación sobre tatuajes (y ese es uno de los puntos de los que se ocupa la ATAP), nadie regula el límite de edad para hacerlo. De todas maneras, yo no considero aconsejable que un pendejo de menos de quince años se tatúe, porque se le va a deformar indefectiblemente". Y aunque uno crea que el tatuador es un ser que por su larga trayectoria de curiosidades está exento de prejuicios y nada lo asombra, lo cierto es que hay áreas en las que, por lo menos Colombo, es intransigente: "No hago tatuajes en zonas genitales, ni piercings en ese espacio innominado que va de las bolas al culo". Pero, con el culo tatuado o sin él, los hombres ilustrados proliferan por doquier, aunque ahora, para ser atendidos cual ancestrales samurais, deberán tener más recato con sus partes pudendas. R

ESTUDIÁ CINE
Lenguaje Cinematográfico
Realización / Guión / Montaje
Análisis del Cine de los Maestros
CURSO INTENSIVO DE 4 MESES
Director: GUILLERMO RAVASCHINO (Graduado CERC-INCAA y Crítico)
4583-2352 - www.primerplano.com/curso.htm

EVOLUCIONES ¿HACIA DÓNDE VA GRAN HERMANO?

¿Son o se hacen?

En las últimas semanas Gran Hermano dejó de parecer una remake de “Verano del 98” para convertirse en verdadero dilema para sus teledevotos: ¿cuánto hay de cierto en las palabras de Gastón, que se declara gay, bisexual y fiestero mientras planea casarse con Eleonora en cámara? ¿Cuánto hay de verdad en Martín, Marcelo y Tamara? ¿Por qué Santiago no habla? ¿Badía o Solita? ¿La vida real o un juego de ingenio?

POR CLAUDIO ZEIGER El tiempo pasó y “Gran Hermano” empezó a entrar en la recta final. Aunque todavía falte bastante para saber cuál de los participantes se llevará el premio de 200 mil dólares, ya se puede decir que el niño mimado de Telefé logró posicionarse como la novedad más fuerte en materia de rating, solamente superado a veces por alguna emisión de “Betty, la Fea”. La diferencia es que la telenovela colombiana no genera debates ni cuenta con un equipo de psicólogos y sociólogos a su alrededor (aunque seguramente la pobre Betty necesitaría de un terapeuta mucho más que los integrantes de La Casa). Justo es decir que la expresión “estás nominado” se incorporó al lenguaje cotidiano y que uno de los aspectos más criticados en el comienzo del programa –la conducción de Soledad Silveyra– mejoró muchísimo, a punto tal que su papel de los sábados es tan destacado como el de los participantes. Ella es deliciosa y dúctil, capaz de pasar en un suspiro del rol de madre protectora al de seductora compinche, capaz de dar tanto una buena como una mala noticia (ella es finalmente la voz inolvidable que dice “Fulanito ¡estás nominado!”) sin perder un gramo de estilo. Lo que convendría ponerse a revisar ahora es lo que parece haberse convertido en las dos líneas de interpretación acerca de la esencia del programa: ¿qué diantres es “Gran Hermano”?; no se apresuren a contestar: un reality show, porque eso ya se sabe. ¿Qué es exactamente para los participantes (“los chicos”, como les dicen a los que están todavía entre cuatro paredes y los que ya se encuentran afuera, paseándose por todos los otros programas de Telefé) y qué es “Gran Hermano”, en definitiva, para el público? En este punto, la respuesta no es tan transparente.

De un tiempo a esta parte (nos arriesgamos a decir, exactamente desde la salida de la Colo, la última que fue despedida, por los mismos que acababan de echarla, como una verdadera amiga) “Gran Hermano” empezó a dejar de ser un viaje de egresados con una canción de Banana Pueyrredón como música de fondo para convertirse en algo más tangible. No hay que exagerar: no es que el programa haya entrado en una debacle de sordidez y desarreglos. Todos gozan de buena salud. Pero sí empezó a caerse la edulcorada máscara de los cantos a la solidaridad grupal. En gran parte se le puede atribuir este giro al personaje de Gastón, aquel que causó el primer gran revuelo declarándose bisexual, gay, fiestero y transgresor, todo al mismo tiempo.

Los seguidores del programa saben quién es Gastón. O creían saberlo. Una oyente, en diálogo telefónico con Juan Alberto Badía (cara visible del debate semanal) puso el otro día el dedo en la llaga, cuando le preguntó a los que estaban afuera (Lorena, Alejandro, Gustavo y compañía): “¿Ustedes están seguros de que Gastón es homosexual?”. Las respuestas afirmativas no disolvieron del todo el estado de confusión. Gastón, ¿es o se hace para pasarla bien, presionar para que no lo discriminen por su “condición” y otras supuestas prebendas de las minorías? La oyente dio en el clavo. Con otras palabras, vino a decir: ¿cuánto cotizaría una mentira bien fabricada en un reality show? ¿Hasta qué grado, en un programa que juega sus fichas a la vida real en vivo y en directo, hay espacio para la ficción?

Eso no es todo: Gastón y Eleonora decidieron tensar la cuerda esta semana anunciando que se van a casar en el programa. Cada vez más descocado, Gastón dice que puede casarse muchas veces en la vida, pero probablemente no en la casa de Gran Hermano. ¡Qué divertido! Eleonora le dice a todo que sí y al parecer el Gran Hermano los va a dejar hacer. Si de maniobras se trata, ésta es sin dudas la más arriesgada.

La salida del último nominado, Martín, el que convocó a la gente a que lo votara, fue interpretado por la revista de “Gran Hermano” con una expresión catástrofe: *¡Quebraron a un duro!*. Martín –el líder positivo– vendría a ser entonces el extremo de la no ficción del programa, el puro realismo que se expresa en una trillada frase usada hasta la fatiga: esto no es ficción ni juego, esto es *una experiencia de vida*. He aquí plasmadas las dos interpretaciones en pugna: esto es una experiencia de vida versus esto es un juego con ingeniosas dosis de ficción. Es de suponer que según lo que crea mayoritariamente el público, así saldrá el ganador.

En el comienzo fue la discusión sobre *la vida real*. Los más reacios a aceptar la consigna de que “Gran Hermano” es la vida cotidiana pero “en vivo y en directo”, como reza el slogan, concentraban sus críticas en el casting/selección de los participantes: veían a los chicos demasiado prolijos, fashion y carilindos como para representar la fealdad, el mal aliento y la falta de armonía que suele caracterizar a la vida real. Para los cerebros de “Gran Hermano” y su permanente incitación a “ver más” por DirecTV, la vida real significaba desnudos, cuerpos masculinos y femeninos duchándose o paseándose en ropa interior y otras delicias de la vida cotidiana. Lo cierto es que con el correr de las semanas, lo que era una mezquina emisión de media hora por la televisión abierta se multiplicó en diversas franjas horarias, especialmente la de las 23 (cuando no hay que soportar esos insistentes e irritantes pitidos editados sobre las incorrecciones del lenguaje), a lo que hay que sumar la irrupción de “Gran Hermano” en otros programas como “Maru a la tarde”, de la simpática Maru Botana. ¿Querías ver más? Entonces, “Gran Hermano” hasta en la sopa. Sin embargo, el crecimiento del programa en televisión abierta desterró la expectativa de los voyeuristas, ya que sin dudas ver el funcionamiento interno de un grupo (llamémoslo la vertiente “psicología social” del programa) resulta infinitamente más interesante que los romances con mucho olor a trucho que se tejen y destejen alrededor de Natalia, Tamara y el insondable Santiago.

Nos arriesgamos a decir: el anzuelo de la vida real pasó a un segundo plano. La verdadera –quizá, la única intriga– del asunto, es autorreferencial. Cuando termine todo (porque aunque no lo parezca un día todo va a terminar) la incógnita que quedará despejada es, más allá del nombre del ganador, la verdadera naturaleza del experimento.

“Gastón no será el ganador, pero es el mejor jugador”, se jugó Juan Alberto unos días atrás y entonces desencadenó una cantidad de llamadosprotesta. La gente se mantiene en sus trece. No acepta –mayoritariamente, al parecer– las manipulaciones del dúo Gastón-Eleonora. Prefiere a los auténticos: al nuevo, Marcelo (que es un poco atolondrado y que parece representar muy bien a la gran masa que no entiende la deriva sexual de Gastón por las instalaciones de la casa), a Gustavo (que abandonó el juego en la mitad por su hijo y que al decir de los llamados, es el campeón moral) y, mientras no empiece a bandearse mucho hacia el lado de la intriga, a la indómita Tamara. Con Natalia, la chica que quiere ser vedette, las cosas están divididas en favor y en contra casi en partes iguales, precisamente porque Natalia es mitad apariencia y mitad verdad.

Mientras los que van saliendo no se cansan de repetir que lo más rescatable de todo lo vivido en la casa es la experiencia, haber aprendido un montón de la vida y otras expresiones de vitalismo al mejor estilo “Expedición Robinson”, la usina productora de “Gran Hermano” ahora parece querer inclinar al público hacia la hipótesis de que esto sólo es un juego. La paradoja del caso es que fue la misma usina la que quiso convencer desde el vamos al público de estar frente a la vida real y nada más que la vida real.

La vida era esto. Ahora no me vengan a decir que estamos jugando ¿no? ■

CENTRO DESCARTES
CONFERENCIAS Y DEBATES
MARTES 29 DE MAYO - 20 hs.

Presentación de la novela
POZO NEGRO de Mario Teruggi

Participan:
Germán García, Graciela Musachi y Osvaldo Tcherkaski
(lectura de fragmentos a cargo del autor)

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA
BILLINGHURST 901 - 4861-6152 (de 17 a 22 hs.)
Tel./fax 4863-7574 - descartes@interlink.com.ar

GUIONARTE
Declarada de Interés Nacional.
Primera Escuela Argentina de Guión y Creatividad
Desde 1991
Supervisión de cine
proyectos
Tv
La única carrera de guión con historia
10 Aniversario
Inscripción 2001
Charcas 4453. Bs.As.4774-6698-5401. guionarte@ciudad.com.ar.

Es cine. Es arte.
Y es mucho más que eso.
FILMEARTS FILMEARTS FILMEARTS FILMEARTS
steinbranding®

Un punto de encuentro con el talento.
Un catálogo del mundo.
Cine. Literatura. Artes plásticas. Música.
Danza. Teatro. Entrevistas.
El arte en todas sus formas.

film&arts

UN CANAL DE PRAMER. Bonpland 1745 · C1414CMU Bs. As. Argentina · Tel.: (5411) 4778-6666 · Fax: (5411) 4778-6407 · E-mail: filmandarts@pramer.com.ar